

Cultural

ALBACETE

nº 2

Mayo/Agosto 2004



Carta de Ernesto Sábato • El 11-M y sus consecuencias • Temas de Albacete • Nuestros pueblos: Alcaraz • Firma invitada: Antonio Martínez Sarrión • Cuarto Centenario del "Quijote" • Opinión • Publicaciones • Plásticos • Entrevista: José Saramago • Centenario de Neruda • Albacete, lugar de encuentro de Documentales y Fotografías de América Latina • Benjamín Palencia, 110 años • Creación: poesía, narrativa, clásicos

EL 11-M Y SUS CONSECUENCIAS

Terrorismo y Estado de derecho. Antonio Nebot de la Concha	4
La sombra del enemigo invisible. Manuel Azmecua Clemot	5

TEMAS DE ALBACETE

Triunfan las derrotadas: Guillermina Medrano. Mayte Márquez González	7
María Vergara, militancia de actualidad. Celia Zafra Cebrián	9
Un antiguo relieve devocional en San Juan Bautista de Albacete. Luis G. García-Saúco Beléndez	12
Hermínio Almendros, la voluntad de la docencia. José Manuel Almendros Toledo	15
Un exiliado de nuestro recuerdo: Jorge López y Albacete. Mariano Giménez Vecina	17
Españoles más que cañones precisan Paz y Cultura. Antonio Selva Iniesta	19
Benjamín Palencia, 110 años. Juan Ramírez de Lucas	21
El Liceo Albacetense. Olga Sánchez Huedo	24
Los hornos. Rodrigo Rubio	27
El arte Popular del Mundo en las colecciones de "Juan Ramírez de Lucas" del Ayuntamiento de Albacete. Redacción	28
Energía Eólica, una oportunidad para el desarrollo local. Ángel Cebrián	31

NUESTROS PUEBLOS

La ciudad de Alcaraz. Aurelio Pretel Marín	33
---	----

EFEMÉRIDES

Centenario de Pablo Neruda. Memoria de Neruda. Félix Grande	36
--	----

PLÁSTICOS

Ricardo Avendanyo	37
--------------------------	----

FIRMA INVITADA

Poema: Confidencial. Antonio Martínez Sarrión	39
--	----

IV CENTENARIO DEL "QUIJOTE"

La ruta literaria de Don Quijote por tierras albacetenses. Miguel Panadero Moya	40
Cervantes divorciado, vecino de Madrid. Isabel Montejano	43

OPINIÓN

Ciencia y terrorismo. Jorge Laborda	46
Crímenes horribles y pena de muerte. Luis Arroyo	48
El sueño del crecimiento ilimitado. José Manuel Pérez Pena	49
El principio del parque temático. Juan Agustín Mancebo	51

PUBLICACIONES

La revista BARCAROLA cumple 25 años. Redacción	53
La tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha. Alfonso González-Calero	54

PLÁSTICOS

Godofredo Giménez	55
--------------------------	----

ENTREVISTA

JOSÉ SARAMAGO. Luis García Fernández	57
---	----

REPORTAJE

En Albacete nace cada año la Muestra: "Documentales y Fotografías de América Latina" Alicia F. Sagüés Silva	60
--	----

CREACIÓN

POETAS DE ALBACETE: Dionisia García, Miguel Úbeda, Antonio Belmonte	63
NARRADORES DE ALBACETE: Ramón Bello Serrano, Nicasio Sanchís	64
CLÁSICOS ALBACETENSES: Don Mariano Roca de Togores, Marqués de Molíns	65

Portada: Detalle del edificio *Banesto* (Casa de Juan López), de Julio Carrilero, 1923. Fotografía de Sautiagio Vico Monteoliva.

S

U

M

A

R

I

O

Carta de Ernesto Sábato*:

NO A LA GUERRA



Foto: P. P. P.

Queridos chicos: Ustedes saben, han tenido que aprender cómo el poder gana, cómo los hombres matan por poder. Han tenido que aprender, lo ven por televisión, la atrocidad de los bombardeos, de las masacres, de la miseria, del horror que trae la guerra a quienes la padecen. Saben también que otros chicos como ustedes verán morir de dolor a sus padres, a sus hermanitos. Pero eso no importa al poder. También saben que millones y millones de hombres y mujeres han manifestado por las calles del mundo su deseo de paz, su oposición a esta guerra. Y eso tampoco parece haber importado al poder. Entonces, ante la gravedad de la situación en que vivimos, vengo a testimoniarles que habremos de permanecer en la decisión de no aceptar la guerra, de no resignarnos a ella. Hay que mantener, queridos chicos, encendida en el alma la llama de este dolor de humanidad, y ser fiel.

Si esta determinación permanece, será inquebrantable. Podrán hacer la guerra, pero han de saber que son asesinos, que así los llamarán los chicos de todo el mundo. El amargo presente al que nos enfrentamos, exige que nuestras palabras, nuestros gestos, nuestra obra se consagren, como verdadero cumplimiento de nuestra más alta vocación, a expresar la angustia, el peligro, el horror, pero también la esperanza y el coraje y la solidaridad de los hombres. En medio de esta tremenda situación, cada hombre y cada mujer, ustedes también, chicos, están llamados a encarnar un compromiso ético, que lo lleve a expresar el desgarramiento de miles y miles de personas, cuyas vidas están siendo reducidas al silencio a través de las armas, la violencia y la exclusión. Se ha hecho evidente que quienes detentan el poder toman decisiones ajenas al sentir de la humanidad, guerras atroces que sostienen los países poderosos contra pueblos desamparados, bajo la siniestra ironía de resguardar a la humanidad. Frente a estos hechos, frente a la violencia y a la muerte de nuestros hermanos, hemos de resistir para resguardar ese absoluto donde la vida y los valores ya no se canjean, alcanzando así la medida de la grandeza humana. En todos los idiomas "paz" es una palabra suprema y sagrada, expresa el deseo de Dios para los hombres. El deseo de un reino de paz y justicia; la paz y la justicia que estamos acá para reclamar y testimoniar.

Ernesto Sábato

Carta leída en Buenos Aires ante varios miles de jóvenes y que se publica en estas páginas, a modo de editorial, con la autorización de su autor.

* Ernesto Sábato. Premio Cervantes de las Letras, participó en las actividades literarias de Cultural Albacete y de la revista BARCAROLA el 23 de abril, Día del Libro, de 2002. La foto que ilustra este artículo fue tomada en esa ocasión.

CULTURAL ALBACETE, Revista de opinión, pensamiento y creación. Mayo 2004 / Número 2 / Primavera

Presidente Consorcio Cultural Albacete:

Pedro Antonio Ruiz Santos

Director Gerente:

Ricardo Beléndez Gil

Coordinador revista y realización:

José Manuel Martínez Cano

Asesor investigación, historia y empresa:

Antonio Selva Iniesta

Colaboradores:

José Manuel Almendros Toledo, Manuel Amezcua Clemot, Luis Arroyo, Ricardo Avendano, Antonio Belmonte, Ramón Bello Serrano, Ángel Cebrián, Dionisia García, Luis García Fernández, Luis G. García-Sauco Beléndez, Félix Grande, Godofredo Giménez, Martín Giménez Vecina, Alfonso González Calero, Jorge Laborda, Juan Agustín Mancebo, Mayte Márquez González, Antonio Martínez Sarrion, Isabel Montejano, Antonio Nebot de la Concha, Miguel Panadero Moya, José Manuel Pérez Pena, Aurelio Pretel Marín, Juan Ramírez de Lucas, Rodrigo Rubio, Ernesto Sábato, Olga Sánchez Huedo, Nicasio Sanchis, Alicia F. Sagües Silva, Antonio Selva Iniesta, Miguel Úbeda, Celia Zafra Cebrián.

Suscripción y distribución:

Cultural Albacete, Paseo de la Libertad, s/n.
Telf. 967 19 36 30. www.albacete.com/cultural

Fotocomposición y Fotomecánica: **Tipo y Trama, S.L.**

Imprime: **Gráficas Campollano**

Dep. Legal: AB-148/96

ISSN: 1697-8358

© De los artículos, sus autores.

* Los textos contenidos en esta revista pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

* Los artículos publicados expresan la opinión o criterio personal de los autores, sin que la revista **CULTURAL ALBACETE** comparta necesariamente el contenido de los mismos.

* La revista **CULTURAL ALBACETE** es una publicación cuatrimestral editada por el Consorcio Cultural Albacete como una actividad más en su línea programática. La opinión, el pensamiento y la creación, tanto de temas locales como generales, es el objetivo de la revista, donde especialistas y creadores ensayan y realizan su quehacer, tanto intelectual como artístico. Cultural Albacete les agradece su estimada colaboración, que sin duda enriquecerá el panorama cultural del ámbito al que se dirige.

TERRORISMO Y ESTADO DE DERECHO

Preguntado George W. Bush, presidente de los Estados Unidos de América, que no del mundo, a raíz de los atentados del 11 de septiembre, cómo hacer frente al terrorismo internacional, contestaba: “Con una guerra larga y sucia, que será pública unas veces y otras secretas, para la que se contratarán indeseables, personas que uno nunca invitaría a su casa”.

George W. Bush, presidente de los Estados Unidos de América, que no del mundo, como tantas otras veces, volvía a equivocarse.

Hoy, unos días después del 11-M es difícil hablar del terrorismo pues las secuencias siguen pasando escalofrantes por la memoria.

Es de esas ocasiones, en que por la proximidad temporal, el corazón no puede primar sobre la razón. El sosiego, la serenidad y la reflexión, siempre difíciles en momentos así, surgen como consejeros indispensables.

Siempre intolerancia cero con la violencia, con toda la violencia y con cualquier tipo de violencia y el terrorismo es sólo eso, violencia sin razón, supresión, a la fuerza, de toda creencia distinta a la del terrorista.

Rechazo a la violencia que implica, también y necesariamente, rechazo a la violencia del Estado, entendida como merma del Estado de derecho, en la lucha contra el terror.

No ha de haber ninguna duda: la más enérgica condena a todos los métodos y actos terroristas, dondequiera sean cometidos y cualesquiera sean sus agentes, modalidades y motivaciones con los que se pretenda justificarlos.

“El terrorismo comienza a triunfar, en cuanto merma democrática, cuando el Estado emplea en su lucha métodos ajenos a la vigencia del derecho internacional, al pleno respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales y al respeto a la soberanía de los Estados”

Ninguna inmunidad a la violencia, pero nunca la seguridad puede primar sobre la justicia.

El terrorismo comienza a triunfar, en cuanto merma democrática, cuando el Estado emplea en su lucha métodos ajenos a la vigencia del derecho internacional, al pleno respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales y al respeto a la soberanía de los Estados.

No puede olvidarse, como decía mi compañero Perfecto Andrés Ibáñez, que la legitimidad democrática tiene su sede natural y su campo de operaciones en la institución parlamentaria, y su proyección más genuina en la ley, como expresión por antonomasia de la soberanía popular.

El ejecutivo no es un órgano de representación y no está por encima sino rigurosamente sujeto a la legalidad, de la que debe ser fiel ejecutor. Por eso y como intérprete de la ley, no tiene asignado un plus de legitimidad que le coloque en posición supraordenada frente a un momento de control como el judicial, que es control de legalidad.

La cuna del terrorismo no es ajena a la injusticia y a la pobreza, negación de todos los derechos.

La lucha contra el terror, siempre en términos del Estado de derecho, no puede estar lejos de la lucha por un mundo en que la distribución de la riqueza sea más equitativa. Un mundo en que las desigualdades sociales se trastocan en un acercamiento igualitario, con idénticas posibilidades, sin distinción de razas, color o creencias.

La lucha contra el terror no puede estar lejos de la lucha por un mundo en que la cultura prime sobre el dólar, el diálogo sobre la imposición.

La lucha contra el terror no puede estar lejos de la lucha por un mundo en que cuando hablamos de integrar no queramos decir se han adaptado a nuestra cultura sino que digamos “ambas culturas pueden coexistir, pueden caminar juntas, caminan juntas”.

La lucha contra el terror no puede estar lejos de la lucha por un mundo en que se reconozca que la beneficencia es la coartada de la injusticia. Nadie tiene el derecho del hambre.

Es curioso, George W. Bush, presidente de los Estados Unidos de América, que no del mundo, definió a su guerra “justicia infinita”.

Nunca creí que justicia y guerra pudieran caminar juntas.

Tal vez estoy hablando de utopías y es verdad que de utopías no se puede vivir, pero sin utopías no se puede vivir.

A las víctimas.

Antonio Nebot de la Concha
Jueces para la Democracia

LA SOMBRA DEL ENEMIGO INVISIBLE



El 11 de marzo de 2004 amaneció soleado en Los Ángeles, incluso demasiado para ser el mes de marzo y estar en California; los comentarios de los angelinos habían estado centrados esa semana en el calor y lo extraño que era que fuera tan sofocante para esa época del año. Los ciudadanos de Los Ángeles, debido al uso horario, fueron los últimos de todo el país en conocer la noticia, aunque los más trasnochadores –pocas son las aves nocturnas de una ciudad donde la mayor actividad se desarrolla principalmente en las autopistas– conocieron en los postreros informativos de la noche del día 10 de marzo lo acontecido en Madrid el ya famoso 11-M. Los periódicos de la mañana abrían sus portadas con espeluznantes imágenes que recordaban, a los que lo vivimos en primera persona, el fatal accidente ocurrido en Chinchilla el pasado verano. Radios y canales de televisión bombardeaban continuamente con las últimas noticias llegadas de Madrid; a pesar de todo, la confusión era

“ En supermercados, ascensores, autobuses cuando oían hablar español peninsular, la gente te daba sus condolencias ”

incluso mayor que la que parece dominaba en España. En un primer momento, ETA fue señalada como posible autora de las más de diez bombas que acabaron con las vidas de los que iban en el convoy. Y, a pesar de toda la amistad que José María Aznar ha mantenido durante su mandato con Bush Jr., incluso en los medios más afines a la Casa Blanca, ETA continúa siendo un “grupo separatista” y en ningún momento una “banda terrorista”. El desconcierto sobre la autoría de los hechos era mayúsculo y, aunque desde el principio el atentado fue comparado con el 11 de septiembre en Nueva York, no fue hasta aproximadamente las 5 de la tarde, hora local, que el dedo acusador señaló a Al-Qaeda como posible culpable. Intenet era el medio por el que los españoles residentes en Estados Unidos nos manteníamos informados, minuto a minuto, sobre el estado de las cosas. Las noticias eran confusas y las declaraciones de Otegui, poco dado habitualmente a condenar los actos terroristas, hacían pensar que no había sido ETA. Los informativos vespertinos de las cadenas norteamericanas ya situaban la espada de Damocles sobre la cabeza de los terroristas musulmanes y recordaban la amenaza que éstos habían lanzado contra España meses antes. La piel de toro, el otrora “amigo español” para los países árabes había pasado a convertirse en un feroz enemigo que la Yihad debía derrotar. Al igual que en el atentado contra las torres gemelas, editorialistas y creadores de opinión –que en este país saben hacer muy bien su trabajo– recordaron las mismas doctrinas que en 2001. De este modo, Huntington y su teoría sobre “El choque de las Civilizaciones” volvió a brillar como la distopía que impera en el inicio del siglo XXI; aunque también hubo quien sacó a colación a Fukuyama y su “Fin de la Historia” o a Minc y su planteamiento sobre “La nueva Edad Media”. A pesar de todo, el dolor de los familiares fue lo que convulsionó a los norteamericanos que tan pronto sabían tu procedencia se emocionaban e interesaban por saber si eras doliente activo o pasivo. En supermercados, ascensores, autobuses cuando oían hablar español peninsular, la gente te daba sus condolencias. Y no sólo los “made in USA”, que tras el atentado de 2001, son más susceptibles a este respecto, mexicanos, argentinos, todos los que descubrían a un español mostraban en una sinergia de dolor con los hijos de la “madre patria”. La comunidad española de L.A., encabezada por el cónsul como máxima autoridad legal, y por Antonio Banderas, como autoridad mediática, fue convocada para durante unos minutos de silencio mostrar su firme rechazo al ataque en Madrid. Aparte de numerosas cadenas de radio y televisión

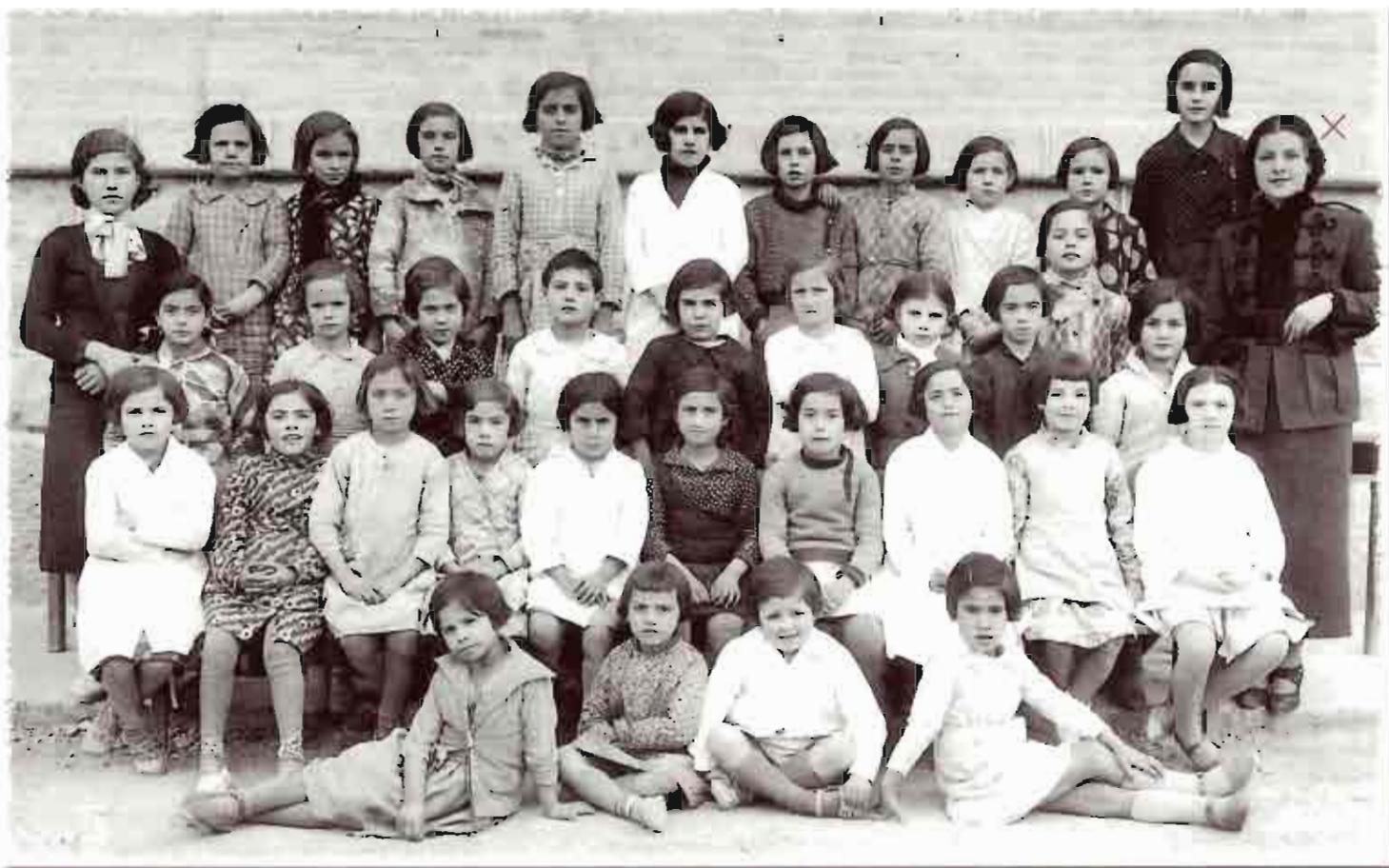
que perseguían al actor malagueño para conseguir unas declaraciones de él, algún periodista que quizá en 1984 cubrió la información de las Olimpiadas de Los Ángeles, o quizá por simple curiosidad, entrevistó en esa concentración a “La Maña”, una mujer de avanzada edad que fue contratada para ser la abanderada española en el desfile inaugural de Los Ángeles 84 y que conserva aún, aunque ajado por el paso del tiempo, el vestido que lució en aquel momento. 20 años que han dejado su marca más evidente en unos colores antaño vivos y ahora pálida sombra de lo que fueron. “La Maña”, cual plañidera decimonona, hizo las delicias del ávido reportero que se fijó en ella y, en un inglés estrafalario y con ríos de lágrimas en los ojos, vertió su opinión al respecto. Los periódicos, tanto los destinados al público hispano como al anglo, abrieron sus portadas durante todo el fin de semana con Madrid como tema central. Nueva York celebró una manifestación en consideración a las víctimas y como en un acto de hermanamiento moral con Madrid para expiar la penitencia de los atentados del 11-S sin embargo, las imágenes de las manifestaciones en la capital del reino fueron comentadas por españoles y norteamericanos. Sobrecogedor era el calificativo más apropiado. Parecía imposible que se pudieran sobrepasar las manifestaciones por el “No a la Guerra” de hacía un año aproximadamente, pero fue posible. Madrid lloró y al otro lado del charco se hicieron eco de esas lágrimas. El seguimiento y resultado de las elecciones en España despertó un súbito interés que aquí no tienen habitualmente las noticias internacionales. La victoria de Rodríguez Zapatero dividió a la opinión pública. La mayoría de medios de comunicación abrían, con pocas va-

riaciones. “Al-Qaeda gana las elecciones en España”. Versión reforzada desde Washington. Muchos, tanto en España como en Estados Unidos, apuntaron en los días siguientes al voto del miedo; aunque también hubo voces, las menos, que se alzaron para aplaudir la victoria socialista. Un par de días después, la atención informativa en Los Ángeles se centró en una avioneta que se estrelló en el aeropuerto de Santa Mónica sin causar víctimas. España pasó a un segundo lugar rápidamente, a la velocidad que tan sólo los medios de comunicación saben pasar página. Casi un mes después, España continúa ocupando espacio en los mass media, pero ya no abre portadas. Las detenciones de presuntos miembros de Al-Qaeda, aunque acapara cierta atención mediática, no consigue hacer sombra a Janet Jackson que tras el “nipplegate” ha sacado nuevo disco y ha entonado, a ritmo de hip hop, el mea culpa.

Manuel Amezcua Clemot
Periodista en Los Ángeles (EE.UU.)



“ *Los periódicos, tanto los destinados al público hispano como al anglo, abrieron sus portadas durante todo el fin de semana con Madrid como tema central. Nueva York celebró una manifestación en consideración a las víctimas y como en un acto de hermanamiento moral con Madrid para expiar la penitencia de los atentados del 11-S* ”



TRIUNFAN LAS DERROTADAS: Guillermina Medrano

EL 9 DE FEBRERO DE DOS MIL CUATRO, EN EL CENTRO MUNICIPAL DE LA MUJER DE ALBACETE, SE CELEBRÓ UN ACTO DE HOMENAJE A GUILLERMINA MEDRANO ARANDA. SE RECONOCÍA UNA VIDA ENTREGADA A LA DEFENSA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES Y LAS LIBERTADES. NO SÓLO EN ESTE PAÍS, SINO ALLÁ DONDE VIVIÓ Y TRABAJÓ. NOS FELICITÁBAMOS CON ELLA PORQUE LA DICTADURA DEL PEQUEÑO GENERAL Y EL EXILIO NO HUBIERAN DOBLEGADO UNA EXISTENCIA SOLIDARIA DEDICADA A LA ENSEÑANZA.

La proyección de un vídeo sobre Guillermina y las intervenciones de Antonio Selva Iniesta¹, Carmen Oliver Jaquero², y Manuel Pérez Castell³, dibujaron perfiles de la homenajeada, que tomó también la palabra, para reafirmarse como mujer de convicciones democráticas profundas y desde la reflexión y la lucidez, aún emocionada después de tantos años, recordar con ternura los tiempos de la República, la guerra y el exilio.

En la separata que se nos entregó, elaborada por A. Selva, un titular: “Guillermina Medrano Aranda. Una Maestra Republicana sin Fronteras”, es la mejor presentación de esta ilustre Albacetense, nacida en La Roda, y ciudadana del mundo, que se definía así misma como una mujer de ideas políticas universales.

Nacida en los inicios del siglo XX, maestra, formada en los principios de la Institución Libre de la Enseñanza, participó

desde pequeña en las movilizaciones que pedían la vuelta de los soldados españoles de África⁴. “Donde había protestas, allí estaba yo, y algunos amigos bromeaban con la familia diciéndoles que iba a acabar en un reformatorio”.

Sirva desde aquí otro ángulo para abordar su personalidad y quizás nos sirva para comprender mejor lo excepcional de este carácter y aquella broma, la frase pronunciada por Emilia Pardo Bazán, en el Congreso Pedagógico Hispano Portugués-

¹ Selva Iniesta, A. Miembro del Instituto de Estudios Albacetenses.

² Oliver Jaquero, C. Concejala la Mujer y Barrios del Excmo. Ayuntamiento de Albacete.

³ Pérez Castell, Manuel. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Albacete.

⁴ Selva Iniesta, A. Separata que forma parte de un homenaje a Miguel Rodríguez Llopis. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. Serie III. Congresos, Seminarios, Exposiciones y Homenajes. Num. 8 Albacete 2004 (en prensa).

Americano de 1892: *“Aspiro, señores, a que reconozcáis que la mujer tiene destino propio: que sus primeros deberes son para consigo misma, no relativos e dependientes de la entidad moral de la familia que en su día podrá constituir o no constituir; que su felicidad e dignidad personal tienen que ser el fin esencial de su cultura”*.

Y es que, para los Institucionistas, no se trataba sólo de reivindicar el derecho a la educación para las mujeres, y en consecuencia el libre acceso a la enseñanza oficial, sino todos aquellos derechos que se derivaban de la afirmación anterior: del hecho de ser persona.

Este espíritu (la Institución Libre de Enseñanza (ILE), fue creado en 1876 por un grupo de profesores universitarios –Giner, Figuerola, Moret, Salmerón, Azcárate, etc.–), formado en el krausismo, troncó con la tradición ilustrada en la fe en la cultura como medio regenerador del país y amortiguador de las tensiones sociales. Para conseguirlo, la enseñanza debía cumplir un doble objetivo: educar e instruir a las personas, iniciando los cambios desde la misma escuela, buscando la igualdad en las posibilidades de instrucción para toda la ciudadanía.

De ahí su defensa de una enseñanza pública, gratuita, y obligatoria en los niveles primarios: laica, que no significaba anticatólica, sino simplemente no dogmática, a fin de evitar todo fanatismo: coeducativa, para que el sexo dejara de constituir un factor discriminatorio para la mujer.

Podemos leer en cuanto a la educación femenina y coeducación, en el programa de 1910⁵ que: La Institución estima que la coeducación es un principio esencial del régimen escolar y que no hay fundamento para prohibir en la escuela la comunidad en que uno y otro sexo viven en la familia y en la sociedad. Considerando la coeducación como un resorte fundamental para terminar con la situación de inferioridad que vive la mujer, señalando que ésta inferioridad no empezará a desaparecer hasta que la mujer se eduque no sólo como sino con el hombre. A través de la práctica coeducativa pensaba terminar con la postración cultural, social... en que se encontraba la mujer.

“Nacida en los inicios del siglo XX, maestra, formada en los principios de la Institución Libre de la Enseñanza, participó desde pequeña en las movilizaciones que pedían la vuelta de los soldados españoles de África”



Guillermina Medrano en la actualidad

Estos fueron algunos de los valores educativos de Guillermina, que se manifestarían tempranamente, cuando al dirigir la escuela asilo “San Eugenio de Liria”, le cambia el nombre, por el de “Casa de la infancia Giner de los Ríos”, y tal fue su convicción de que las mujeres eran iguales en derechos que los varones, que actuó en consecuencia y se diferenció de sus compañeras de partido sobre el derecho al voto femenino, compartiendo su defensa con mujeres como Clara Campoamor Rodríguez, a la que le debemos su concesión en la II República española.

Hemos tratado de abordar desde la ILE, desde un tiempo en la historia de España en que era imposible sustraerse a los acontecimientos, la figura de Guillermina. Ahora se trata de que todas y todos nos reconozcamos en aquellas mujeres que sentaron los cimientos del progreso y de la historia de lucha que nos precede, y ello a pesar de que fueron doblemente derrotadas. Perdedoras como los hombres de una guerra injusta y perdedoras de la Historia... y al fin, **triunfan las derrotadas**.

Mayte Márquez González
Asamblea de Mujeres de Albacete

⁵ Revista de Educación, nº 243. Marzo-Abril de 1976. p. 115.



Foto José Luis

María Vergara, centro, acompañada de su hija Isabel, derecha, y de la Teniente Alcalde Pilar López, en un acto dedicado a la mujer

MARÍA VERGARA, militancia de actualidad

“Descubrir el compromiso de sus antecesoras con la democracia y los derechos de las mujeres moldeó la conciencia de las nuevas generaciones de españolas y las estimuló a encontrar un papel activo en la lucha por la democracia, la libertad, y la liberación de las mujeres.”¹

Nietas de veinte o treinta años, nacidas en la generación del baby-boom y la incipiente democracia, empiezan de pronto a descubrir que sus abuelas no fueron mujeres de mesa camilla y reposo del guerrero, sino más bien mujeres de armas tomar. De repente, una foto de la abuela vestida de miliciana o con mono de trabajo, les revela quizá más de lo que sus madres supieron. Historias de militancia republicana y clandestinidad, ahogadas por la represión y por la estigmatización, que algunas hijas de estas luchadoras apenas intuyeron (por razones de prudencia y supervivencia) y cuya memoria recuperan ahora las hijas de las hijas.

En Albacete hemos recuperado recientemente la historia de dos mujeres que pasan de los 80 años. Cuando una de

ellas, Guillermina Medrano Aranda, vino a Albacete a recibir un homenaje del Ayuntamiento y a conocer la calle que lleva su nombre, lo hizo acompañada de sus re-sobrinas, que no tenían más de 20 años. Y yo, que tengo casi treinta, desconocía por completo la vida de María Vergara Leal, a pesar de ser mi paisana.

María Vergara pasó más tiempo en la cárcel que en la escuela. Nació en Casas Ibáñez (Albacete), el 11 de marzo de 1920, en el seno de una familia trabajadora. Su padre, Miguel Vergara, miembro del PSOE (al que María recuerda construyendo la Casa del Pueblo de Casas-Ibáñez²), y ella son los únicos miembros de la familia que han participado activamente en política.

¹Nash, Mary: *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Taurus, 2000.

²Datos biográficos basados en las notas de José Manuel Castro y en entrevistas personales con María Vergara.

La vida de María está marcada por la Guerra Civil y la represión de la posguerra, así como por el convencimiento de la necesidad de luchar para conquistar una vida mejor desde un planteamiento de colectividad. Pero el compromiso por las libertades de María no nace como resultado de la resistencia antifascista tras el alzamiento nacional, que despertó a muchas mujeres españolas y las aupó a nuevas actividades. La contienda sirvió, eso sí, para reafirmar aún más su compromiso, adquirido prácticamente en la infancia y en la adolescencia.

Su militancia política la desarrolla siempre en el PCE. *“En mi pueblo, todas las hijas de padres socialistas nos hicimos comunistas”*, rememora con humor. Comenzó ingresando en la Organización de Pioneros del partido, pasó luego a la Juventud Comunista y posteriormente al PCE. Con 16 años, justo cuando comenzaba la guerra civil, consiguió el ansiado carnet de afiliación.

La guerra alteró la vida de muchas mujeres, que adquirieron papeles protagonistas que antes no conocían, asumiendo responsabilidades fuera del hogar. Desde el primer momento del alzamiento, María Vergara participa, con otras muchas mujeres albacetenses, en las actividades de logística e intendencia. Según Mary Nash, la experiencia tradicional de las mujeres en la organización de la casa y su mentalidad siempre orientada hacia la protección del grupo fueron aprovechadas por los republicanos en beneficio de la organización de la retaguardia.

María cosió también ropa para los soldados del frente en el Socorro Rojo y en la Asociación de Mujeres Antifascistas y recuerda como por las tardes, al salir de clase, recogían chatarra para venderla y recaudar así fondos para las organizaciones en las que participaba. Los sábados, vendían en la calle el Mundo Obrero, órgano de expresión del PCE. También trabajaba asistiendo a los brigadistas Internacionales que se establecieron en Casas-Ibáñez y en toda la comarca de La Manchuela. En estas fechas conoció a Dolores Ibárruri, “La Pasionaria”, que realizó una visita a Albacete el 28 de septiembre de 1936, acompañada por el Secretario General de la Juventud Socialista Unificada, Trifón Medrano.

Por primera vez, los partidos y sindicatos hicieron llamadas a la movilización femenina en el trabajo fabril y en la retaguardia. Las mujeres eran ahora necesarias en todos los frentes, pero la ruptura del aislamiento doméstico, deshecha luego totalmente con el triunfo de Franco y sus cuatro décadas de dictadura, tampoco fue nunca un hecho totalmente consolidado entre las mujeres republicanas más activas, que tuvieron que luchar por un lado contra el fascismo y por otro, contra el machismo de sus compañeros de lucha, que miraron con más reservas de las confesadas su incesante ocupación de los espacios tradicionalmente masculinos. Afirma María que en la movilización, en la calle codo a codo, nunca sintió el

“La guerra alteró la vida de muchas mujeres, que adquirieron papeles protagonistas que antes no conocían, asumiendo responsabilidades fuera del hogar. Desde el primer momento del alzamiento, María Vergara participa, con otras muchas mujeres albacetenses, en las actividades de logística e intendencia”

rechazo de sus compañeros, pero de puertas adentro, la casa seguía siendo tarea de mujeres y la estructura familiar apenas se vio modificada. *“Ahí no adelantó el asunto”*, añade María muy gráficamente. Es lo que Nash llama la *“doble dinámica de cambio y continuidad”* en las vidas de las mujeres republicanas.

En 1938, con sólo 18 años, es designada para participar en la Escuela de Cuadros del Comité Provincial de Albacete del PCE junto con otra veintena de personas. El mismo año, es elegida Responsable de Prensa y Propaganda del Comité Comarcal del PCE en Casas-Ibáñez, labores en las que había participado desde el principio de la guerra, repartiendo propaganda a pie y en burro por los pueblos de la comarca de La Manchuela, lo que suponía recorrer distancias de entre 7 y 20 kilómetros.

Al término de la Guerra Civil, se traslada a Valencia intentando escapar de una represión que daba por segura por su historial de activista de izquierdas. Allí trabaja como asistente interna en la casa de José Berenguer, un conocido médico falangista. Excepto en ese ámbito, no eran buenos tiempos para las mujeres trabajadoras: el régimen les había impedido inscribirse como obreras en las oficinas de colocación, salvo si eran cabezas de familia, esposas de un discapacitado o eran solteras sin medios de vida³. El mismo año 1939 es detenido su padre, que permanecerá preso hasta 1941.

Poco después, tras llegar a manos de la Guardia Civil una carta en la que María Vergara hablaba de su compromiso político, es detenida y trasladada a Albacete para ser juzgada

³Orden del Ministerio de Trabajo de 17 de noviembre de 1939 recogida en el capítulo “La Sección Femenina en Castilla-La Mancha”, de Esmeralda Muñoz Sánchez, incluido en el libro “Castilla-La Mancha en el franquismo” (coordinador, Manuel Requena Gallego, 2003).

por los cargos de militancia en un partido ilegal y "auxilio a la rebelión". María consiguió que José Berenguer redactara una carta afirmando que sufría trastornos mentales, lo que consiguió suavizar su condena. Ya juzgada y condenada, fue trasladada a La Roda, donde declara haber sufrido humillaciones y torturas. Una de ellas consistía en rapar la cabeza de las mujeres como forma de socavar su dignidad (este maltrato, concretado expresamente en el caso de María Vergara Leal, aparece reflejada en el cortometraje "Pelonas", ganador del I Concurso Nacional de Proyectos de Cortometrajes con Temática de Mujer, organizado por el Centro Municipal de la Mujer del Ayuntamiento de Albacete en colaboración con la Filmoteca Municipal).

Además de las humillaciones, las mujeres republicanas, presas, exiliadas o sometidas, fueron objeto de las iras de la contrapropaganda de la España franquista. Si el republicanismo era sinónimo de caos y peligro, las mujeres antifascistas simbolizaban además la decadencia moral y la inasumible rebelión contra la maternidad como único objetivo vital femenino.

Posteriormente fue trasladada a la cárcel de Albacete, a Valencia –donde estuvo presa en un convento–, a la cárcel de mujeres de Las Ventas en Madrid y finalmente al penal de Ondarroa (Vizcaya), donde cumplió la mayor parte de su condena de 8 años. Estuvo presa desde los 20 hasta los 28 años.

En sus meses de estancia en La Roda, María conoció al que luego sería su marido, Antonio Valenciano Garbí, miembro como ella del Partido Comunista. Valenciano, que formó parte del primer Comité Clandestino del PCE en Albacete, cumplió 9 años de cárcel.

A los 28 años, y con la libertad recién recobrada, reemprendió su vida en el mismo punto donde la había dejado 8 años antes: en la casa del médico valenciano José Berenguer. En 1953 regresa a Casas-Ibáñez para casarse con Antonio Valenciano. Juntos tuvieron dos hijas, aunque una de ellas murió al nacer.

Marcados por su militancia comunista y por sus años de cárcel, encontrar un trabajo con el que subsistir en plena posguerra se hacía difícil. Para probar mejor suerte, deciden emigrar a Madrid en 1962. Allí vivieron en los barrios de Vallecas y San Blas, sin abandonar nunca su compromiso con el PCE, que seguía encomendándole labores de propaganda en la clandestinidad. De las reuniones en una panadería en este último barrio surgió la primera asociación vecinal. Tampoco con la llegada de la democracia dejó María Vergara de colaborar con el PCE y con asociaciones de vecinos.

María Vergara Leal sigue viviendo en San Blas. No pudo celebrar con alegría sus 84 años: los cumplió el día del atentado del 11-M. No se perdió ninguna de las manifestaciones contra la guerra de Irak.

En el acto celebrado en el Auditorio Municipal el 5 de marzo de 2004 para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, María Vergara Leal recibió el reconocimiento a toda una vida de lucha por las libertades y la democracia, después de 70 años de militancia activa. Un reconocimiento acordado por unanimidad en el Consejo Municipal de la Mujer en su sesión del 21 de enero del mismo año.

El Ayuntamiento de Casas Ibáñez aprobó el 5 de abril de 2004⁴, basándose en un acuerdo del Congreso de los Diputados de 20 de noviembre de 2002⁵, organizar un acto público que sirviera de reconocimiento moral a las víctimas de la represión franquista. Entre ellos, a María Vergara Leal. Su nieta Sonia, que acaba de alcanzar la mayoría de edad, verá en los periódicos la historia que tantas veces le contó su abuela.

Dijo Dolores Ibárruri: "cuando el olivo de la paz eche de nuevo sus hojas, volved". Volved, abuelas luchadoras, a llenarnos el presente de memoria.

Celia Zafra Cebrián
Periodista



María Vergara, primera por la derecha

⁴Texto resolutivo de la propuesta del grupo socialista aprobada por el pleno del Ayuntamiento de Casas Ibáñez el 5 de abril de 2004: "El Pleno del Ayuntamiento de Casas Ibáñez acuerda: 1) reconocer a todos los hombres y mujeres de Casas Ibáñez, así como a los de localidades vecinas, que sufrieron represión, prisión y/o ejecución por parte del régimen franquista por defender la libertad y expresar sus convicciones democráticas. 2) organizar un acto público que sirva de reconocimiento a los hombres y mujeres que todavía viven, así como a los familiares de todos aquellos ya fallecidos"

⁵Extracto del Diario de Sesiones del Congreso: "El Congreso de los Diputados reafirma, una vez más, el deber de nuestra sociedad democrática de proceder al reconocimiento moral de todos los hombres y mujeres que fueron víctimas de la guerra civil española, así como de cuantos padecieron más tarde la represión de la dictadura franquista. Instamos a que cualquier iniciativa promovida por las familias de los afectados que se lleve a cabo en tal sentido, sobre todo en el ámbito local, reciba el apoyo de las instituciones, evitando, en todo caso, que sirva para reavivar viejas heridas o remover el resoldo de la confrontación civil" (punto tercero del acuerdo).

Un antiguo relieve devocional en SAN JUAN BAUTISTA DE ALBACETE

Albacete no es ciudad pródiga en tradiciones y leyendas, quizá porque su pasado histórico no ha empezado a desvelarse hasta tiempos relativamente recientes. Por otra parte, la falta de una especial monumentalidad ha hecho que el desconocimiento permitiera la destrucción y pérdida de numerosos bienes, tanto inmuebles como muebles, aunque en estos últimos años nos esforzamos en recuperar lo escaso que ha llegado a nuestros días.

Hace pocos meses y como consecuencia de unas limpiezas de hiedra en los muros de nuestra catedral, la vieja parroquia de San Juan Bautista, se recuperó a la vista un curioso relieve que durante años había permanecido oculto tras la hojarasca, pero que todos conocíamos. Situado en el frente del contrafuerte en el lado S-E del templo, y a una altura de unos tres metros y medio, se presenta un relieve rectangular de unos 60 centímetros de altura por cuarenta

centímetros de ancho, enmarcado por una gran moldura, en donde se ofrece una imagen, toscamente labrada, que representa a la Virgen María. Ningún dato documental histórico conocemos, por el momento, y los bibliográficos que disponemos son escasos, más a ellos hay que añadir una difusa tradición oral que hace tiempo, en nuestra infancia, oímos y recogimos inconscientemente, y hoy, casi cuarenta años después recuperamos como un valor más de nuestro patrimonio cultural.

Señalábamos antes que el relieve al que nos referimos es una arcaica y ruda obra en la que se presenta, con una acusada frontalidad, una imagen coronada de la Virgen María, sentada con el Niño Jesús en su brazo izquierdo y unos vestidos de plegados zigzagueantes, casi de aire románico. El asiento que sirve de sede a la Virgen quiere asemejar un ancho trono con almohadón, amplio respaldo y sendos y elevados pináculos a ambos lados; elementos fundamentales para una posible datación cronológica, por lo que estaríamos ante una pieza quizá de filiación gotizante; ya que la obra tiene un acentuado sentido popular y tosco, alejado de una corriente estilística clara. Exteriormente al marco y en el llagueado de los sillares de la zona

alta del relieve, se pueden apreciar, en la actualidad las huellas de una forma triangular que denotan el recuerdo de un tejadillo a dos aguas hoy no conservado, que pudo proteger el relieve¹.

Hay quien ha pensado que este relieve escultórico pudo proceder de la antigua iglesia medieval incorporándose a la nueva fábrica del siglo XVI, al levantarse en el mismo lugar el actual templo. Amador de los Ríos, en fantásticas interpretaciones, en 1889, menciona indirectamente el relieve cuando se refiere a la parroquia de San Juan: “Sospechan algunos que la antigua iglesia de Santa María de la Estrella —a que alude sin duda el relieve que figura en uno de los contrafuertes del ábside— convertida más tarde en parroquia de San Juan Bautista, fue fundada en la mezquita mayor de la puebla musulmana, de cuyo edificio, pretenden, se conservan restos principalmente en la parte de los pies de la iglesia...”².

Siguiendo lo que nos informan los historiadores locales diremos que Roa y Erostarbe, en su *Crónica de la Provincia de Albacete* (1891), recoge textualmente lo indicado por Amador de los Ríos³. Sánchez Torres, en los *Apuntes para la Historia de Albacete* (1898), habla de “un relieve muy deteriorado

¹ Entre 1959 y 1960 la antigua Capilla de la Santa Cruz, situada en la cabecera de este lado de la epístola, absurdamente se demolió para construir en su lugar otra de mayor altura (la de la Virgen de Loreto) haciendo pareja con la absidal del evangelio lo que afectó indirectamente al contrafuerte del sureste donde se ubica nuestro relieve.

² AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: Murcia y Albacete. “España sus monumentos y artes, su naturaleza e historia”. Barcelona, 1889, págs. 726-728.

³ ROA Y EROSTARBE, Joaquín: *Crónica de la Provincia de Albacete*. Tomo I, pág. 238. Imp. Collado, Albacete, 1891.



que figura en uno de los contrafuertes del ábside de San Juan –para añadir– creen algunos, no sabemos con qué fundamento, que representa a esta imagen [de Santa María de la Estrella]⁴.

Todos los autores a los que nos hemos referido parecen, pues, vincular esta imagen con la de la Virgen de la Estrella, advocación bajo la cual estuvieron las Salas Capitulares del Concejo de Albacete; aunque, a nuestro entender, simplemente deberíamos considerar esta representación como un producto de un carácter devocional mariano sin que tenga por qué estar bajo advocación alguna. Una cuestión que nos planteamos sería la fecha de ejecución de la obra. Por una parte, ya hemos hecho alusión al carácter eminentemente rudo y popular que ofrece toda la pieza hasta con resabios románicos, si bien, por los detalles de los aludidos pináculos en el respaldo del trono, lo vinculamos más

a un gusto gotizante del conjunto; circunstancia que conviene, también, a la época de la construcción de esta parte del templo –primer tercio del siglo XVI– si es que la obra se hizo a la vez que el contrafuerte, cosa discutible pese a la calidad y colorido de la piedra del relieve, aparentemente coincidente con el resto de los sillares del mencionado contrafuerte. Aunque también es cierto que esa igualdad cromática puede haberse adquirido tras una pátina simultánea de casi quinientos años. Por otra parte, también cabe la posibilidad de que el relieve proceda del viejo templo mudéjar que a lo largo del siglo XVI fue demoliéndose para ir levantando en el mismo lugar la nueva fábrica que hoy conocemos. Aquella desaparecida iglesia mudéjar medieval debió erigirse, quizá en el siglo XIV y de ella todavía subsistían restos a principios del siglo XX, demolidos para construir el tercer tramo

y la actual fachada principal hoy existente. Evidentemente si el relieve procedía de aquel viejo edificio su cronología habría que retrasarla entre los años finales del XIV. o el siglo XV, con lo que estaríamos, asimismo, con idénticas fórmulas góticas hoy de difícil apreciación ante la rudeza popular de la ejecución de esta obra. Sería, pues, sugerente pensar que la imagen procediera de aquella vieja iglesia y dado el carácter sacro de la representación, los canteros que construyeran el nuevo edificio incorporaron aquella venerable piedra en la nueva construcción, cosa, por otra parte relativamente frecuente y repetida a lo largo del tiempo. Así, podríamos considerar que este relieve mariano puede ser tardomedieval incorporado a una obra de principios del quinientos. Esta es, pues, una hipótesis relativamente razonable. Consideramos que en la limpieza de líneas que ofrecía la nueva fábrica del siglo XVI, difícilmente cabría la incorporación de un relieve tan tosco y tan aparentemente primitivo ejecutado en la misma época y sí, en cambio, es posible aceptar la idea de la incorporación de una obra de cierta y venerable antigüedad en una nueva construcción, por tanto nos decantamos por la opción de que el relieve sea de origen medieval y anterior a la actual construcción de esta parte del templo.

Junto a todo lo anteriormente expuesto hemos de añadir un nuevo dato, en este caso de tradición oral, en el que se nos cuenta una leyenda relacionada con este relieve escultórico y que pudimos escuchar en nuestra infancia y del que tangencialmente hemos conocido alguna otra versión parecida. Así, se cuenta que la obra fue labrada por un moro que trabajaba como albañil en la construcción del templo y que cayó accidentalmente del tejado donde estaba, en la caída se encomendó a la Virgen y ésta lo mantuvo en el aire evitando así su muerte segura, por lo que el moro agradecido se convirtió al cristianismo y esculpió este relieve para colocarlo en

⁴ SÁNCHEZ TORRES, F. Javier: *Apuntes para la Historia de Albacete*, "El Defensor de Albacete". Albacete, 1898.

el lugar donde se produjo el supuesto milagro, con lo que se justificaría la

ubicación de este relieve en este específico lugar⁵. La narración se detallaba

con unos versos, muy alterados, quizá que textualmente indicaban:

“Cuando en la parroquia hacían del lugar que Albacete llaman un moro que la construía y no quería dejar su religión del tejado cayó un día y en aquel momento rogó a la Señora Santa María que lo salvara sin dilación: “Ruégote, Señora mía,

por Dios y por caridad ruégote que quede sano que quede sano y sin mal”. Santa María, complacida, en el aire lo sujetó, y milagrosamente su vida, su vida ella salvó. En memoria de aquel hecho el moro se bautizó

y una imagen de la Virgen con sus manos él labró, trabajada toda ella, trabajada de gran primor, y en el lugar del milagro, aquella santa imagen colocó para recuerdo del milagro que la Virgen allí obró”.

El milagro tiene todos los ingredientes propios de las ingenuas narraciones de Gonzalo de Berceo o de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, aunque tamizadas por un cierto estilo decimonónico popular, cercano a los pliegos de cordel y

romances de ciego.

Creemos que con la publicación de estas líneas recuperamos algo de nuestra tradición y de nuestra memoria, de una ciudad como Albacete que poco ha conservado de su legado histórico, pero que

con su difusión se ayuda a mantener lo que fuimos y transmitimos a los venideros en el tiempo.

Luis G. García-Saúco Beléndez
Instituto de Estudios Albacetenses
“Don Juan Manuel”

“ En un contrafuerte de la Catedral de San Juan Bautista de Albacete hay un tosco relieve que representa a la Virgen entronizada, una obra de marcado carácter arcaico que bien puede proceder del antiguo templo medieval. Aquí se recupera una antigua leyenda de tradición oral relacionada con esta desconocida obra ”

⁵ La leyenda fue contada en Albacete antes de 1965 por Mercedes Gutiérrez Sánchez, fallecida en aquella fecha a los 84 años, quien a su vez –decía– la había aprendido de niña de su hermano, un conocido maestro de Albacete llamado Recadero Gutiérrez.

HERMINIO ALMENDROS, la voluntad de la docencia

Fueron varias las ocasiones en las que escuché de mi abuelo paterno referirse a la diáspora de mi numerosa parentela por tierras peninsulares. Por lo demás, un tema muy habitual en reuniones familiares. Especialmente solía destacar la figura de un insigne pariente que, aún hoy, no he conseguido identificar, si bien es verdad que poco hace al caso y que el relato del anciano no suponía ser otra cosa más que una anécdota, motivo referencial que me llevaría a rastrear un personaje sin concretar. En los años setenta leí un trabajo sobre un pedagogo, Herminio Almendros, en la casi recién inaugurada revista "Cuadernos de Pedagogía", que me animó en mis inquietudes y me ofreció una puerta a la que llamar.

El año 1997, próximo a celebrarse el centenario del nacimiento del citado profesor, decidí trasladarme a La Habana tratando de investigar sobre su vida y su obra, alentado por el doble motivo de encontrar el inconcreto eslabón perdido de mi familia, o en su defecto, tratar de llamar la atención y rescatar a este relevante almanseño del olvido, prácticamente un desconocido en nuestra provincia por entonces. Después de multitud de peripecias, de numerosas entrevistas con profesores universitarios cubanos y con María Rosa, su hija, abandoné mi propósito de emprender un trabajo de ciertas pretensiones al tener conocimiento de que aquí en España, la profesora Blat Gimeno, estaba a punto de concluir un documentado estudio sobre nuestro personaje, de cuya mano me dejo llevar por estas líneas.

Al respecto, resaltar la excelente respuesta de las autoridades almanseñas rindiéndole homenaje de gratitud a su hijo en el año de su centenario, convocando un congreso en el que participaron numerosos estudiosos de su obra, a la vez que, complementariamente, también se realizaron numerosos actos culturales.

Herminio Almendros nació en Almansa el 9 de octubre de 1898, en el seno de una humilde familia. Hizo sus estudios primarios en la escuela local, para pasar después a hacer el Bachillerato en Albacete. Decidida su vocación por la docencia, se matriculó en la Normal albacetense donde cursó el primer año y en ella confiesa haber recibido clases de su admirado



Eleazar Huerta, padre de Eleazar Huerta Valcárcel, su hijo, al que le uniría una gran amistad. Trasladó después su matrícula a la Normal de Alicante y allí terminaría sus estudios. Era el año 1917.

Durante algún tiempo ejerció su recién estrenado título en su ciudad natal. Hijo del regeneracionismo, su carácter inquieto le urgía a ampliar estudios, que derivó hacia la Escuela Superior del Magisterio de Madrid. Era éste un centro donde se preparaban los futuros profesores de las Normales y los inspectores de primera enseñanza: es decir, donde se formaba la élite intelectual del Magisterio, en los que descansaría la educación de aquellos maestros de la II República, que nos atreveríamos a distinguir como la mejor generación de maestros que ha tenido nuestro país.

Mientras transcurría su vida estudiantil en Madrid tuvo asiduos contactos con la Institución Libre de Enseñanza, en cuyas actividades participaba habitualmente y donde era requerido con frecuencia. Gracias a Cossio, fue propuesto para director del Centro de Formación Agrícola e Industrial de Villablino, en la provincia de León, que le serviría de formación complementaria práctica a lo ya aprendido en Madrid. Allí entró en contacto con las técnicas de Celestín Freinet, que comenzó a aplicar y a difundir y a las que siempre permanecería fiel. En este centro, santuario del ideario pedagógico de Giner de los Ríos, permanecería hasta 1928, año en que fue nombrado inspector de enseñanza en la provincia de Lérida. Desde allí pasaría a la de Huesca y finalmente a Barcelona, donde obtuvo una plaza en la Universidad. Durante los años de la República, Almendros colaboró activamente en su política educativa y, por tanto, en los movimientos reformistas de la Generalitat.

El desarrollo de los acontecimientos políticos de todos conocidos, le obligaron a exiliarse. En los primeros días del

año 1939, pasará precipitadamente la frontera de Francia acompañado del filósofo Ferrater Mora y Ricardo Giner, padre del sociólogo Salvador Giner. Atrás quedó su familia con la que aún tardaría diez años en reunirse.

En Francia se alojó con los esposos Freinet algún tiempo, aunque la protección del gran pedagogo francés no era suficiente, y en vista de los acontecimientos que se anunciaban en Europa decidió exiliarse a Cuba. Al reclamo de su amigo y compañero Alejandro Casona, que le envió un pasaje, llegó a La Habana en octubre de 1939. Los primeros años en la perla de las Antillas los dedicó a dar clases y a la publicación de libros de lectura para escolares. Algunos años también trabajó como técnico en el Ministerio de Educación cubano y en 1952 consiguió la convalidación de su título universitario tras lo cual fue nombrado profesor de Didáctica en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba.

Su apuesta por la Cuba revolucionaria que ya se anunciaba le llevó a renunciar a su plaza universitaria. En los años que siguieron Almendros fue contratado por la UNESCO para impartir cursos en la Escuela Internacional de la Organización de Estados Americanos (Venezuela), dirigidos a mejorar la enseñanza primaria en América Latina.

Con el triunfo de la revolución castrista en 1959, pasó a ocupar el cargo de Director General de Educación Rural, y un año después se le encomendó la organización del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación, puestos desde los que contribuyó a plantear un diseño muy progresista de la escuela pública cubana, modelo en el que por aquellos años se miraban la casi totalidad de los estados americanos. Fueron estos años cuando diseñó la Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos", capaz para la formación de más de veinte mil alumnos, experiencia ésta que arrastraba de sus años de trabajo en España.

Con la entrada de Cuba en la órbita soviética, se fueron abandonando sus principios educativos para ser sustituidos por el modelo de pedagogía estalinista impuesto por Moscú, lo que le condujo dimitir de su cargo en la Ciudad Escolar, pero conservó su puesto en la Editora Nacional y, poco después, pasó a encargarse de la Editora Juvenil.

Desde los primeros años del gobierno castrista se había encargado de diseñar una campaña contra el analfabetismo que dominaba en la isla.

La dedicación a su profesión fue total: vivió como un maestro y sirvió a la sociedad de su tiempo como tal. Su espíritu emprendedor fue capaz de despertar infinitas vocaciones entre los jóvenes cubanos, consiguiendo sembrar la isla de excelentes profesionales. Gracias a su esfuerzo sin límites, Cuba puede parecer hoy un paraíso cultural, muy por encima de muchos otros países de su entorno.

No obstante de ser un intelectual reconocido internacionalmente, Almendros siempre se mantuvo fijado a los límites que definen el espíritu y los valores de la mejor escuela pública, y así lo manifiesta, "Habré de confesar el error en que quizá haya incurrido. Yo soy uno de esos ilusos maestros que han vivido como braceando en el vacío. El respiro que

“La dedicación a su profesión fue total; vivió como un maestro y sirvió a la sociedad de su tiempo como tal. Su espíritu emprendedor fue capaz de despertar infinitas vocaciones entre los jóvenes cubanos, consiguiendo sembrar la isla de excelentes profesionales”

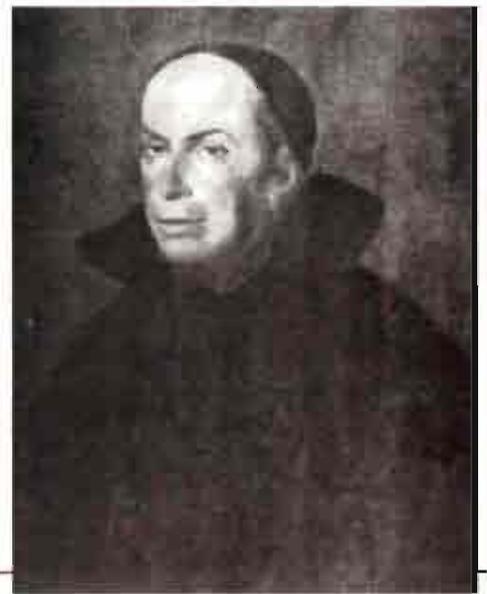
me ha dejado una y otra guerra, una revolución frustrada y los pasos a trancos en el largo exilio, los he empeñado comunicando o tratando de comunicar mi experiencia y mi fe en el propósito de esquivar la rutina escolástica y promover una sensibilidad más humana para el progreso de la obra docente...”, una escuela pública que aquí el primer franquismo olvidó, el tardo-franquismo no rescató y poco parece interesarle a la democracia, pero a la que todos estamos obligados a defender.

José Manuel Almendros Toledo
Instituto de Estudios Albacetenses
“Don Juan Manuel”



Herminio Almendros con Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir, en la visita que los intelectuales franceses realizaron a Cuba en 1960

Un exiliado de nuestro recuerdo: JORGE LÓPEZ Y ALBACETE



Es una cuestión muy común en nuestras latitudes. ignorar o infravalorar las acciones de aquellos hombres que se esforzaron altruistamente en conseguir valiosos derechos para nuestras ciudades y pueblos. Somos más amigos de ponderar las excelencias de los foráneos, que reconocer los valores que encierran notorios y singulares beneficios conseguidos por hijos de esta tierra. Quizá sea por aquello del mimetismo de la llanura, o el rancio color ocre de sus panoramas; tal vez, por esa condición de seca hidalguía que Cervantes imprime en los personajes de su inmortal obra. Pero lo cierto es que nunca damos el justo valor a lo que, determinados y esclarecidos hijos de esta tierra, consiguieron para siempre mediante su intervención y eficacia ante los poderes constituidos.

Paseaba hace unos días por esas calles de nuestra ciudad, por esos derroteros de antaño, donde se cuajaron las futuras ampliaciones de la urbe actual. Allá, cerca del depósito del Sol,

convertido en original edificio para biblioteca, enrevesada con otras callejuelas, —la del Pasaje de Firmas y la de Herradores—, me sorprendió una muy cortita, estrecha e insignificante, denominada de Jorge López. En principio, aunque me sonaba muy remotamente el nombre, no conseguí recordar quién era el personaje a quien se le había dedicado tal minúsculo corredor. Supuse que a alguno de trámite oficial. Por ello, cuando llegué a mi casa, procedí a buscar entre mis libros y archivos, no encontrando, en principio, ningún antecedente de tal personaje. No obstante, me prometí indagar sobre tal nominador de aquella calleja, para satisfacer mi curiosidad y conocer a quién se le había adjudicado tal honor y por qué causas.

Después de indagar por determinados campos históricos sobre Albacete, me tropecé con un trabajo de ensayo, realizado en el año 1989, por el profesor Almendros Toledo. En el mismo, se trata de la enseñanza en la provincia de Albacete en tiempos de la Ilustración, esa época histórica que sirve de lanzamiento a los avances e inquietudes intelectuales y a las conquistas sociales. Y en el mismo se hace referencia a la persona de Jorge López, religioso escolapio, nacido en Albacete el día 27 de enero de 1781 y fallecido en Getafe el 8 de noviembre de 1840, quien por su

desinteresada intervención cerca del poder real, consiguió que Albacete fuera reconocido como la capital de la provincia de su nombre.

Este ilustre albacetense fue preceptor del príncipe Don Francisco de Asís de Borbón, posterior marido de la reina Isabel II. Cuando se produce la división de España en sus distintas provincias, surge la incógnita de la capitalidad de una nueva, —que sería la nuestra—, al igual que la titularidad o nombre de la misma. Hay en liza determinadas poblaciones de la nueva demarcación que aspiran a ser sede o capital del nuevo territorio, incluso con distinta denominación según fuese la capital elegida. Con toda su desprendida intención, este ilustre calasancio pone todo su interés, toda su influencia, en tratar de conseguir la nominación y titularidad para Albacete, como capital y provincia de su nombre. Su interés, esfuerzo y constantes gestiones tienen el éxito deseado y se logra, gracias a su valiosa intervención, que Albacete será reconocida como capital de la nueva provincia.

Tal acontecimiento tiene el consiguiente relieve, de tal manera que, la Corporación Municipal reunida el día 15 de Diciembre de 1833, toma el acuerdo de colocar a perpetuidad un retrato del Padre Jorge López en la Sala Capitular, como homenaje de gratitud por

tan importante logro para la villa de Albacete. Allí permaneció muchos años el retrato, similar a la fotografía que se acompaña, presidiendo con todo el mérito y derecho que conlleva el haber logrado conseguir la capitalidad de provincia.

Actualmente se desconoce donde está depositado el retrato de tan ilustre albacetense. Albacete le debe a este hijo suyo un mayor homenaje de gratitud que esa pequeña calle que lleva su nombre. Desde una moción en orden a que se conozca mejor su persona, hasta

la denominación de una vía o calle más importante, en justa correspondencia con el honor que consiguió para nuestra querida tierra albaceteña. No olvidemos que hay plazas, avenidas y grandes calles en esta ciudad, que están asignadas a personajes foráneos, a gentes de dudoso relieve nacional o regional.

Considero que un albacetense como el Padre Jorge López, con las condiciones que adornan sus actuaciones respecto a nuestra provincia y ciudad, se merece como un mínimo de agradecimiento, un lugar preeminente donde

puedan ser siempre reconocidas sus obras y desinteresadas acciones en pro de nuestro pueblo, sin obviar, –bajo ningún concepto–, que se cumpla aquella decisión de la Corporación Local de 1833 de que la Sala Capitular de nuestro Ayuntamiento y devuelva al padre Jorge de su exilio en nuestro recuerdo.

Martín Giménez Vecina
Ingeniero, Profesor de EE.MM.
y escritor

“Con toda su desprendida intención, este ilustre calasancio pone todo su interés, toda su influencia, en tratar de conseguir la nominación y titularidad para Albacete, como capital y provincia de su nombre. Su interés, esfuerzo y constantes gestiones tienen el éxito deseado y se logra, gracias a su valiosa intervención, que Albacete será reconocida como capital de la nueva provincia”



“Albacete le debe a este hijo suyo un mayor homenaje de gratitud que esa pequeña calle que lleva su nombre”

ESPAÑOLES MÁS QUE CAÑONES precisan Paz y Cultura



Basilio Paraiso (1849-1930). Caricatura de la época

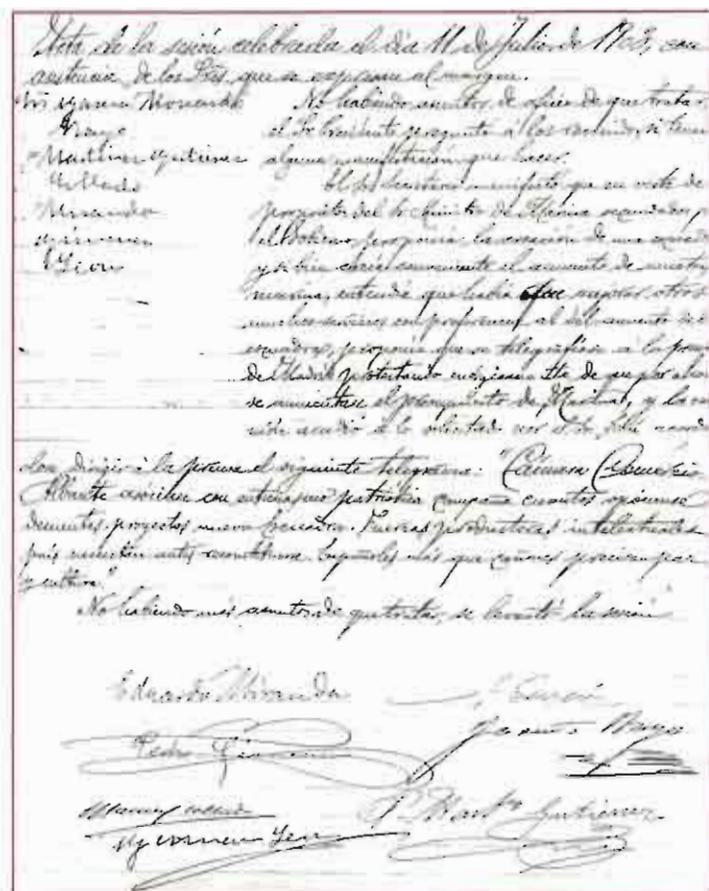
Hace cien años los representantes del Comercio y la Industria de Albacete hacían oír sus voces con este mensaje a favor de la paz y la cultura.

“Cámara Comercio Albacete asocian con entusiasmo patriótico campaña cuantos oponense dementes proyectos nueva escuadra. Fuerzas productoras intelectuales país necesitan antes reconstituirse. Españoles más que cañones precisan paz y cultura”. (Acta de la Cámara de Comercio e Industria de Albacete en su sesión de 11 de julio 1903).

En dicha sesión la Cámara de Comercio de Albacete, presidida por Abelardo García Moscardó “El Sr. Secretario manifestó que en vista de los propósitos del Sr. Ministro de Marina secundados por el gobierno, proponía la creación de una escuadra y si bien creía conveniente el aumento de nuestra marina, entendía que había que mejorar otros muchos servicios con preferencia al del aumento de la escuadra, proponía que se telegrafíase a la prensa de Madrid protestando enérgicamente de que por ahora se aumentase el presupuesto de Marina y la reunión accedió a lo solicitado por el Sr. León acordándose dirigir a la prensa el siguiente telegrama Cámara Comercio... Españoles más que cañones precisan paz y cultura”.

La frustración por la pérdida de Cuba y Filipinas originó una catarsis y un ambiente reivindicativo del que surgieron tres iniciativas paralelas de protesta sin conexión entre ellas pero con similares objetivos y valores.

Uno de ellas alentada por las recién creadas Cámaras de Comercio e Industria. El movimiento asociativo patronal surgido desde los mismos empresarios fue canalizado por los poderes públicos asumiendo éstos una responsabilidad, la defensa y promoción de sus actividades, promoviendo la industria, el comercio y la navegación. Creadas mediante Decreto de 1886, inicialmente se constituyeron veinticuatro, entre ellas la de Cartagena. Precisamente de la Cámara de Comercio Industria y Navegación de Cartagena surgirá el 1 de septiembre de 1898 la circular por la que invitaba a reunirse en Asamblea al resto de las Cámaras a fin de “proponer soluciones claras y precisas” a los problemas de España.



los políticos, contradictorio, a veces amarillo, base ideológica de la dictadura del general Primo de Rivera que sin embargo a veces nos sorprende con manifestaciones como la contenida en el telegrama remitido a la prensa, rechazando los gastos militares proclamando que “españoles más que cañones precisan paz y cultura”.

“**Cámara Comercio Albacete asocian con entusiasmo patriótico campaña cuantos oponentes proyectos nueva escuadra. Fuerzas productoras intelectuales país necesitan antes reconstituirse. Españoles más que cañones precisan paz y cultura**”. (Acta de la Cámara de Comercio e Industria de Albacete en su sesión de 11 de julio 1903)

La Asamblea tuvo lugar en Zaragoza el mes de noviembre de ese mismo año y destaca el papel del presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, Basilio Paraíso, de esta forma entraba en escena uno de los prohombres del pensamiento regeneracionista.

El clima de tensión entre las Cámaras lideradas por Basilio Paraíso, Santiago Alba, secretario de la Cámara de Comercio de Valladolid y Joaquín Costa, presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón de una parte y el gobierno de la Nación se fue agudizando y el detonante fue la política presupuestaria y el incremento de la carga fiscal a fin de poder hacer frente a las deudas de guerra.

Frente a esta política, la respuesta de las Cámaras fue llevar a cabo un cierre patronal de una hora (de once a doce de la mañana), que tuvo lugar el 26 de junio de 1899, y que también fue seguido en Albacete.

Todos estos sucesos fueron seguidos por la Cámara de Comercio de Albacete, representada en la posterior Asamblea celebrada en Valladolid por los señores Cabot y Jacinto Fernández.

En marzo de 1900 Basilio Paraíso invitado por la Cámara de Comercio albaceteña, presidida por Pablo Ubach, visitó Albacete dentro de una gira de presentación del programa de la Unión Nacional, partido político surgido de las reivindicaciones de las Cámaras de Comercio. Un programa reduccionista, centrado en la “despensa y la escuela”, crítico con

Era difícil entonces y sigue siéndolo hoy día entender una mayor presión fiscal destinada a gastos militares de dudosa rentabilidad social, económica y política.

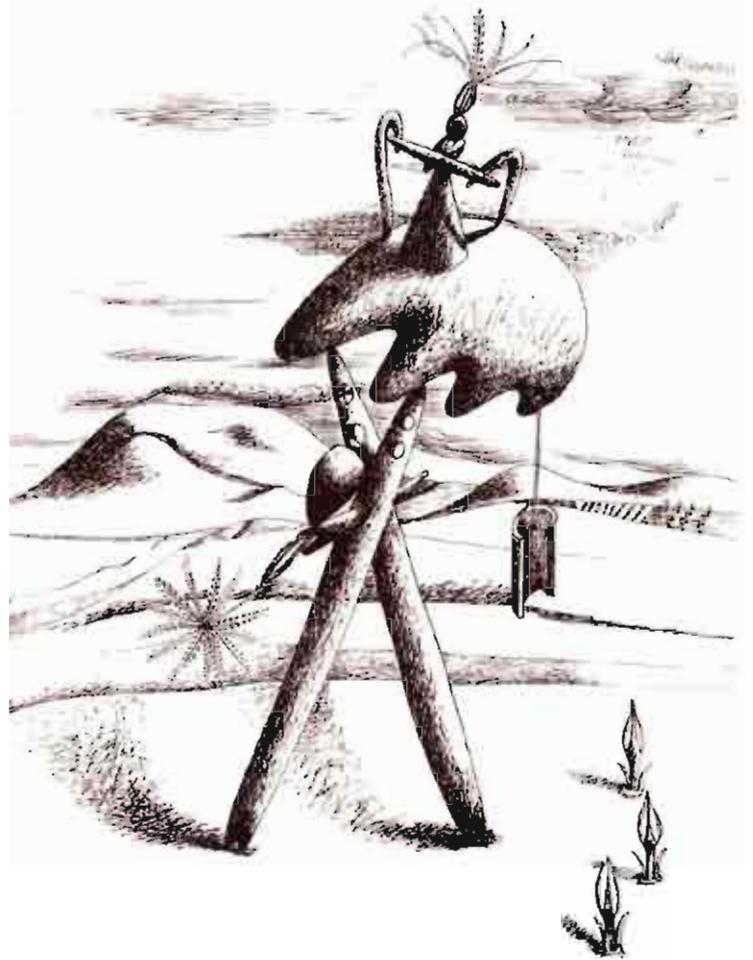
Salvando las distancias temporales y de cualquier otro tiempo siempre resuena bien escuchar que “españoles más que cañones precisan paz y cultura”.

Antonio Selva Iniesta
Académico de la Real Academia
Alfonso X el Sabio.
Instituto de Estudios Albacetenses
“Don Juan Manuel”

BENJAMÍN PALENCIA, 110 AÑOS

SIEMPRE ES ACERTADO EL RECORDAR A LOS ARTISTAS Y PERSONALIDADES EXCELSAS PORQUE, EN DEFINITIVA, SON ELLOS LOS QUE MÁS PRESTIGIAN UNA ÉPOCA, UN PAÍS, UNA REGIÓN, UNA LOCALIDAD, Y ESE RECUERDO SE VUELVE EXIGENCIA CUANDO LLEGA LA EFEMÉRIDES DE UN ANIVERSARIO, SOBRE TODO SI ALCANZA LA CIFRA MÁGICA DEL CENTENARIO. EL PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL PINTOR BENJAMÍN PALENCIA (BARRAX 1984) NO FUE CELEBRADO COMO SE MERECE Y TAL VEZ POR ELLO, AHORA, SU PUEBLO NATAL SE PROPUSO REPARAR EL OLVIDO ANTERIOR Y FESTEJA EL 110 ANIVERSARIO ¿QUÉ SON DIEZ AÑOS MÁS O MENOS? LO IMPORTANTE ES REFRESCAR LA MEMORIA COLECTIVA.

Figura permanente del arte español contemporáneo. Benjamín Palencia vivió, sobre todo, para un paisaje-vida elaborado mental y poéticamente con elementos de invención personalísima. Pintura la de Benjamín Palencia pasional, fuera de sí, hecha con amor y rabia, a golpes brutales y caricias tiernísimas, extremada, sensual, sexual, seductora con los gayos colores que todos los machos zoológicos exhiben para la seducción: geológica de colores animales, febril con las deformaciones y variaciones de color que la fiebre produce como droga orgánica; extrovertida, sin rincones secretos u ocultos, muy enraizada en lo local y, por lo tanto, universalista, espontánea, documental en su abstracción, borrascosa, agitada, encrespada, síntesis de muchos siglos de pintura anterior y anticipación de muchos años de pintura presente. Todo esto es algo de lo que es la pintura de Benjamín Palencia, todo esto, sí y, sobre todas las cosas, poética. Del mismo modo que el poeta extrae de sus vivencias, de sus emociones, de sus impresiones externas, el material a elaborar de sus poemas, Benjamín Palencia lo extrae de la realidad que contempla: no es, por tanto, su pintura una pintura realista, ni impresionista, ni expresionista, solamente, puede participar de todas estas cualidades pero, ante todo, o después de todo, es una pintura poemática en el mismo sentido que ya lo expresaba Jacques Maritain: "El arte se esfuerza por liberarse de la naturaleza y de las formas de ésta. Transforma la naturaleza no sólo extendiendo hasta el extremo límite la ley de la deformación de las apariencias naturales, ley que la pintura siempre ha aplicado, sino también creando otro universo de formas y de relaciones de formas (que nos revelan una realidad más



“Composición”. Dibujo a tinta, 1933. Colección: J. Ramírez de Lucas

profunda y más afín a nuestros sueños, a nuestra angustia o a nuestra melancolía); y así se aparta del arte de la naturaleza en la creación de un mundo de colores y palabras propio de él”.

Cuando se conocen casos como el de Benjamín Palencia hay que creer en la predestinación de algunos seres. Nacido en una pequeña localidad, en la reseca Mancha cercana a la capital albaceteña, sin ninguna clase de instrucción especial, sin ningún antecedente artístico familiar, en el medio ambiente menos propicio para la inquietud intelectual, surge, como los héroes mitológicos, de la nada, una de las cimas del arte español contemporáneo. Muchos años pintando Benjamín Palencia, en la vanguardia española, con una sucesión de maneras diversas, de invenciones de estilos, que tienen la rarísima virtud de agradar e interesar casi por igual al indocumentado que al entendido. Su obra ha sido, en todo momento, manantial fecundante de donde tomaron vigor personalidades artísticas tan importantes como el escultor Alberto y casi todos los componentes de la llamada “Escuela de Madrid”.

Palencia, el de los dibujos-escultores de los años 30, el de las manchas surrealistas, el de las concomitancias cubistas, el del empleo de nuevos materiales (arena, lija, quemados, etc.), el de las acuarelas vallecanas de fuerte carga realista-

social, el de los apuntes rápidos en cuyo solo y nervioso trazo queda aprehendido el fugaz movimiento, la permanente esencia, la fragancia de la tierra y la belleza marchitable del cuerpo humano. Palencia, el escritor de penetrantes observaciones, el gustador incansable de trabajos. De todos estos Palencia se pueden formular justos elogios, pues todos ellos han contribuido a vivificar el arte español de periodos determinados.

Sólo algunos privilegiados (Picasso en el más alto ejemplo) son capaces de podernos ofrecer algo nuevo en todas las etapas de su vida y obra. Benjamín Palencia es de éstos y, en todo lo largo y lo hondo de su dilatadísimo laborar, hay siempre esos “chispazos”, esas “sorpresas”, que lo hacen valioso para siempre, eterno, para decirlo con palabra peligrosamente solemne.

Palencia tiene P de Pedro y eso parecía un apóstol-pescador, rudo y tierno a la vez, vehemente y asombrado, con blanca aureola en su cabeza redimida, que, por gracia de no se sabe qué espíritu santo, se expresa en un lenguaje que entienden todas las gentes, que convence con verdades sencillas, con mensajes de amor fraterno. P de Pedro, de Pietro, de Piedra, sobre esa piedra se ha edificado parte del arte de nuestro tiempo español.

Larga fue la vida de Benjamín Palencia, su obra es su vida, su vida es una obra permanente. Pero hay algunos momentos en esa vida que merece sean destacados, por lo que supusieron en su momento histórico y por lo que dieron después. Nos referimos a su mesiánica actividad en el suburbio madrileño de Vallecas, en dos etapas sólo interrumpidas por el imponderable de la sangrienta Guerra Civil (1936-39). Junto con el escultor Alberto, fundan, en 1931, la llamada “Escuela de Vallecas”, un movimiento... de ambiciosos alcances, como el propio Benjamín Palencia nos informó:

–Con la “Escuela de Vallecas” nos propusimos la puesta en marcha de un arte nuevo, que tuviese vinculaciones con

la Prehistoria, pero limpio, sin anécdotas, antiliterario, con un concepto de figuración extraído de la misma naturaleza, un arte no “catalogado”, que rompiese con lo consabido, no un “arte de arte” sino una figuración nueva y poética.

Este ambicioso propósito nació en la tertulia del Café Nacional de Madrid y tomó cuerpo entre las gredosas colinas del pueblo de Vallecas, cuyos colores asordados, su desnudez elemental, la patética humanidad que por ellas latía, eran el escenario soñado para tal fin. La enseñanza que en aquella “Escuela” se impartía tenía gloriosos antecedentes, pues era igual de “peripatética” que la de los discípulos de Aristóteles.

Paseando, caminando, no había textos, sólo ideas que se lanzaban y se discutían, poemas, noticias de todo lo nuevo que se hacía por el mundo, intercambio de opiniones, creación en común. Entonces, los pintores aún no habían soñado en poder tener coche, se tomaba un tranvía en la Ronda de Atocha que conducía hasta Vallecas. Los “peripatéticos” vallecanos se llevaban la comida y allí pasaban horas fecundas. Los más asiduos concurrentes, además de los fundadores, eran: Maruja Mayo, Delia del Carril, Rafael Alberti, Ramón Gaya y Fernando Regoyos (hijo del pintor Darío de Regoyos).

La “Escuela de Vallecas” impartió sus enseñanzas hasta el comienzo de 1936, pero no desapareció del todo, pues al terminar la Guerra incivil volvió a brotar de nuevo, la segunda vez con casa propia: un antiguo convento arruinado que después había servido para taller del herrador de Vallecas. Alberto ya andaba por Rusia, llevado por la marea que desencadenó la lucha civil y Benjamín alquiló la herrería antigua para seguir su labor interrumpida. Los alumnos eran otros, más jóvenes e igual de animosos que los primeros: Carlos Lara, Álvaro Delgado, Gregorio del Olmo, Francisco San José; más tarde, Martínez Novillo, Luis García Ochoa y Antonio Guijarro. La validez de todos estos nombres en la hora presente es la mejor demostración de lo fecundas que fueron las enseñanzas de aquella “Escuela”. Según Benjamín Palencia, casi todos los componentes de la segunda “Vallecas” los conoció en plena Guerra, en el estudio del escultor Avetín, el cual estaba realizando un busto del Presidente de la República, don Manuel Azaña. Gracias al busto, los víveres, tan escasos en el Madrid de aquellos años, no faltaban en el taller del escultor. Y allí iban a comer lo que podían los artistas amigos. Naturalmente, el busto no se acabó nunca y no sólo sirvió para paliar el hambre de un grupo de jóvenes inquietos.

Benjamín Palencia, maestro de tantos. Mas ¿quién formó a Benjamín Palencia? Según él me confió, en una de las largas conversaciones que mantuvimos, tanto en Ávila como en Madrid (en donde falleció, 1980):

– ¿Mis maestros? Los decisivos han sido la vida, la observación de la tierra, los viajes, los museos, los libros... Lo que se dice propiamente maestros no los he tenido, siempre fui autodidacta.

La escritora Carmen Castro (hija del erudito historiador Américo Castro) tuvo gran amistad con Benjamín Palencia y juntos realizaron un viaje que dio lugar al libro: “En Italia con B. Palencia” (Madrid, 1959) en el que dice que Benjamín

“Del mismo modo que el poeta extrae de sus vivencias, de sus emociones, de sus impresiones externas, el material a elaborar de sus poemas, Benjamín Palencia lo extrae de la realidad que contempla”

Palencia es “un haz de criaturas que conviven dentro del mismo cuerpo y salen a manifestarse al exterior como personajes dramáticos”. Nada menos que 55 enumera Carmen y sólo una sagacidad tan afinada como la suya ha sido capaz de completar lista tan elogiosa, a saber: Benjamín Palencia es “el auténtico, el caminante de horizontes, el caballero correctísimo, el humano bárbaro, el burgués puntual, el poeta, el niño alegre, el adolescente dolorido, el señor, el asceta, el arrebatado pasional, el manchego, el violento, el luminoso, el loco, el ritmo acordado, el fiel a los “buenos principios”, el perperuo descontento, el hambriento de pan, el solo, el disparatado, el tímido, el hipersensible, el puro, el claro de mente, el alma seria, el humilde, el consciente en demasía, el personaje imposible, el arrojado, el rastrojo chascante, el “mimo” burlador, el verdadero, el pobre mendicante, el pedrusco con lágrimas, el perro perdido, el mal genio, el duro, el inteligente, el juez justo, el consejero ponderado, el inventor de realidades, el exquisito, el ser incomprensible, el enamorado, el rebelde, el triste, el fuerte, el caprichoso, el tenaz, el hombre bueno, el artista, la fantasía andante, la piedra recia, la criatura de Dios”.

En fin, todo lo que necesita un verdadero artista.

Aún en vida del pintor, la ciudad de Albacete se vio favorecida por generoso legado de su obra, en el que están representados todos los principales estilos por los que sucesivamente pasó: impresionismo, expresionismo, surrealismo (en sus prodigiosos dibujos a línea de los años 30), cubismo, abstracción simbólica de tipo primitivista... para terminar de nuevo en los paisajes, de colorido y materia “fauvista”.

Legado que se guarda en el Museo Provincial del parque de Abelardo Sánchez. Presencia permanente de un albaceteño que nació en Barrax y del que ahora recordamos los 110 años de su llegada a la vida.

Juan Ramírez de Lucas

Asociación Internacional Críticos de Arte (AICA)



Autorretrato. Dibujo a pluma

Palencia

“Aún en vida del pintor, la ciudad de Albacete se vio favorecida por generoso legado de su obra, en el que están representados todos los principales estilos por los que sucesivamente pasó: impresionismo, expresionismo, surrealismo (en sus prodigiosos dibujos a línea de los años 30), cubismo, abstracción simbólica de tipo primitivista... para terminar de nuevo en los paisajes, de colorido y materia “fauvista”.

”

EL LICEO ALBACETENSE

LA ACTIVIDAD ARTÍSTICO-MUSICAL DE ALBACETE EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

A SEMEJANZA DE LO QUE OCURRÍA EN EL RESTO DE EUROPA, EL FENÓMENO DEL ASOCIACIONISMO SE EXTENDIÓ RÁPIDAMENTE POR LA ESPAÑA DE LOS SIGLOS XIX Y XX. AFECTANDO A DIFERENTES ÁMBITOS, INCLUIDO EL MUSICAL, EN EL CUAL APARECIERON DIVERSAS INSTITUCIONES Y SOCIEDADES ARTÍSTICO-FILARMÓNICAS, COMO LOS ATENEOS, LICEOS, INSTITUTOS, ORFEONES, CORALES, ETCÉTERA, QUE BASABAN SUS DIFERENCIAS EN EL GRADO DE PROFESIONALIDAD DE SUS INTEGRANTES, EN UNA POSIBLE VINCULACIÓN POLÍTICA, O EN LA FINALIDAD MISMA DE LA PROPIA ASOCIACIÓN¹.

Albacete, lejos de quedar al margen de este hecho, fue fiel reflejo de lo que acontecía en el resto del país, y desde finales de la década de los sesenta del siglo XIX, pudo contar con un círculo recreativo de esta naturaleza, donde tuvieron lugar manifestaciones artísticas diversas, las cuales adquieren especial relevancia, tanto por la cantidad como por la variedad de las mismas. Hablamos del Liceo Albacetense, sociedad que quedó establecida en el mismo edificio que ocupaba el Casino Artístico –concretamente en el ala derecha de su planta baja, en la calle Concepción–, y que se erigió como centro neurálgico de la actividad dramático-musical de la localidad, en el cual hallaron punto de encuentro las personalidades más sobresalientes de su ámbito cultural.

A finales del año 1868 –comienzo del Sexenio democrático–, cuando gran parte de España se hallaba inmersa en un *maremagnum* de elecciones políticas, un grupo de jóvenes de esta ciudad, conscientes de que en ella existían elementos más que capacitados entre sus habitantes, comienzan a gestar en su mente la creación de un verdadero círculo de sociedad, que fuese cuna de las artes y fomento de la cultura de la población. Y así, el 26 de diciembre de aquel año, tras efectuar todas las mejoras que el local precisaba, tiene lugar la sesión inaugural del Liceo Albacetense, velada que incluyó parte musical y dramática, que resultó todo un éxito, y marcó el punto de partida para todas las que se llevarían a cabo durante los años posteriores.

Su estructura interna estuvo claramente definida desde sus inicios, quedando dividida en las secciones de música, literatura, declamación y pintura, ofreciendo además veladas de baile, y entre otras, las cátedras de economía, política y derecho. Para velar por su buen funcionamiento, una eficiente junta directiva dotó a este círculo del indispensable reglamento, en el cual se fueron introduciendo modificaciones según las circunstancias lo hicieron preciso.



Salón japonés en la planta baja del Casino, obra del pintor Carrilero Gutiérrez. (Del libro “Del Albacete Antiguo”, de Alberto Mateos Arcángel)

Los miembros del Liceo de Albacete, al igual que los de otras sociedades similares, eran burgueses y familias de clase alta, acomodados económicamente, que se podían permitir no sólo las elevadas cuotas que pagaban mensualmente, sino también la asidua participación en las numerosas veladas que esta sociedad organizaba. Dichos socios fueron a la vez su alma y vida, sobre todo aquellos que tomaron parte activa en las citadas veladas, hecho que se relaciona directamente con los objetivos que persiguen este tipo de instituciones filarmónicas: primeramente, el afán recreativo, y en segundo término, el pedagógico². Esto queda explicado si tenemos en cuenta que el Liceo, como tal, ofreció a esa minoría elitista un espacio recreativo idóneo, al cual acudían unos en calidad de espectadores, mientras otros, subidos a la escena, podían desarrollar sus aptitudes y crecer artísticamente, ante un público –eso sí– también de elevada extracción social. Los caballeros y damas de la alta sociedad, solían tomar clases de canto y piano o algún otro instrumento, y escenarios como el del Liceo se constituía como el foro más adecuado para mostrar de forma fehaciente las aptitudes que se poseían. Tengamos en cuenta que la juventud de aquellos días podía disfrutar de escasas ocasiones para relacionarse, y realmente, la adquisición de conocimientos musicales –además de otros que versasen sobre pintura, idiomas, u otra instrucción considerada de índole artística–, podía suponer cierta mejora en su consideración personal, y por tanto, y sobre todo en el caso de las

¹ ENCINA CORTIZO, María y SOBRINO, Ramón: *Asociacionismo musical en España. Cuadernos de Música Iberoamericana: Sociedades Musicales en España, siglos XIX-XX*, vol. 8-9, Actas del curso de Musicología, La Granja (Asturias), 1997, S.G.A.E., 2001, pp. 11-14

² ALONSO, Celsa: *Un espacio de sociabilidad musical en la España romántica: las sociedades instructivo-recreativas*, op. cit., p. 22.

mujeres, hacerlas más atractivas a los ojos de un posible pretendiente.

De todo lo dicho anteriormente se desprende la idea de que todas las funciones tenían un marcado carácter privado, ya que se daban por y para los socios; en cambio, existía la posibilidad de organizar funciones públicas siempre que éstas tuviesen carácter benéfico, siendo destinada la recaudación que generaban al auxilio de familias pobres de Albacete u otras acciones caritativas semejantes. También hay que citar dentro de esta categoría las que se llevaban a cabo durante la feria de la ciudad, otra excepción regulada desde los propios estatutos de la sociedad, consistente en que durante esos días, el Casino Artístico, verdadero propietario de las instalaciones utilizadas por el Liceo, tenía derecho a ceder estas dependencias en calidad de arrendamiento a quien tuviese interés en beneficiarse de las mismas. En estos casos, las funciones tenían un declarado talante público, y pese a que los señores socios participaban activamente, para los papeles femeninos se hacía necesaria la contratación de actrices profesionales.

Retomando las veladas privadas, y en relación a lo comentado, es interesante señalar que en ocasiones se planteaban situaciones difíciles a la junta directiva, en relación a la escasez de artistas –mujeres

siempre– que se prestaban voluntariamente para tomar parte en actuaciones de tipo dramático, ya se tratase de zarzuelas, dramas o comedias; este hecho es fácil de entender si pensamos que éstas debían acudir a frecuentes ensayos, siempre en horarios nocturnos, adquirir o confeccionar sus propios trajes, y abandonar en cierta medida sus obligaciones cotidianas del hogar, mientras otras pasaban buenos ratos disfrutando del resultado final, y desempeñando una labor meramente receptiva como espectadoras. No ocurría lo mismo, sin embargo, con la declamación o las actuaciones musicales –líricas o instrumentales–, vertientes que no solían presentar este tipo de conflictos, puesto que, como comenté anteriormente, siempre había quienes se prestaban gustosas a interpretar su última pieza de estudio al piano, o a entonar una composición vocal.

De un modo u otro, lo cierto es que el público del Liceo, sesión tras sesión, colmaba de aplausos a los abnegados

artistas, los cuales recibían los laureles tras los esfuerzos, que a voces, y dadas las dimensiones de las obras ejecutadas, eran realmente notables.

Aparte de la distinción que entre los asociados se establecía, ya mencionada en párrafos anteriores, referente a su participación activa en las veladas, otra manera de clasificarlos respondía a la forma de su ingreso, siendo los cien primeros considerados como socios fundadores, al resto de número, y sólo puntualmente se consideraban de mérito a aquellos músicos de reconocido prestigio de la ciudad –o muy ligados a ella– que participaban de un modo u otro en las actividades del Liceo, así como a personas que, por determinadas circunstancias, se hubieran hecho acreedoras a dicho título. Dentro

de este último apartado se pueden citar los nombres de algunos profesores –hora es ya de que ocupen el lugar que les corresponde dentro de la historia musical de Albacete–, encargados de dirigir estas extensas veladas que esta sociedad ofreció, como D. Julián González, D. Emilio Montserrat o D. Ramón Ruiz y Requeiro, bajo cuya dirección tuvieron lugar infinidad de actuaciones musicales, logrando en todas ellas grandes aclamaciones. Sería destacable de entre todos ellos el maestro Ruiz, el cual, además de mostrar cuantiosas veces su gran talla como notable flautista,

estuvo al cargo de la agrupación más representativa de la sociedad: la Orquesta del Liceo, que gracias a su acertada dirección, conseguiría inmejorables interpretaciones, aun cuando, como se decía, contaba con un escaso número de instrumentos.

Muchos de los socios que participaban en las sesiones eran alumnos de los citados profesores, y no resultaba extraño ver a mentor y pupilo en las tablas escénicas, bien interpretando dúos instrumentales, bien acompañando uno al otro en alguna pieza vocal.

Pero no sólo fueron estos socios y profesores los que actuaron en el escenario del Liceo: también pasaron por él numerosas agrupaciones e intérpretes musicales, tanto locales como foráneos, que si bien no pertenecían a la sociedad, eran invitados galantemente por la junta directiva de la misma, ocasiones éstas en que las veladas contaban con un encanto

“Tengamos en cuenta que la juventud de aquellos días podía disfrutar de escasas ocasiones para relacionarse, y realmente, la adquisición de conocimientos musicales –además de otros que versasen sobre pintura, idiomas, u otra instrucción considerada de índole artística–, podía suponer cierta mejora en su consideración personal, y por tanto, y sobre todo en el caso de las mujeres, hacerlas más atractivas a los ojos de un posible pretendiente”

“*Debemos reseñar de entre todos los socios fundadores del Liceo a uno en especial, cuyo empuje hizo posible que este círculo recreativo adquiriese un alto nivel en todos los sentidos; me refiero a D. Leopoldo Pardo Sabater, un verdadero promotor de las artes y la cultura en general, que supo vislumbrar los beneficios que un centro de estas características podría traer a Albacete*”

añadido, siendo acogidas por el público con gran entusiasmo. Podríamos citar en referencia a lo dicho, al Orfeón de Albacete, al guitarrista Julián Arcas, al violinista Primitivo Fernández, o incluso a la Banda de Música del Regimiento de Asturias, por citar algunos de ellos.

También se ocupó esta sociedad de organizar unas curiosas reuniones que, durante los primeros meses de 1870, comenzó a ofrecer los jueves por la tarde, en las que los mismos asociados se dedicaban a charlar, leer poemas y prensa, jugar a cartas o al dominó, bailar, o admirar dibujos y grabados, mientras la Orquesta del Liceo u otro intérprete amenizaba gratamente la estancia, denominándose aquellas como Tertulias del Liceo, reuniones que adquirieron el beneplácito general.

Debemos reseñar de entre todos los socios fundadores del Liceo a uno en especial, cuyo empuje hizo posible que este círculo recreativo adquiriese un alto nivel en todos los sentidos: me refiero a D. Leopoldo Pardo Sabater, un verdadero promotor de las artes y la cultura en general, que supo vislumbrar los beneficios que un centro de estas características podría traer a Albacete. Su enorme versatilidad le permitió intervenir de forma directa, tanto desde la propia junta directiva, como desde las mismas veladas, participando en actividades de tipo lírico, dramático, declamatorio, e incluso poniendo su ingenio al servicio de la pluma, redactando las crónicas de las deliciosas veladas que allí se ofrecieron.

Las crónicas de la época aseguran que una de las razones por las que el Liceo inició su declive fue precisamente la marcha del señor Pardo Sabater a Madrid en 1871³; otros indican que esta sociedad continuó ofreciendo esporádicamente

funciones hasta principios del siglo XX, fechas en las que se derivó hacia los espectáculos de variedades⁴.

De una forma u otra, y a la luz de todo lo expuesto, queda claro que durante los tres años que existen referencias sobre la actividad desplegada por esta sociedad, la inquietud artística de Albacete no puede calificarse ni mucho menos de exigua, todo lo contrario. Por otro lado, es innegable que realmente asombra la enorme iniciativa y capacidad de trabajo de aquellos que hace ahora casi ciento cincuenta años, apostaron por la cultura de la ciudad, y no dudaron en emprender un proyecto, que si bien precisó del dinamismo y afán de muchos, trajo consigo un precioso tesoro: el fomento del arte, que indudablemente contribuye al desarrollo y avance de toda sociedad.

Hoy en día, y aún sin haber llegado a conocer en primera persona lo que en aquel escenario se vivió, me parece sentir en Albacete la ausencia de aquel Liceo, y oír por sus calles el eco sordo de los aplausos que en él se brindaron; y sin darme apenas cuenta una tímida idea acude a mi mente: ¿sería posible hoy en día poner en marcha un círculo de características semejantes?. Cuesta creer que no, dada la gran cantidad de gente que en la actualidad, me consta, se halla lo suficientemente preparada, pero desde luego, este sueño no es labor de un día, ni de un solo corazón.

Olga Sánchez Huedo,
Profesora de Música y Licenciada en
Historia y Ciencias de la Música

³ SÁNCHEZ TORRES, Francisco Javier: *Apuntes para la historia de Albacete*, Albacete, 1916, p. 155.

⁴ QUIJADA VALDIVIESO, Joaquín: *Albacete en el siglo XX*, Albacete, 1925, p. 165.



En esta calle nombrada de la Concepción, el primer edificio de la izquierda fue el “Casino Artístico”, aquí instalado en 25 de diciembre de 1865. Al fundarse en 15 de marzo de 1861, estuvo en el número 24 de la calle Salamanca. (Del libro “Del Albacete Antiguo”, de Alberto Mateos Arcángel)

LOS HORNOS

Verdad es que ahora, si quieres y puedes, comes buen pan. Ahora, además de los tradicionales hornos y tahonas, hay otros sitios especializados que les llaman las Boutiques del Pan, donde cuecen variedades muy ricas. Entre esas variedades están las del pan integral, es decir, aquel que se cuece con harina de trigo sin cerner. Este pan es muy apreciado ahora, dicen que porque tiene fibra y eso es muy bueno para el aparato digestivo.

Antes, en los años de escasez, donde y cuando nos comíamos cualquier poco pan que podíamos conseguir, fuera negro, de harina de cebada, o fuera amarillo, de harina de maíz; por aquellos años de guerra y posguerra no podíamos andarnos con refinamientos, y en mi casa, como en otras muchas, para dejarnos el pan de maíz –casi imposible de comer– se hacían tortas de harina de cebada en la lumbre, sobre los ladrillos calientes del hogar.

Luego, pasados esos tiempos, ya llegó la hora de comer el pan blanco, de harina de trigo cernida. La harina, al traerla del molino, se iba cerniendo sobre una artesa, donde se ponían los palos de cerner, y sobre esos palos se iba moviendo el cedazo lleno de harina. La buena, la fina, la puramente blanca, la harina de flor, quedaba en la artesa, mientras que el salvado se dejaba aparte para hacer el amasado de los cerdos.

Bueno, llegó otra vez el tiempo de hacer el pan blanco en el horno, de hacer por lo menos una cochura a la semana. Entonces, la víspera de ese día, ya empezaba el trajín en la casa. Se había traído del horno un tazón de masa agria, que le decían el *ensanche*, y empezaban las mujeres, ya al anochecer, a preparar la masa. La gran artesa casi se llenaba de harina, a la que se le añadía agua, caliente o fría, y se iba revolviendo hasta formar esa masa compacta, que luego se colocaba en el escriño revestido con unos lienzos blanquísimos.

A la mañana siguiente, a la hora convenida, llegaba el panadero con su carretilla, para llevarse el escriño de la masa y unas gavillas de sarmientos. Ya en el horno, el panadero, con la ayuda de las mujeres de la casa, iba dando forma a los panes, que metía en el horno, por su boca como ojo de buey, con una enorme pala de rabo largo. El pan se cocía, se doraba lentamente, y luego, junto a unas tortas que se habían metido previamente –en la calda– se iban sacando esos panes, que olían de maravilla, que daba gusto empezarlos, con la corteza tan dorada y crujiente. Por todo el pueblo se extendía el olor que desprendían los hornos, por la leña quemada, por el pan recién cocido. Un olor que le gustaba mucho al maestro Azorín, pues así lo dejó escrito en alguno de aquellos Recuadros que publicaba en el ABC.

En Montalvos, que recuerde, había, cuando yo era niño, hasta tres hornos: el de Benedicto Romero, el de Amado Olivares y el de la Antolina. Ahora, desde hace tiempo, ya no hay ninguno, como tampoco quedaron bodegas. Ahora,



las pocas mujeres que habitan en la villa, tienen que esperar a la furgoneta que llega desde La Gineta, para comprar un pan en barras, ya no de aquellas hogazas que se hacían antes.

En las ciudades, por eso de las llamadas *boutique del pan*, y porque hasta en algunos *hipers* lo cuecen allí mismo, a vista del público, se puede comer un buen pan, variado y de todas las clases y formas. Pero el olor de los hornos de leña, de los hornos tradicionales del pueblo, es algo que pasó a la historia, como tantas otras cosas.

Rodrigo Rubio

Premio Planeta de Novela

“ El pan se cocía, se doraba lentamente, y luego, junto a unas tortas que se habían metido previamente –en la calda– se iban sacando esos panes, que olían de maravilla, que daba gusto empezarlos, con la corteza tan dorada y crujiente ”

EL ARTE POPULAR DEL MUNDO en las colecciones “Juan Ramírez de Lucas” del Ayuntamiento de Albacete

ALBACETE ES PROPIETARIO DE UNO DE LOS TESOROS ETNOGRÁFICOS, CULTURALES Y ARTÍSTICOS MÁS PECULIARES DE ESPAÑA. NOS REFERIMOS A LAS COLECCIONES QUE EL ALBACETEÑO JUAN RAMÍREZ DE LUCAS HA IDO RECOPILANDO POR MUCHOS PAÍSES CON EL ÁNIMO DE PRESERVAR PARA EL FUTURO LO MÁS CARACTERÍSTICO QUE HACE LA CREATIVIDAD DEL PUEBLO. DE TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA, PUES NO EXISTE NI UNO SOLO QUE ENTRE SUS CIUDADANOS HAYA ALGUIEN QUE DEDICA SUS MEJORES HABILIDADES MANUALES A EMBELLEECER, HACER MÁS GRATOS, LOS OBJETOS DE USO COTIDIANO O LOS QUE LE DICTA SU FANTASÍA.

Eso tan misterioso y apreciado que solemos llamar arte puede agruparse en dos (por lo menos) grandes apartados: el arte de los renombrados maestros de fama universal, el que alcanza cotizaciones millonarias en los mercados artísticos, el que figura con todo detalle en enciclopedias y tratados, del que informan constantemente los medios... Y el arte que realizan de forma humilde y casi siempre anónima muchos otros, que tal vez no sepan ni firmar sus obras, y del que no se suelen interesar los eruditos. ¿Quiere ello decir que sólo el arte “culto” es el único merecedor de atención, admiración y respeto? NO, todo lo contrario, al lado de los famosos artistas han existido, existen y existirán, otros menos conocidos y apreciados pero no menos dignos de ser tenidos en cuenta: los artífices populares. Y no hay contradicción en gustar de los unos y de los otros, en realidad se complementan, pues todo arranca de lo mismo: de la habilidad que poseen determinadas personas para transformar unos colores, maderas, piedras, metales, en algo digno de admiración, como dotado de vida superior a su simple materialidad.

Nacimiento de las colecciones

Durante los años 1964 y 1965 sitúa Ramírez de Lucas el nacimiento “consciente” de sus colecciones. Años de la celebración de la “Feria Mundial” de Nueva York, en la que figuraba España con Pabellón oficial y del que Ramírez de



Juan Ramírez de Lucas ante dos esculturas de Papua (Nueva Guinea)

Lucas formaba parte del equipo directivo. En todos los Pabellones nacionales de dicha Feria se exhibía –junto con el arte culto– lo más atractivo y genuino de su arte popular. Ante tan deslumbrante conjunto es cuando tuvo plena conciencia de que el arte del pueblo era muchísimo más importante

de todo cuanto había imaginado y, en consecuencia, tomó la firme decisión de adquirirlo —en la medida de sus posibilidades— con el propósito de que algún día pudiese constituirse, dentro de España, el Museo Internacional de Arte Popular.

La estancia en Nueva York le permitió la visita a Pensilvania, Canadá y México, comprobando, en este último país, la increíble vitalidad del arte popular, del que México es uno de sus emporios más reconocidos de todo el mundo.

Lo mismo le sucedió en otras visitas a India, Nepal, Tailandia, Marruecos, Argelia, países escandinavos, Rusia, Guatemala, Sicilia, Turquía, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumanía, Bulgaria, Hungría, Dinamarca, Túnez, Egipto, Suiza, Alemania, Grecia, Austria, Siria, Jordania, Italia, Portugal, Costa Rica... En todos los países visitados encontraba algo de ser recuperado e ir trayendo todo lo que le permitían sus maletas y bolsas de mano. Incluso en las ciudades más internacionales como París, Londres, Nueva York, Roma, se producen los hallazgos de inesperados “tesoros” de los más lejanos confines. A veces, de la forma más pintoresca, como en Edimburgo en donde encontró muñecas nativas del África del Sur.

Primeras exposiciones

La primera exposición de lo coleccionado fue la titulada “La Navidad en el Arte Popular” que se celebró en Madrid coincidiendo con las fiestas navideñas de los años 1972-73.

La organizó el arquitecto Carlos de Miguel, director de la revista “Arquitectura”, órgano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), de la que Ramírez de Lucas era crítico de arte.

Las salas expositivas estaban en los bajos del entonces Ministerio de la Vivienda (Nuevos Ministerios) y su montaje fue espectacular. Numeroso público llenó el amplio espacio durante los dos meses que duró el certamen. Y tan gran éxito alcanzado motivó que pronto llegasen las peticiones de nuevas exposiciones: en el mismo año 1973 tuvieron lugar las siguientes “El juguete en el Arte Popular” (Parque de Atracciones



Cofre en forma de caballo. Latón y cobre cincelados. India

Foto: Ramírez de Lucas

de la Casa de Campo, Madrid), “Arte Popular simbólico y mágico” (Club Urbis, Madrid).

En el año siguiente, 1974, se celebró en Barcelona la primera de las exposiciones de las varias que allí se han hecho, la denominada “El papel en el Arte Popular” que demostraba las posibilidades infinitas de la habilidad popular, ya que todo lo expuesto estaba realizado con papel. El lugar de la muestra fue las salas del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, frente a la catedral.

Otras exposiciones navideñas celebradas durante las fiestas de 1974-75 fueron las de la Biblioteca Nacional, Madrid; y la del Banco de Granada, en la capital granadina.

En Junio de 1975 se exhibieron por primera vez en Albacete estas colecciones, en tres exposiciones que se celebraron simultáneamente: Casa de la Cultura (Diputación de Albacete), Ayuntamiento de Chinchilla, y “Cueva de la leña” de la misma ciudad. La primera mostraba aspectos generales de este tipo de arte. La segunda, estaba dedicada a la cerámica y constituía un homenaje a los alfareros tradicionales de la localidad. Y en la tercera, una selección internacional de pintura “naif”.

Las tres exposiciones fueron posibles gracias al entusiasmo desplegado por el matrimonio Manuel Belmonte-Carmina Useros, grandes admiradores del arte popular y coleccionistas y estudiosos del mismo.

Las muestras se fueron sucediendo de forma creciente por muchas capitales y otras ciudades de casi todas las regiones: Madrid, Barcelona, Sevilla, Alicante, Badajoz, Granada, Pamplona, Vitoria, Salamanca, Albacete, Ibiza, Las Palmas de Gran Canaria, Toledo, Ciudad Real, Castellón, Andalucía, Navarra, Extremadura, Cataluña, Valencia, Santander, Castilla-La Mancha, Canarias... El Ministerio de Cultura organizó la exposición itinerante de “Pintura “naif” que recorrió toda España durante dos años. E incluso llegaron al Estado de Florida (EE.UU.) exposiciones en Miami y el Condado de Dade.

Especialmente importante fue la gran exposición de 1976 (septiembre-noviembre) en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño, en donde por primera vez se mostraba, en su



Banda de música. Barro cocido y pintado. Barcelos (Portugal)

Foto: Ramírez de Lucas

Foto: Ramírez de Lucas



Cruces de madera con exvotos de metal plateado. México

conjunto, arte popular de todo el mundo. A tanto llegó su éxito que se organizaron viajes especiales para verla, desde capitales vecinas. El catálogo que editaron era verdadero libro de 224 páginas. Se dio el caso no habitual de gentes que ofrecían objetos para el incremento de las colecciones. Fue un entusiasmo que aún lo recuerdan.

Coincidiendo con esta exposición se presentó el libro "Arte Popular" (Edit. "Más Actual", Madrid 1976) de gran formato y 336 páginas, que obtuvo el premio al "Libro mejor editado del año" del Instituto del Libro. De todas las publicaciones sobre arte popular de Ramírez de Lucas este es el más importante y fue traducido al alemán con el título de: "Volkskunst aus aller welt" (Arte Popular de todo el mundo) Edt. Rosenheimer, Alemania, 1978. Y pasan de treinta las monografías sobre estos temas ya editadas.

Las colecciones en Albacete

El éxito en todas las exposiciones celebradas dio como resultado que fueran muchos los interesados en ofrecer sede permanente para las colecciones. El primero de todos fue el artista internacional César Manrique, que organizó entrevista con el Alcalde de Arrecife (capital de Lanzarote) para que el museo se empezase a construir. Razones de lejanía y otras, aún más poderosas, hicieron desistir del propósito. El escultor y ceramista Arcadio Blasco también se interesó porque las colecciones se quedasen en Alicante. Otro ofrecimiento importante lo hizo el Concejal de la Regiduría de Cultura, del Ayuntamiento de Barcelona, Juan Antonio Benach, dispuesto a ceder varios pabellones del "Pueblo Español" para el museo. Otras ciudades interesadas: Sevilla, La Coruña, Palma de Mallorca... Ninguna fue aceptada porque prevaleció el deseo de la madre del coleccionista, doña Josefa de Lucas, de que se tenían que quedar en Albacete.

En 1990, con el Alcalde José Jerez Colino se llegó al acuerdo de cesión de las colecciones y el compromiso de restaurar y habilitar el edificio del antiguo Ayuntamiento (en estado ruinoso) de la Plaza del Altozano, como sede permanente

del Museo Internacional de Arte Popular. Como muestra de presentación se celebró durante Julio-Agosto de 1990 en el Museo Provincial, exposición-resumen de las colecciones, bajo la dirección de Rubí Sanz Gamo, que tan positivamente había informado sobre la importancia de las mismas.

Las obras en el Altozano fueron muy lentas y complicadas y mientras que se realizaban se efectuó la primera catalogación de piezas de las colecciones (7.000 en total) que quedaron depositadas en el nuevo Ayuntamiento, en cuyos vestíbulos y otros espacios se fueron mostrando diversas exposiciones. Hasta que se pudieron trasladar las colecciones al almacén del antiguo edificio rehabilitado. Desde entonces, el número de piezas se ha multiplicado, pues las adquisiciones y donaciones no han cesado en ningún momento, ahora se estima en unas 20.000 piezas.

Tan gran cantidad de piezas se pueden agrupar en los temas siguientes: Cestería, Cerámica, Textiles e indumentaria, Madera, Juguetes, Navidad y arte religioso, Máscaras, Teatro, Marionetas y títeres, Música, Forja y metales, Vidrio y cristal, Pintura popular y pintura "naif", Escultura, Papel recortado, Estampería popular... La mayoría de las cuales nunca se han exhibido y aguardan almacenadas a su colocación museística, unas, y a su difusión permanente todas.

Redacción



La muerte de una mujer. Xilografía popular. Brasil

Foto: Ramírez de Lucas

ENERGÍA EÓLICA, una oportunidad para el desarrollo local

El hombre ha tomado conciencia de que por primera vez en la larga historia de su presencia en la tierra su actividad está produciendo cambios que pueden resultar catastróficos para su propia supervivencia.

La biosfera está reaccionando negativamente al modelo de producción y consumo de energía con un cambio climático cuyas consecuencias sólo empezamos a atisbar.

La actividad humana produce emisiones de gases como el dióxido de carbono, el metano y el óxido de nitrógeno que al concentrarse en la atmósfera provocan el llamado "efecto invernadero". La quema de combustibles fósiles con fines energéticos constituye la primera causa de este fenómeno.

En la cumbre de Kioto de 1997 sobre el cambio climático, ante la falta de acuerdo para adoptar decisiones más contundentes, se aprobó un limitado acuerdo para reducir las emisiones de CO₂, cuyo cumplimiento por parte de los países firmantes es más que improbable.

La comunidad científica internacional coincide en señalar que es necesario realizar un cambio para buscar la mayor eficiencia energética y lograr un modelo energético que no se base en los combustibles fósiles.

Factores socioeconómicos

El cambio climático no es el único de los grandes problemas que causa la utilización masiva de los combustibles fósiles en el actual modelo energético.

El petróleo, el gas y el carbón son recursos limitados y no distribuidos equitativamente por el planeta. Con el actual modelo energético, las nuevas generaciones verían el agotamiento de esas fuentes, comprometiendo el desarrollo de la humanidad.

La solución a este intrincado problema la constituyen las llamadas Energías Renovables, aquellas que se producen de



forma continua y que son inagotables a escala humana. Son además, fuentes de abastecimiento energético respetuosas con el medio ambiente como la Minihidráulica, la Eólica, la Biomasa y Cultivos Energéticos, la Solar (Térmica o Fotovoltaica), la Geotérmica y la Energía de las Olas y de las Mareas.

Las Energías Renovables no producen emisiones de CO₂ y otros gases contaminantes a la atmósfera, no generan residuos de difícil tratamiento y son inagotables. Además, evitan la dependencia del exterior y contribuyen a un cierto reequilibrio regional, ya que suelen obtenerse más fácilmente en zonas menos desarrolladas o menos pobladas.

La Energía Eólica

El aprovechamiento del viento para generar energía es casi tan antiguo como la civilización. La primera y la más sencilla aplicación fue la de las velas para la navegación. Hace dos mil quinientos años ya podemos encontrar referencias escritas de la existencia de molinos en la antigua Persia. Durante veinticinco siglos,

para moler el grano o para bombear agua, el viento ha movido las aspas de los molinos.

En el Siglo XX el hombre comienza a utilizar la energía eólica para producir electricidad pero en principio sólo para autoabastecimiento de pequeñas instalaciones. Pero no es hasta la década de los noventa cuando comienza el desarrollo de esta energía a partir de la toma conciencia de la necesidad de modificar el modelo energético basado en los combustibles fósiles y la energía nuclear, debido a los problemas que éstos causan al medio ambiente.

A raíz de este impulso, gracias a un desarrollo tecnológico y al incremento de su competitividad en términos económicos, la energía eólica ha pasado de ser una utopía marginal a una realidad que se consolida como alternativa futura y, de momento complementaria, a las fuentes contaminantes.

Aerogenerador es el nombre que recibe la maquina empleada para convertir la fuerza del viento en electricidad. Los aerogeneradores han pasado en tan sólo unos años de una potencia de 25 kw a superar los 2.000 kw, que es con la que cuentan los que hoy se instalan en los actuales parques, que es como se denomina habitualmente al conjunto de aerogeneradores dispuestos para su explotación conjunta, produciendo electricidad que se vende a la red.

Los grandes avances de la tecnología eólica que han producido un notable descenso del coste de los aerogeneradores (en torno al 30 por ciento desde 1990), de forma que hace tres años se estimaba que la inversión media por kw instalado era de cerca de 1.500 euros y hoy está en torno a los 900.

Además, la mejora de las condiciones de la venta de la energía producida a la red, fomentada a través de primas que favorecen la rentabilidad del sistema, han propiciado un espectacular crecimiento del sector. Dadas estas circunstancias, la evolución del parque instalado de generadores eólicos ha sido espectacular en los últimos años.

En anteriores ocasiones, Castilla-La Mancha ha quedado fuera de las sucesivas revoluciones energéticas, por la ausencia de las materias primas necesarias (carbón, petróleo), pero el recurso eólico es en nuestra región, y especialmente en Albacete, muy abundante, por lo que la energía eólica supone una oportunidad estratégica de desarrollo, ya que la alta movilidad actual de los capitales favorece generosas inversiones en este campo. A modo de ejemplo podemos señalar que la producción eólica de la provincia de Albacete da cobertura a más de la mitad del total del consumo de sus habitantes, y eso gracias a unas inversiones que en los últimos años han superado los 1.200 millones de euros, generando más de 500 puestos de trabajo directos e inducidos.

Hasta el momento, se puede afirmar que el tejido social y político local ha sabido aprovechar, aunque no en toda su extensión, esta oportunidad. De hecho, nuestra comunidad autónoma se sitúa en tercer lugar a escala nacional, tras Galicia y Navarra, que fueron las pioneras en el sector y que han sabido desarrollar, al menos en el segundo caso, una industria autóctona con proyección internacional.

En nuestro caso, tras un gran impulso inicial y unos años de dificultades de índole técnica y administrativa, parece que se despeja el panorama para los promotores eólicos y se abren unas importantes expectativas de generación de riqueza y desarrollo que es imprescindible hacer realidad.

Ángel Cebrián
Economista

“A modo de ejemplo podemos señalar que la producción eólica de la provincia de Albacete da cobertura a más de la mitad del total del consumo de sus habitantes, y eso gracias a unas inversiones que en los últimos años han superado los 1.200 millones de euros, generando más de 500 puestos de trabajo directos e inducidos”



Foto: Carlos G. Navarro

La ciudad de ALCARAZ

Controlando los pasos entre la Andalucía Oriental, La Mancha y Murcia, y en un cruce importante de comunicaciones, el notable castillo musulmán de Alcaraz (Hisn al-Karas) fue en tiempos almohades cabeza de una vasta comarca fronteriza (los *Tugur al-Kursí* o *al-Karsí*, "fronteras de Alcaraz", de que habla Al-Zuhrí) situada entre las sierras de Jaén y Segura y los llanos manchegos. Poco tiempo después del gran triunfo cristiano de Las Navas, en 1213, y tras un duro cerco resaltado en las fuentes árabes y latinas, cayó en manos del rey Alfonso VIII y Ximénez de Rada, el guerrero arzobispo de Toledo, que la convertirán en cabecera de un arcedianato y una comunidad de villa y aldeas, con un fuero sacado del modelo de Cuenca y Alarcón y un vasto territorio que iba desde Albánchez, en Jaén, a los actuales límites de Cuenca con Toledo junto a Villamayor de Santiago y Puebla de Almenara, y desde El Muradal (Navas de la Condesa) hasta las cercanías del castillo de Peñas de San Pedro, que será conquistado poco tiempo después.

En los años siguientes, sin embargo, con la muerte del rey y la regencia de Álvaro Núñez de Lara, Alcaraz perderá una buena parte de este territorio a manos de las órdenes de Santiago y San Juan y de otros caballeros y poderes feudales. Bajo Enrique I y en

la minoría de Fernando III llegaría a perder numerosas aldeas, que se separarían de su jurisdicción formando señoríos o concejos autónomos. La villa, no obstante, todavía será una plaza estratégica, donde se firmará la rendición de Murcia al infante heredero don Alfonso, en 1243, y donde años después, en 1265, se reunirán Alfonso X El Sabio y su suegro, el rey de Aragón, para planificar la colaboración en el aplastamiento de los moros rebeldes. Entre esas dos fechas se había producido la pacificación más o menos forzadas de las viejas querellas con las órdenes y concejos vecinos y la devolución por Fernando III de una parte al menos del término y aldeas que se habían segregado en años anteriores. En 1272, cuando Alfonso X lo amojona de nuevo, todavía conserva casi media provincia de Albacete con pequeños entrantes al norte en la de Cuenca y en Ciudad Real por el Oeste. Incluso puede ser que llegara a tener por alguna razón desconocida una parte de Orcera, que perderá muy pronto, y el castillo de Peñas de San Pedro, entregado a Alcaraz en calidad de aldea, junto con Balazote, a cambio de Tobarra; todo ello ya en tiempos de Sancho IV el Bravo y como consecuencia del reajuste traído por la guerra civil.

También por esas fechas, mediante privilegios alfonsíes, que serán confirmados por reyes sucesivos, se ha reconvertido la antigua economía guerrera de Alcaraz por otra derivada de la ganadería (con tres mestas al año) y el comercio (dos ferias). A finales de siglo, la invasión de Aragón en el reino de Murcia y la reactivación de la frontera islámica devolverán aún a la villa el papel de enclave militar de primera importancia. Sin embargo, las hambres y pestes del XIV, y la guerra civil entre los hijos de Alfonso el Justiciero, dieron un duro golpe a la localidad, que perdió población y aldeas tan importantes como son Villanueva de La Fuente y Peñas de San Pedro. Además, Alcaraz será entregada por Enrique II y reyes sucesivos a las reinas consortes de Castilla, doña Juana Manuel, Leonor de Aragón y Beatriz de Portugal; perdió su voto en Cortes, y al fin vino a caer bajo administración de un aventurero, mosén Enrique Cribel, traído por la guerra y casado con la hija de un antiguo linaje de la localidad.

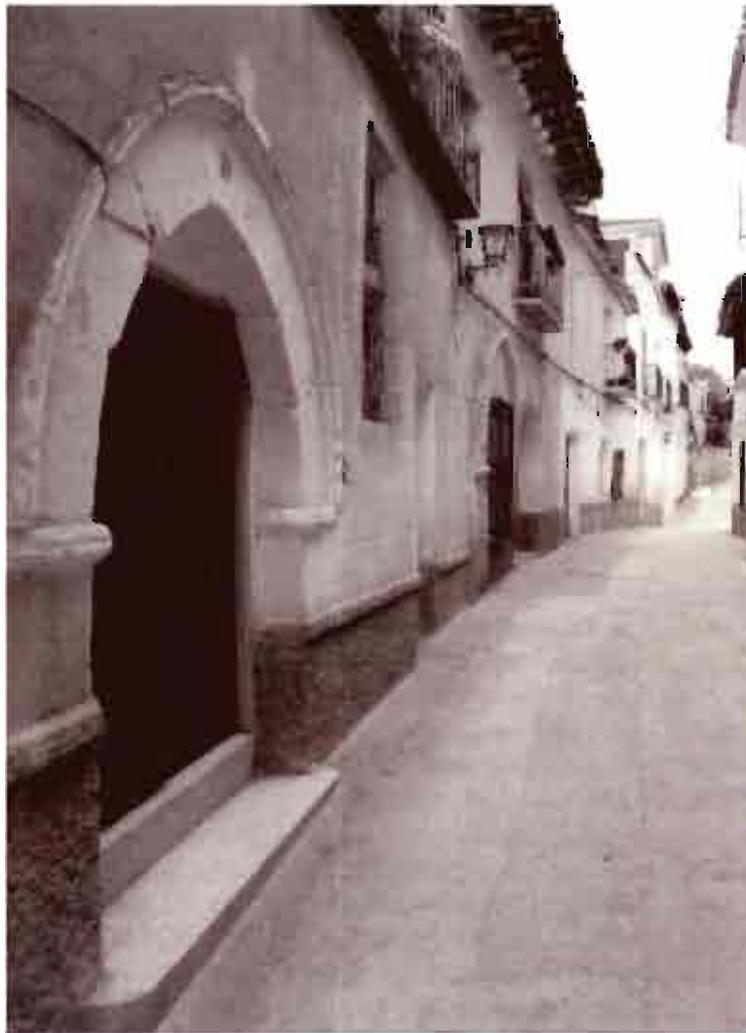
Por más que el siglo XV se iniciara con otras perspectivas, e incluso con el título honroso de ciudad, que le da Juan II en 1429 por haber resistido las presiones de su hermana, la infanta Catalina y el esposo de ésta, el infante Enrique de Aragón, la recuperación ya no será completa. La entrega en señorío al Príncipe de Asturias, el embargo de rentas y la entrega de aldeas al conde de Paredes, don Rodrigo Manrique (El Pozo, La Cenilla, La Matilla, Balazote y Robredillo), y al marqués de Villena, Juan Pacheco, favorito del Príncipe (El Bonillo, Lezuza, Munera y Villanueva), empobrecen las arcas concejiles, que han de soportar, por otra parte los gastos militares de las guerras civiles y de la contención de las expediciones musulmanas, que entran con frecuencia por la sierra arrasando lugares como Ayna, Paterna o Masegoso. Y, como resultado de las rivalidades interiores y de las banderías políticas del reino, que tienen por cabeza en la comarca a los primos Fajardo, el marqués de Villena y Rodrigo Manrique y sus hijos, se producen frecuentes altercados y luchas de vecinos, que a menudo terminan con la expulsión de algunos o del corregidor y su alcalde mayor. Esto ocasionará no pocas represalias por parte del monarca y nobles del entorno, que llegarán al máximo en momentos de contienda civil, como 1465 y 1475 cuando se dan dos cercos por parte de las fuerzas de don Pedro Manrique, que además anexiona a sus dominios las aldeas de Riópar y Cotillas.

Esta última acción, que viene prologada por la sublevación de la ciudad a favor de los reyes Isabel y Fernando, y en contra del marqués Diego López Pacheco, que venía ejerciendo su dominio de manera ilegal, es el primer chispazo de la guerra civil e internacional que afianzará su trono a los Católicos. Pero también se trata de una revolución de signo antifeudal y antiautoritario, que sólo parcialmente llegará a tener éxito, pues los mismos monarcas se encargaron muy pronto de podar sus aspectos más revolucionarios y encauzar el potente movimiento en beneficio propio. Así, aunque en esta guerra Alcaraz consiguió recuperar las mejores aldeas que perdió a manos de Pacheco

y el control efectivo de su término, así como otros muchos beneficios y honores (entre ellos el de ser designada cabeza de una nueva provincia de la Santa Hermandad), no pudo hacer lo mismo con las que se cedieron al conde de Paredes, que fundará con ellas un nuevo señorío, el de Las Cinco Villas, y se aprovechará de su magnífica posición en la corte para ejercer presiones sobre el mismo concejo de Alcaraz en los años siguientes. Mientras, la monarquía autoritaria, a través de resortes como la Inquisición o la Hermandad, o los corregidores, que suelen imponer ejemplares castigos, irá recortando las peculiaridades y derechos históricos que el concejo gozó en la Baja Edad Media y pretendió ampliar al sublevarse a favor de los reyes.

Ciudad, dominada por una oligarquía conformista, y al tiempo temerosa de sus propios vecinos más humildes, contribuirá al fracaso de la Comunidad no ya sólo en su término, sino en la comarca; pero Carlos I pagará esta lealtad entregando de nuevo la ciudad a su esposa y vendiendo el villazgo a las aldeas más ricas de su término (Las Peñas, El Bonillo, a las que pronto imitan Villanueva, Lezuza y Munera), lo que equivale al tiempo a pérdida de tierras, ingresos y recursos. Sin embargo, aunque muchos vecinos de Alcaraz buscarán en América o en la emigración un horizonte nuevo, y aunque la oligarquía termina convirtiendo el acceso al poder municipal en un coto cerrado, la ciudad todavía llegará a conocer a lo largo del siglo XVI su época dorada desde el punto de vista cultural, literario y artístico.

Antes de convertirse en el maestro de Úbeda y Baeza, Andrés de Vandelvira diseña el urbanismo de su ciudad natal y construye entre otras, la "Puerta de la Aduana"; el bachiller Sabuco sienta unas nuevas bases para la ciencia médica, y el genial humanista, filólogo, filósofo, tratadista y sociólogo Pedro Simón Abril, enseña en su cátedra de gramática y retórica, antes de tropezar con ciertos intereses de las oligarquías ciudadanas y tener que marchar a Zaragoza, donde terminará de completar su fama. Son los nombres mayores, pero no hay otros muchos de canteros y artistas de Alcaraz, o de intelectuales



tuales de esta procedencia que se harán conocidos fuera de ella, y de los forasteros que dejan en sus calles y en sus edificios restos monumentales que aún perduran hoy día, incluida la Torre del Tardón, todavía levantada sobre planos de Andrés de Vandelvira en los últimos años de su vida. Pero ya en estas fechas la ciudad medieval se encuentra casi en ruinas, en parte a consecuencia de la falta de agua, al fracasar las obras del enorme acueducto, del que apenas si queda un arco en testimonio. La vida se concentra en el Ensanche de la Calle Mayor y la Plaza de Abajo, y aun en éstas comienzan a notarse la falta de dinero y la escasez de finales del siglo XVI.

Por desgracia, la crisis del siglo XVIII, que hace que hasta finales del XVIII no llegue el poblamiento a los niveles de la época dorada, y que con los recursos del concejo se alcance poco más que a reparar las obras que se caen de viejas (aun así, se realizan el santuario de Cortes y algunas obras públicas de mediano interés), dejarán la ciudad suspendida en el tiempo. La llegada de una nueva oligarquía de origen forastero y a menudo absentista, la situación excéntrica respecto de las nuevas capitales de intendencia o provincia, y algunas destrucciones en las guerras del siglo XIX (solamente en el tiempo de la invasión francesa la ciudad sufrirá doce o trece saqueos, a los que hay que añadir otros destrozos en las guerras carlistas), y el proceso desamortizador que puso en manos de una burguesía ignorante e inculta edificios y templos, tampoco ayudarán a mantener el patrimonio histórico. Aun así, en nuestros días Alcaraz sigue siendo, junto a la de Chinchilla, la más monumental de las ciudades de la actual provincia de Albacete y –pese a los expolios, algunos bien recientes– la que guarda en su archivo una mayor riqueza de documentación, lo que ha permitido rescatar parte de su pasado en diferentes libros monográficos.

Aurelio Pretel Marín

Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA BÁSICA DE ALCARAZ

CARRASCOSA GONZÁLEZ, J.- *Las torres de la ciudad de Alcaraz*. Albacete, 1929.

GARCÍA DÍAZ, I.- *Agricultura, ganadería y bosque. La explotación económica de la tierra de Alcaraz (1475-1530)*. Albacete, IEA, 1987.

GARCÍA GONZÁLEZ, F.- *La sierra de Alcaraz en el siglo XVIII: población, familia y estructura agraria*. IEA, Albacete, 1988.

LOMAX, D.W. "Apostillas a la repoblación de Alcaraz", *Congreso de Historia de Albacete, II*, 1984.

LOSA SERRANO, P.- "Alcaraz en el Antiguo Régimen: Aspectos sociales". Congreso de Historia de Albacete, III, 1984.

MARCO HIDALGO, J.- "Cultura Intelectual y artística: Estudios para la Historia de la Ciudad de Alcaraz". Serie de trabajos publicados en la *RABM*, 1903, 1908 y 1909.

PÉREZ DE PAREJA, E.- *Historia de la primera fundación de Alcaraz y milagroso aparecimiento de Nuestra Señora de Cortes*. Valencia 1740 (Reimpresión facsímil con prólogo de J. Sánchez Ferrer, IEA, Albacete, 1997).

PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz, un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*, Albacete, 1974.

PRETEL MARÍN, A.- *Fondos medievales del Archivo Municipal de Alcaraz*. Ayuntamiento de Alcaraz, Albacete, 1976.

PRETEL MARÍN, A.- *La integración de un municipio medieval en el estado autoritario de los Reyes Católicos (La Ciudad de Alcaraz, 1475-1525)*. IEA, Albacete, 1979.

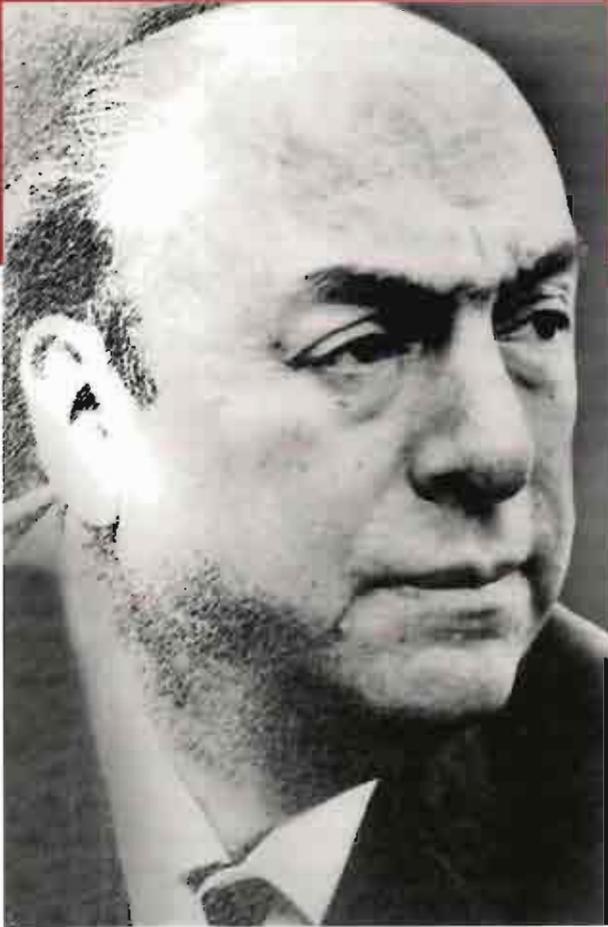
PRETEL MARÍN, A.- *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV*. Albacete, 1978.

PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el Bachiller Sabuco y el Preceptor Abril*. Albacete 1999.

PRETEL MARÍN, A. "Despoblados y pueblas medievales en las sierras de Riópar, El Pozo y Alcaraz", en *Homenaje a Miguel Rodríguez Llopis*. IEA, Albacete 2004, pp. 233-284.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, R.- "El partido de Alcaraz a través de las relaciones del Cardenal Lorenzana". *Al-Basit*, 28, Albacete, 1991.





MEMORIA DE NERUDA

Pocos creadores tan serviciales y abundantes en la tarea de contagiar memoria. También, pocos artistas tan llenos en su vida y en sus obras de las tres grandes formas del recuerdo: la memoria del hombre, la memoria del lenguaje del hombre, la memoria de la casa del hombre. Planeta, hombre y palabra son las tres fuentes y una sola fuente de donde brota, torrencial, nerudiana, una multitud de poesía que ha enriquecido al hombre, al planeta, al lenguaje. Y siempre, la gran memoria de Neruda uniendo tantísimas imágenes, estableciendo tantas correspondencias, juntando la vida, apretando ríos de palabras y de amor y de asombro, con una maestría acongojante y con una fuerza sin fin. Neruda es como un enorme animal antediluviano, sabio a la vez y adolescente, vigoroso a la vez y delicado, que desde sus pasos prelógicos y rumorosos por entre oscuras selvas y pululantes geologías nos recordara y nos cantara, anticipadamente. Neruda es también una voz cuyo origen es el futuro y cuyo amor regresa hasta este siglo hermoso y al mismo tiempo doloroso e infame, y nos unta toda nuestra centuria con la fraternidad de su memoria. Neruda es también y sobre todo un hombre de este tiempo, un hombre cuya manera de ser fundacional consiste en increparlo y en cantarlo desde el recuerdo del presente, del clamoroso ayer, del melancólico futuro.

Cuando Neruda elogia a Bartolomé de las Casas, lo hace desde el recuerdo de los indios que hoy sufren las afrentas que sufrieron los indios afrentados de ayer. Cuando Neruda rememora a Federico o a Miguel, su memoria no omite a los viejos maestros del habla, los que, como él mismo, fundaron de nuevo el idioma desde sus remotas raíces. Cuando Neruda señala las injusticias del presente y celebra a los seres que las combaten, aproxima un perfume de caudillos americanos que inauguraron un colérico amor que no ha cesado todavía —ni cesará jamás—. Pero, además, cuando Neruda canta a la mujer, a veces suena el mundo, y cuando canta al mundo, a veces ese canto suena a cuerpo, a beso, a madrigal. Cuando Neruda canta los objetos (¡ese suceso extraordinario de sus odas elementales!), suenan la emoción, el amor, la compasión, la música.

Félix Grande

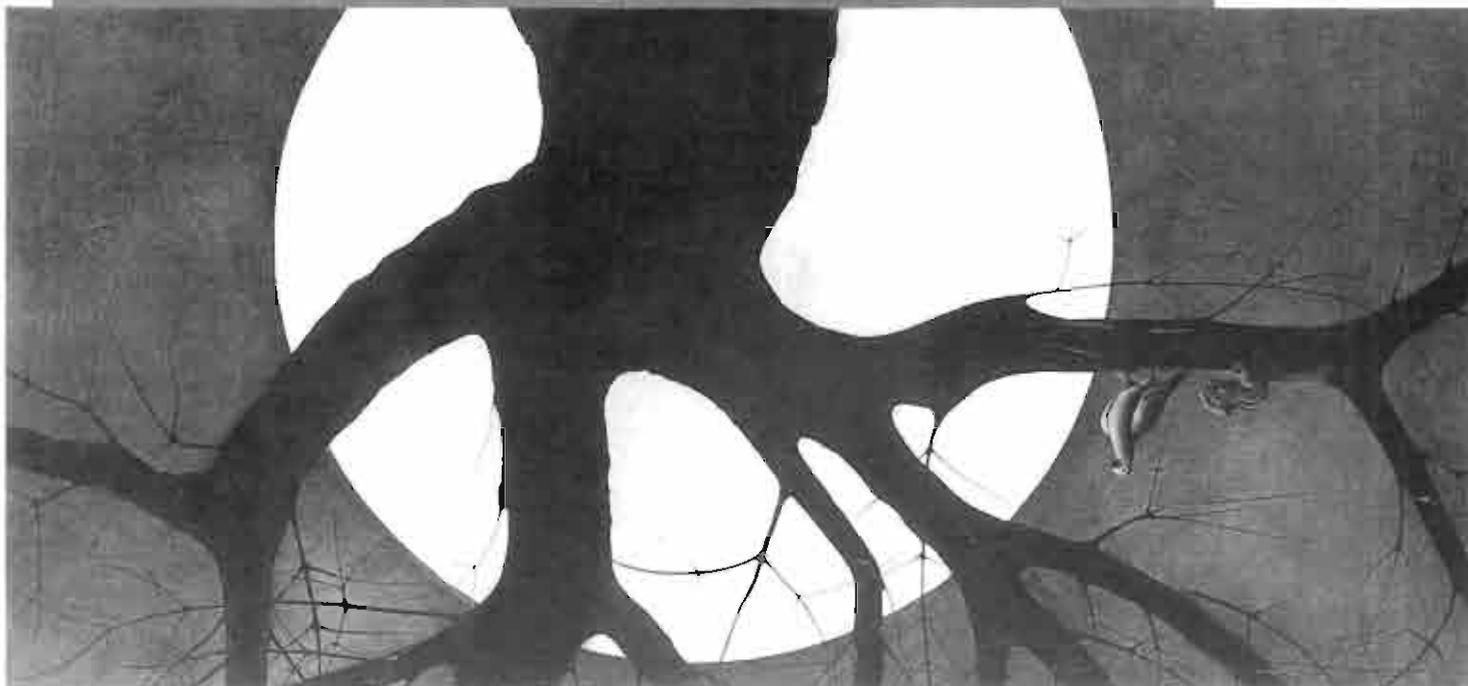
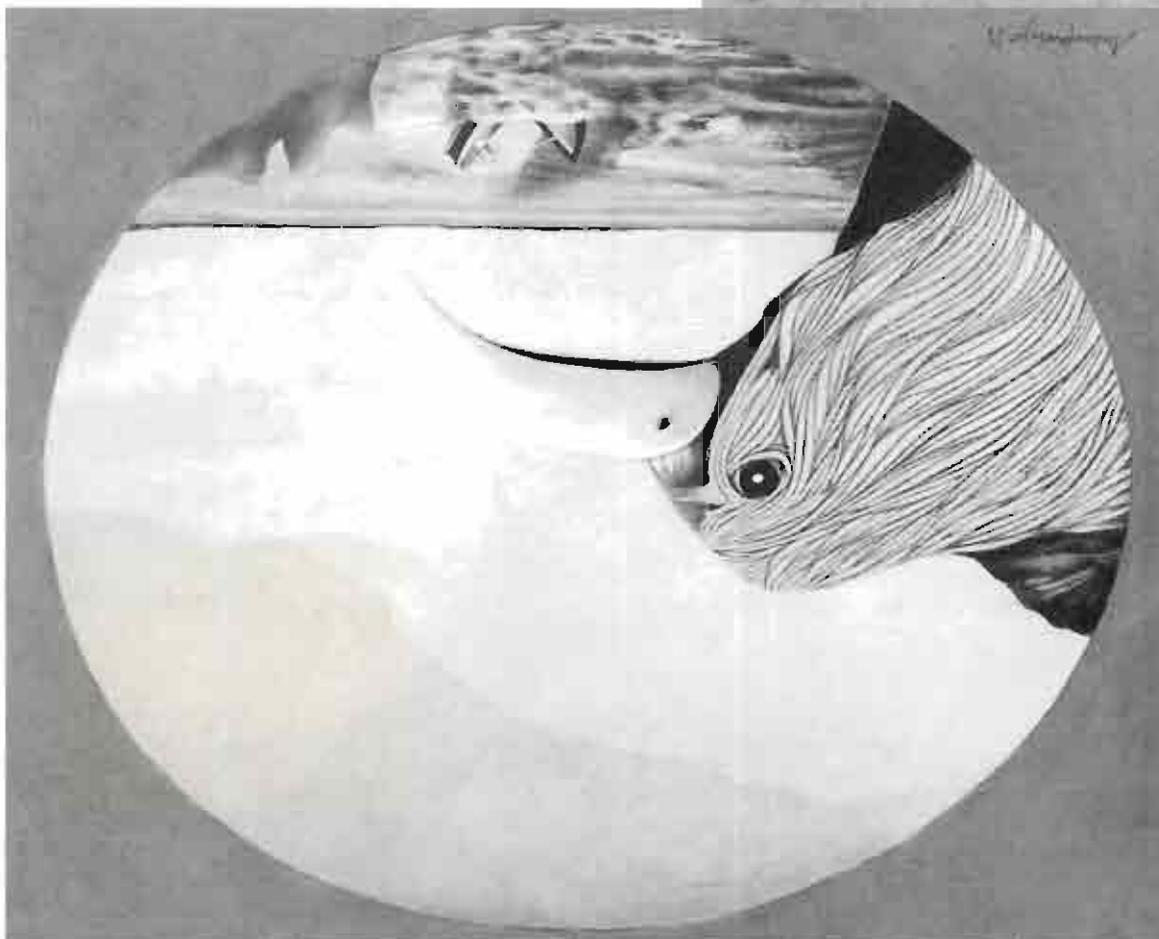
Premio Nacional de Literatura

En la memoria, como en un almacén que guarda al mundo, tengo vivos y muertos, lentos años y desmesurados minutos, tierras, gentes, rayos de luz por entre ramas de árbol, lágrimas, libros, música y, sobre todo, rostros, conmovedores mapas de la vida. Es una multitud de mundo y ser, es una sabia confusión de cosas planetarias y de obras de los hombres, y un olor de emoción que me calienta cuando tengo miedo. La memoria es una pomada. Cuando la vida se hace herida, una capa de esa pomada en la cabeza apacigua el dolor. Por eso siento gratitud hacia los seres que me ayudaron a descubrir la grandeza de la memoria, y por eso a estos seres los aposento en mi memoria para que me conduzcan al mundo: por el mundo. Uno de esos dadivosos seres creadores de memoria y memoriados ellos mismos es chileno y mundial y se llama Pablo Neruda.



PLASTICOS: AVENDANYO, ALBACETE 1956

ave
nda
ny



PLÁSTICOS: AVENDANYO, ALBACETE 1956

FIRMA INVITADA ANTONIO MARTÍNEZ SARRIÓN



Foto: Pueblo

CONFIDENCIAL*

Soy consciente del tono cuaresmal
de estos versos: ya no hay lujo,
ni vuelo de metáforas, ni riesgo.
Es muy amortiguada poesía de vejez.
Lo más seguro
es que valgan bien poco.

A ellos me entrego con aplicación
de artesano maníaco,
al amparo de un porche,
en un pueblo, pongamos que con mar.
Acaso de maestro guitarrero,
probando sus maderas y barnices,
afinando las cuerdas,
dándole brillo al traste.

También yo me daría por pagado
si el compás se conserva (y la cadencia)
y una mano amigable
al final, y con todo, me los toma.

Antonio's

*Poema inédito

Nació en 1939 en Albacete. Poeta y narrador. Memorialista esencial. Ex funcionario. Estudió y se licenció en Derecho en la Universidad de Murcia, ciudad en la que estuvo en contacto con el escritor Miguel Espinosa. Los primeros poetas con los que estableció relación a su llegada a Madrid fueron Gabino-Alejandro Carriedo, Gabriel Celaya y Vicente Aleixandre. Junto a José Esteban dirigió la revista *La ilustración poética española e Iberoamericana*. Su primer libro, *Teatro de operaciones*, apareció en 1967, en la editorial de Cuenca, El Toro de Barro. En 1970, año de la aparición de *Pautas para conjurados*, figuró en la antología de Josep María Castellet. *Nueve novísimos poetas españoles*, donde se encuadraban los jóvenes poetas de los años sesenta que oponían su entusiasmo vanguardista a las formas ya periclitadas o en franco retroceso propuestas desde la poesía social. En su obra conviven en perfecta homogeneización las aportaciones del surrealismo, con las lecciones derivadas de una atenta lectura de los clásicos, las influencias del postismo con el lado cotidiano, documental y más prosaico de la vituperada poesía social, lo que imprime a su obra un sesgo mestizo. La permeabilidad sería, pues, una de las características más acuciantes de su poesía. Con el tiempo, la obra de Martínez Sarrión ha derivado hacia un mayor compromiso con la claridad, y sus libros últimos como *Cantil* o *Cordura* se nos presentan menos barrocos, más desnudos y burilados por la serena sabiduría de quien contempla el mundo con una mirada escéptica. Pero quizá sea en la prosa, y muy especialmente en sus memorias, donde Martínez Sarrión muestra un extraordinario dominio del lenguaje en sincronía con la secuencia moral llevada a cabo desde su particular recuento vital. (*Infancia y corrupciones*, *Una juventud* y *Jazz y días de lluvia*).

BIBLIOGRAFÍA

POESÍA: *Teatro de operaciones*, Cuenca, El Toro de Barro, 1967; *Pautas para conjurados*, Barcelona, El Bardo, 1970; *Ocho elegías con pie en versos antiguos*, Palma de Mallorca, Papeles de Son Armadans, 1972; *Una tromba mortal para los balleneros*, Barcelona, Lumen, 1975; *Canción triste para una parva de heterodoxos*, Madrid-Palma de Mallorca, Papeles de Son Armadans, 1976; *El centro inaccesible*, Madrid, Hiperión, 1981; *Horizonte desde la roda*, Madrid, Trieste, 1983; *De acedión*, Madrid, Hiperión, 1986; *Ejercicio sobre Rilke*, Pamplona, Pamiela, 1989; *Antología poética*, Edición de Juan Carlos Gea, Albacete, Ediciones de la Diputación, 1994; *Cantil*, Granada, Comares, La Veleza, 1995; *Poesía satírica española*, 1997; *Última fe* (Antología poética, 1965-1999), Madrid, cátedra, 2003 (Edición de Ángel L. Prieto de Paula).

EN PROSA: *Diario austral*, Madrid, Hiperión, 1987; *La vera que ante*, Albacete, Ediciones de la Diputación, 1991; *Infancia y corrupciones*, Alfiguara-Ediciones de la Diputación de Albacete, 1993; *Cargar la suerte*, Madrid, Alfiguara, 1995; *Una juventud*, Madrid, Alfiguara, 1997; *Esquíulas*, Madrid, Alfiguara, 1997; *Jazz y días de lluvia*, Madrid, Alfiguara, 2002.

TRADUCCIONES: GENET, Jean: *Poemas*, Madrid, Visor, 1981; BAUDELAIRE, Charles: *Las flores del mal*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1977; *Mi corazón al descuido y otros papeles íntimos*, Madrid, Visor, 1983; LEIRIS, M.: *Poemas*, Madrid, Visor, 1984; DE MUSSET, A.: *Confesión de un hijo del siglo*, Madrid, Alfiguara, 1987; CHAMFORT, S.: *Máximas, pensamientos, caracteres y anécdotas*, Madrid, Aguilar, 1989; HUGO, Víctor: *Lo que dice la boca de sombra y otros poemas*, Madrid, Visor, 1990.

EN ANTOLOGÍAS REGIONALES: GÓMEZ PORRO, Francisco: *A cielo abierto: Narradores de Castilla-La Mancha*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Educación y Cultura, Servicio de Publicaciones, 2002, pp. 55-68. MARTÍNEZ CANO, José Manuel: *Antología poética de autores albacetenses*, Albacete, Publicaciones Diputación de Albacete, pp. 169-182. VILLAVERDE GIL, Alfredo: *Cien poetas en Castilla-La Mancha (1939-1985)*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 1986, Col. Avena loca, pp. 241-243.

(Datos sacados de "La Tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha", de Francisco Gómez Porro)

La ruta literaria de DON QUIJOTE por tierras albacetenses

La celebración del IV Centenario de la edición príncipe de la novela cervantina ha despertado en el panorama de las políticas culturales española y regional una justificada animación. Es una movilización que viene precedida de exaltaciones parecidas en los inicios de otros siglos anteriores. Me parecen particularmente memorables los dos últimos aniversarios, los de 1800 y 1900. Del primero, el testimonio de mayor reputación tal vez lo sea la temprana edición del Quijote de Gabriel de Sancha (1799), acompañado por los documentados comentarios de don Juan Antonio Pellicer. Del más próximo nos quedan las deliciosas impresiones periodísticas que reunió el maestro Azorín en su cuaderno de viaje por las tierras de La Mancha. En este principio del siglo XXI, acorde con los intereses sociales de nuestro tiempo, en la celebración se destaca el enfoque turístico que, si bien no puede calificarse como una novedad, es evidente que ha irrumpido con una intensidad impensable antes de ahora. Esa orientación precisamente atrae nuestra atención en estos momentos, contemplar las oportunidades que ofrece el universal relato para el desarrollo del turismo cultural en Albacete, a través de las referencias geográficas relativas al territorio de esta provincia presentes en la novela.

En la edición ilustrada por Pellicer hay una curiosa *Descripción geográfico-histórica de los viajes de don Quixote de La Mancha* de gran interés para tal fin. Su autor proporcionó numerosas aclaraciones sobre el origen del topónimo Mancha y sobre el alcance territorial que le ha correspondido en diferentes etapas históricas. Aunque a finales del siglo XVIII La Mancha que conoció Pellicer se distribuía en dos porciones, denominadas respectivamente Baja y Alta, en épocas anteriores sólo constituía una única región. Su nombre se reservaba para las planicies ubicadas en el altiplano que se extiende entre los cauces de los ríos Segura y Júcar. Según el testimonio del cronista don Pedro López de Ayala, la voz *Mancha* en el pasado se aplicaba a la parte del sudeste peninsular antiguamente conocida como tierra *Espartaria*. En el siglo XIV esta zona era citada como Mancha de "*Monte Aragón*", apelativo procedente del sobrenombre de la sierra que va desde Chin-

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUI- XOTE DE LA MANCHA,

Compuesto por Miguel de Cervantes
Saavedra.

DIRIGIDO AL DVQUE DE BEJAR,
Marques de Gibralfco, Conde de Benalcazar, y Bañares,
Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos.



Año,

1605.

CON PRIVILEGIO,
EN MADRID Por Juan de la Cuesta.

Vandese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro Señor.

chilla hasta las tierras valencianas. En vida de Miguel de Cervantes, a finales del siglo XVI, se atribuía el nombre de *Mancha de Aragón* al territorio que corría desde los límites de los reinos de Valencia y Murcia hasta las inmediaciones de la villa de Belmonte, es decir, buena parte del noroeste de la provincia de Albacete. Esta es la zona de La Mancha que decidieron conocer don Quijote y Sancho después de su visita al Toboso, reseñada en los primeros capítulos de la segunda parte de su novela. Es también el escenario de algunas de las historias más divertidas que en ella se cuentan.

Durante las andanzas de nuestros personajes por La Mancha de Aragón se describen varias aventuras que sirven admirablemente de hilo argumental para trazar una ruta literaria de don Quijote por tierras albaceteñas. Son las que siguen al alocado lance con los recitantes de la compañía de Angulo el Malo (cap. XI) y al singular combate con el *Caballero del Bosque* (cap. XIII). La noche había sorprendido a don Quijote y a su escudero tras el encuentro con los actores del auto de *Las Cortes de la Muerte* obligándoles a ponerse a resguardo en una arboleda contigua. El lugar y la hora eran propicios para la emboscada. El umbroso bosquecillo que se puede visitar todavía en las proximidades de San Clemente, bien pudo servir de campo del honor para el victorioso duelo que mantuvo don Quijote con el Caballero del Bosque. A partir

de ese momento el proyectado viaje a Zaragoza quedaría en suspenso y daría pie a las aventuras posteriores, las que confieren mayor interés a la ruta literaria de don Quijote por el noroeste de la provincia de Albacete.

Al entrar en su territorio, los protagonistas de la novela unieron sus pasos con los de un nuevo personaje, el discreto y cortés caballero del Verde Gabán, que es la vívida representación del sencillez labrador manchego acomodado (cap. XVI). Bien a su pesar, toda la comitiva tuvo que contemplar atónita y medrosa, traspuesto Minaya, el valeroso desafío de don Quijote a los dos bravos leones enjaulados que venían a su encuentro por el camino de Cartagena hacia la Corte, transportados en pesadas carretas adornadas de banderas reales:

(2ª. XVII) ...el del Verde Gabán... tendió la vista..., y no descubrió otra cosa que un carro que hacia ellos venía, con dos o tres banderas pequeñas, que le dieron a entender que el tal carro debía de traer moneda de su majestad... Llegó... el carro de las banderas, en el cual ...venía ...el carretero, en las mulas, y un hombre sentado en la delantera...; respondió (a Don Quijote) el carretero: ...lo que va en él son dos bravos leones enjaulados, que el general de Orán envía a la Corte, presentados a su majestad; las banderas son del rey... en señal que aquí va cosa suya."

Cumplido con buen final esta arriesgada aventura, en este tramo del viaje hizo Sancho también la provisión de requesón de unos pastores, entretenidos en el ordeño de sus ovejas, en las inmediaciones del camino. Del mismo modo hacen hoy su compra los miles de viajeros que pasan por las modernas carreteras que han reemplazado este antiguo camino de Toledo a Murcia, a su paso por La Mancha de Aragón. Por él arribarían finalmente nuestros tres personajes, los dos protagonistas y el Caballero del Verde Gabán, su ilustre acompañante y anfitrión, a La Roda. En esta población destacaba la casa de don Diego de Miranda, descrita, como otras muchas allí existentes todavía, como una típica vivienda de un caballero labrador y rico:

(2ª. XVIII) "Halló don Quijote ser la casa de don Diego de Miranda ancha como de aldea; las armas, ...aunque de piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega, en el patio; la cueva, en el portal, y muchas tinajas a la redonda..."

En ella permanecieron don Quijote y Sancho "regaladísimos", como es costumbre de la hospitalidad manchega, durante cuatro días. Tomaron entonces la decisión de ir a conocer la cueva de Montesinos de la que, según el autor del relato, se contaban entonces en aquellos contornos, igual que ahora, cosas admirables. Con este cambio de planes, los andariegos personajes dejaron el camino real de Toledo para buscar, un poco más al sur, otro que iba de Cartagena a Ciudad Real por los linderos del campo de Montiel. En este nuevo camino, que llevaba enseguida a Munera, tuvieron otros encuentros. En el primero de ellos se hace una velada alusión a la villa de Albacete, por entonces ya erigida como centro comercial más importante de toda aquella comarca:

(2ª. XIX) "Poco trecho se había alongado don Quijote del lugar de Don Diego, cuando encontró con dos como... estudiantes y con dos labradores... Los labradores traían otras cosas que daban indicio y señal que venían de alguna villa grande, donde las habían comprado, y las llevaban a su aldea; ...Saludóles don Quijote, y después de saber el camino que llevaban, que era el mismo que él hacía, les ofreció su compañía..."

Después, los nuevos compañeros de viaje invitaron al hidalgo a presenciar un acontecimiento que había despertado gran expectación, los desposorios de Camacho el Rico con una bella joven del pueblo cercano "*a quien por excelencia llaman Quiteria la Hermosa*". Prometían ser una de las mejores bodas de todo el contorno y se anunciaba su celebración en un prado de las afueras de la población que muchos han identificado con Munera. Llegaron todos a sus inmediaciones en una noche de verano serena y límpida, que enmarcaba admirablemente el ameno paisaje preparado para los festejos:

(2ª. XIX) "Era anochecido; pero antes que llegase les pareció a todos que estaba delante del pueblo un cielo lleno de innumerables y resplandecientes estrellas. ...y cuando llegaron cerca vieron que los árboles de una enramada que a mano habían puesto a la entrada del pueblo estaba todos llenos de luminarias, a quien no ofendía el viento... que no tenía fuerza para mover las hojas de los árboles..."

La historia de estas famosas bodas, con el ardid de Basilio y la bella Quiteria, los jóvenes enamorados, con el ponderado consejo de don Quijote ante el inesperado desenlace, y con la prudente resolución del rico Camacho, es uno de los hitos principales de esta ruta literaria del Quijote. La deliciosa anécdota se adereza con la dulzura del paisaje de esta zona fronteriza entre las dilatadas llanuras de La Mancha y el montuoso Campo de Montiel, y con el sabroso acompañamiento de su gastronomía peculiar.

Desde aquí, despidiéndose de todos, don Quijote y Sancho se pusieron en camino de nuevo, cogiendo la dirección de la famosa cueva de Montesinos. Llegaron a ella otro día y tomaron las provisiones para poder adentrarse en su interior:

(2ª. XXII) "Llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha; pero llena de cambronerías y cabrahigos, de zarzas y malezas, tan espesas e intrincadas, que de todo en todo la ciegan y encubren. ...se acercó a la sima, vio no ser posible descolgarse...; y así, poniendo mano a la espada, comenzó a derribar y a cortar aquellas malezas que a la boca de la cueva estaban, por cuyo ruido y estruendo salieron por ella infinidad de grandísimos cuervos y grajos... murciélagos, que asimismo entre los cuervos salieron... se dejó calar al fondo de la caverna espantosa..."

Ocho horas estuvo don Quijote en la sima. Salió de allí con grandísima hambre a la que dieron satisfacción enseguida sus acompañantes, sentados en buen amor y compañía sobre la verde hierba, disfrutando amigablemente todos ellos de una apetecible merienda-cena. Al siguiente día, pasadas las

horas de mayor calor, dio don Quijote a sus oyentes la explicación del raro nacimiento del río Guadiana y la razón de la existencia de las hermosas lagunas de Ruidera, contando sus experiencias en el interior de la cueva de Montesinos y sus pláticas con este y otros caballerescos personajes allí encerrados:

(2ª. XXIII) "...a la cual (la señora Belerma), con vos (Durandarte), y conmigo (Montesinos), y con Guadiana, vuestro escudero, y con la dueña Ruidera y sus siete hijas y dos sobrinas... nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos años: y aunque pasan de quinientos, no se ha muerto ninguno de nosotros; solamente faltan Ruidera y sus hijas y sobrinas, las cuales llorando... Merlín... las convirtió en otras tantas lagunas, que ahora, en el mundo de los vivos y en la provincia de La Mancha, las llaman las lagunas de Ruidera; ...Guadiana... fue convertido en un río llamado de su mismo nombre; el cual cuando llegó a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo... se sumergió en las entrañas de la tierra; pero... de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean..."

Averiguado con certidumbre el nacimiento del río Guadiana, buscaron don Quijote y Sancho donde cobijarse para pasar la noche. Pensaron ir hacia una pequeña casa capaz de recibir huéspedes, que el inquilino de la próxima ermita de San Pedro había construido en su cercanía. Una y otra siguen hoy en pie recibiendo visitantes. Pero interesado en conocer más detalles de la historia del joven que portaba un cargamento de armas cambiaron de opinión dirigiéndose a una popular venta situada más adelante, pasada la Ossa de Montiel, en el camino de Villarrobledo. Allí se encontraron con un ilusionado joven aspirante a soldado, a la búsqueda de fama y fortuna, como otros muchos en cualquier tiempo:

(2ª. XXIV) "Señor... llevo en este envoltorio unos gregüescos de terciopelo... si los gasto en el camino, no me podré honrar con ellos en la ciudad... voy de esta manera, hasta alcanzar unas compañías de infantería que no están doce leguas de aquí, donde asentará mi plaza, y no faltarán bagajes en que caminar de allí adelante hasta el embarcadero, que dicen ha de ser en Cartagena..."

En torno a esta venta se cuentan otras entretenidas historias. De todas ellas las más interesantes son las que tienen por protagonistas a Maese Pedro con su maravilloso retablo, y la presentación de la graciosa anécdota del pueblo del rebuzno. Maese Pedro (cap. XXV) era un famoso titiritero que andaba por la comarca con un retablo en el que representaba la memorable historia de la libertad de Melisendra, y asombraba a todos descubriendo los más raros secretos con la ayuda de un mono sabio.

Desde aquí, en su distraído viaje, don Quijote y Sancho retomaron el camino a Zaragoza. Con esta intención caminaron durante dos días sin acontecerle cosa digna de contarse, hasta que al tercero, de nuevo en La Mancha de Aragón, a una treintena de kilómetros de la citada venta, se vieron envueltos en la peligrosa contienda que enardecía los ánimos de los

vecinos de dos pueblos cercanos:

(XXVII) "...al subir a una loma, oyó un gran rumor de atambores, de trompetas y arcabuces. ...subió la loma arriba; y cuando estuvo en la cumbre, vio al pie de ella... más de doscientos hombres armados de diferentes suertes y armas... Bajó del recuesto y acercóse al escuadrón..."

De aquella pelea salió Sancho, una vez más, vapuleado por culpa de sus indiscretas consideraciones sobre los rebuznadores, mostrando el difícil papel y los pobres resultados que suelen obtener quienes se entrometen con inoportunas razones entre belicosos contendientes. Y se dio también ocasión a don Quijote para probar su buen sentido, expresado en la célebre frase: "*No huye el que se retira..., yo confieso que me he retirado, pero no huido*" (cap. XXVIII).

Se habían cumplido veinticinco días desde que partieron de su pueblo hacia el Toboso; atardecía, se adentraron en una alameda cercana y durmieron en ella esa noche. Al alba volvieron a echarse a andar buscando las riberas del famoso Ebro. Abandonaron La Mancha de Aragón, pero dejaron el rastro de un trazado que hoy podemos recuperar como una ruta turística literaria repleta de vivencias, divertidas anécdotas y admirable ingenio que hará las delicias de quienes, con el Quijote en el corazón, decidan aventurarse por ella.

Miguel Panadero Moya.

Catedrático de Geografía Humana y
Decano de Humanidades de la
Universidad de Castilla-La Mancha.



La Cueva de Montesinos (Grabado de G. Doré)

CERVANTES DIVORCIADO, vecino de Madrid



QVI-
XOTE

IV Centenario Don Quijote de La Mancha

Aunque afirma Eisenberg que no sabemos mucho de la vida de aquel autor Cervantes, que con Lope de Vega y Calderón de la Barca compuso el mejor trío de la Literatura Española del XVII, creo modestamente que a estas alturas sabemos bastante si no es que todo o, al menos, de lo más interesante que en estos últimos tiempos nos vienen contando los historiadores y algunos eruditos que no siempre lo hacen con certeza, pues hay quien cree que don Miguel siempre vivió en Madrid cuando en realidad habiendo salido con la familia de chiquillo de Alcalá de Henares, aunque esporádicamente residiera algunos tiempos en la Villa y Corte, no fue de ésta avecinado de derecho y como tal censado hasta 1608 en que regresó de Valladolid con su esposa doña Catalina Salazar reconciliado tras un divorcio de muchos años, circunstancia sobre la que el citado autor escribió en "Anales Cervantinos" de 1999 y pronunció una conferencia en 2003.

“ Sugiere Eisemberg que los muchos viajes que le deparaban sus empleos de Comisario, Recaudador y Provisor de la Real Armada pudieron ser motivo de que el matrimonio Cervantes-Palacios no tuviera éxito ”

Por lo que pueda tener de novedad el Cervantes divorciado reparamos en la circunstancia tal vez poco conocida. Casado con doña Catalina Salazar de Palacios natural y vecina de Esquivias de donde había salido pocas veces a Toledo y Madrid, mujer ella de pueblo y de 19 años, hombre él del mundo que le doblaba la edad y que escribiera en el entremés "El juez de los divorcios" que "más vale el peor matrimonio que no el divorcio mejor" sugiere Eisenberg que los muchos viajes que le deparaban sus empleos de Comisario, Recaudador y Provisor de la Real Armada pudieron ser motivo de que el matrimonio Cervantes-Palacios no tuviera éxito.

Pronto dieron comienzo ausencias más prolongadas que presencias que dieron al traste con la felicidad. Él iba a Madrid con harta frecuencia y a finales de 1585 estaba instalado en Sevilla de donde regresó por los días de Navidad al pueblo, volviendo a marchar enseguida. Pero en aquella época los divorcios eran bien diferentes a los de ahora. Al año de separarse, don Miguel dio claro ejemplo de bonhomía y nobles sentimientos por la mujer que le había entregado con amor sus pocos años de mocedad, firmando el 28 de abril de 1587 un poder notarial en Toledo que en "Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra" exhuma don Luis Astrana Marín.

Por este poder notarial pacta que "ella puede recibir y cobrar cualesquiera cantidad que se le deba a su marido mientras que las deudas serían canceladas". Puede vender "cualquiera de los bienes de los dos muebles o raíces a las personas y precios que quisieredes", él se compromete a pagar cualquier deuda que su esposa contraiga y la pagará "a los tiempos y plazos, formas y partes que asentárades" y "decidir que quiera en cualquier pleito o causa que pueda alectar a él o a los dos, y hacer cualquier demanda, requerimiento o venta". Termina: "...cuan cumplido poder y licencia os puedo dar, tal os doy y otorgo y comprometo persona y bienes habidos y por haber".

En otras palabras que Miguel de Cervantes Saavedra, caballero español, hombre cabal y de buenos sentimientos, firma un compromiso por el que da a su esposa no sólo lo que posee sino lo que pueda ganar o recibir o tener como propio durante el resto de su vida, se compromete a todo por ella sin que ella a su vez tenga ni deba comprometer nada, al extremo que el comentarista Daniel Eisenberg que pronunció la conferencia "El Convenio de separación de Cervantes y su esposa Catalina" dice no haber visto otros caso parecido. ¿Se

de Madrid saliendo de prensas en las últimas semanas del mismo año coincidiendo con las fiestas de la Navidad". Como no anduvo nunca sobrado de cuartos vendió el texto manuscrito al librero Francisco de Robles en 1.500 reales, lo que en aquellos tiempos era una fortuna.

Ante el éxito y que por todas partes aparecían copias, el librero Robles y el impresor Juan de la Cuesta decidieron el mismo año de 1605 ir a la segunda edición de la que se enviaron varios lotes a América y animado el literato a empezar la segunda parte de "Don Quijote de La Mancha", el matrimonio volvió a Madrid en 1608 buscando casa en el barrio de Atocha próximo a la Imprenta y a la Librería y que ya empezaba a ser conocido como de Las Letras. A partir de entonces se estabilizaron en la Villa y se censaron en ella aunque hicieran algunos viajes a Esquivias y uno o dos a Alcalá de Henares. En 1612 se trasladaron a otra casa en la calle Huertas.

Pasados tres años, un tanto apagado el éxito de la primera parte del Quijote y flacos los escasos dineros que daba su venta, mientras salía la segunda parte en 1615, Cervantes debió vaciar de nuevo la bolsa y se mudaron a un modestísimo segundo piso de la calle Francos a cobijo sin estipendio a cambio del dueño, un señor cura de almas nacido en Cuenca que le tenía aprecio. Aquí es donde muy enfermo de hidropesía y habiendo recibido el 18 de abril de 1616 los últimos auxilios, murió el 23 siendo enterrado al siguiente tras funeral en la Iglesia de San Sebastián del que eran feligreses en las Trinitarias Descalzas de la calle Cantarranas como mandó al testar.

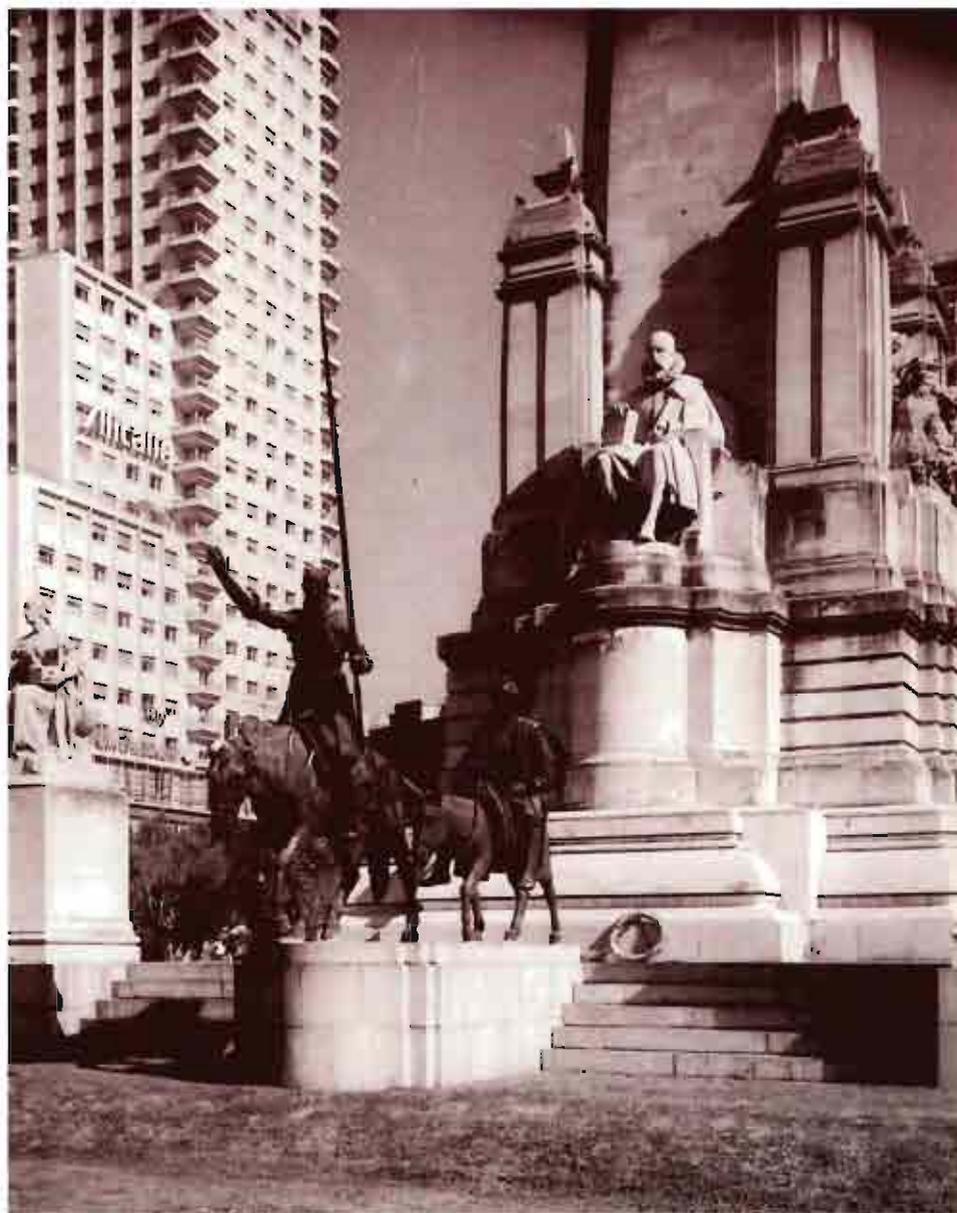
Ésta de Francos esquina a León es la que en la primera parte de sus "Escenas Matritenses" cuenta haber visto derribar

en 1833 el Cronista de Madrid don Ramón de Mesonero Romanos que también firmaba "El Curioso Impertinente". Era una mañana a la vuelta de uno de sus habituales paseos por los barrios antiguos. La casa correspondía entonces al número 20 de la manzana 228, Francos con vuelta a León. Miraba don Ramón con tristeza cuando se le acercó mister Robert Weliord al que conocía del Ateneo y que preguntó qué hacía allí, tan absorto; "Veo derribar una casa". El joven inglés dijo: "Por cierto que es fantástico espectáculo". Y Mesonero Romanos: "Acaso más de lo que usted cree porque en el segundo piso agüardillado de esa casa que desaparece ante nuestra vista, vivió, escribió y murió pobremente don Miguel de Cervantes Saavedra, autor del «Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha»".

¡Era la piqueta miserable, infame, destructora, que ya empezaba!.

Isabel Montejano

Periodista



Monumento a Miguel de Cervantes Saavedra emplazado en la Plaza de España. Madrid

CIENCIA Y TERRORISMO

Nunca sabremos el número real de víctimas de los atentados del 11 M. La razón es sencilla: a pesar de que la probabilidad de morir en un acto terrorista en un tren es muchísimo menor que la de morir en un accidente de tráfico. Desde el 11 de marzo pasado mucha gente tendrá miedo, un miedo irracional, a viajar en tren. Menos viajes en tren significan más viajes en automóvil y con ellos más muertes en accidentes de tráfico. Algunos morirán en la carretera por causa de esos atentados sin saberlo. Las decisiones tomadas irracionalmente por cada uno de nosotros tienen sus consecuencias.

Los tiempos que vivimos son testigo, en mi opinión, del curioso fenómeno que yo llamo la pérdida de miedo a la razón. Me explico: cuando Copérnico primero, y Galileo después, entre otros, mantuvieron en contra del dogma establecido que los planetas se movían alrededor del Sol, y que Júpiter poseía satélites que, por tanto, tampoco giraban alrededor de la Tierra, considerada hasta entonces el centro del Universo, se produjo una reacción. Los estamentos sociales contrarios, por un motivo o por otro, a ese atrevimiento de la razón contra el dogma reaccionaban violentamente. Amenazaban con la prisión, la tortura o la hoguera, la forma más extrema de censura, en suma, a quienes tenían

el atrevimiento de decir la verdad, de tener razón.

Eran tiempos oscuros que, poco a poco, desaparecieron. La iglesia y otros estamentos del poder no tuvieron más remedio que retroceder ante los avances de la razón, del conocimiento, y de la ciencia. Hoy, aparentemente, nos encontramos en una época de la Historia en la que, tras siglos de lucha contra estamentos poderosos, nuestras sociedades son, al menos en teoría, abiertas, la censura no existe y cada cual es libre de dar su opinión y de exponer sus argumentos sobre cualquier tema.

Sin embargo, yo creo que esto, si alguna vez fue así, ha dejado ya de serlo. Pienso que hoy nos encontramos en un tiempo en el que, no es que se haya vencido la tentación de la censura, es que los estamentos del poder se han dado cuenta de que la censura es prácticamente innecesaria. No hace falta censurar nada porque la verdad ha perdido su efecto; la verdad se ha convertido en sólo un aspecto de la mentira que reina en el mundo.

Los líderes más poderosos del planeta no tienen demasiados problemas en mentir, por ejemplo sobre la existencia de armas de destrucción masiva para justificar una guerra que en realidad lo que pretende no es eliminar a un dictador y un asesino, sino el control de recursos naturales vitales, como el petróleo. Los gobiernos del resto de los países del mundo no parecen reaccionar demasiado fuertemente contra esta manera de hacer las cosas. A algunos hasta les parece muy bien. La mayoría de la gente puede ver las mentiras, incluso puede manifestarse masivamente contra ellas, pero los gobiernos lo ignoran, y siguen con sus planes porque saben que no tiene demasiada importancia. Al final, la mentira será aceptada y justificada con imaginativos argumentos que nadie se molestará en contrastar con la realidad, entre otras cosas porque la realidad se ha convertido en lo que vemos en televisión o en una pantalla de ordenador.

Habrán voces que acusarán, algunas otras que intentarán explicar, pero entenderlas resulta ya demasiado complicado. Nuestros cerebros han sido secuestrados. Abrazamos hoy más la irracionalidad que nunca antes lo hablamos hecho. Creemos aún mayoritariamente en un dios imposible, en ovnis y extraterrestres visitan granjas lejanas y campos desiertos de la Tierra, en predicciones del futuro basadas en señales dejadas por ceniza que hemos tocado con nuestras manos, o por la manera en que se quema un ajo en un fuego de barbacoa. Estas cosas, lejos de suceder en el interior de un manicomio, se emiten hoy por televisión. Por otra parte, la ciencia, la

“ La irracionalidad ha encontrado un nicho muy favorable en un mundo que, paradójicamente, sólo la aplicación de la razón y de la lógica ha hecho posible ”



tecnología, lo que ha hecho posible la vida de placeres asiáticos que llevamos, se presenta como algo a lo que hay que temer. La irracionalidad ha encontrado un nicho muy favorable en un mundo que, paradójicamente, sólo la aplicación de la razón y de la lógica ha hecho posible.

Esto me conduce al tema del diálogo con los terroristas, tan de moda el pasado siglo y éste. No se asusten, no voy a abogar aquí por dialogar con ellos. No es necesario abogar por eso ya que, en realidad, ya dialogamos con ellos todos los días. Sí, usted, yo y todos; todos los días. Los principios que realmente mueven a nuestra sociedad son tema de diálogo cotidiano entre todos los miembros de la misma, incluidos los terroristas. Nuestras actitudes, nuestros actos, son mensajes para todos, también para los terroristas, sobre lo que realmente valoramos, respetamos y creemos. Es en este sentido en el que pienso que toda la sociedad occidental dialoga con los terroristas, sean quienes sean y persigan la locura que mejor les haya parecido.

Desgraciadamente, a pesar de abiertas declaraciones de repulsa y de manifestaciones en contra, esperadas por todos, el mensaje que reciben es que no nos importa la racionalidad, no nos importa la verdad, que toleramos la mentira y, en muchos casos, la preferimos. El mensaje que reciben es que todos tenemos derecho a creer en lo que mejor nos parezca, sea esto la mayor locura del mundo. Ellos, por tanto, también. También tienen el derecho a creer en la locura que les parece, y el derecho a actuar en consecuencia para imponer esa locura a los demás. Al fin y al cabo, la locura es lícita, es el modus vivendi de nuestra sociedad. Hoy, gracias a la victoria de la razón, que ha permitido el desarrollo de la ciencia y la tecnología modernas, la razón ha perdido. La locura se monta encima de ella, la utiliza triunfante para crecer, para esparcirse

por la sociedad e imponer su imperio.

El terrorismo, quizá la más perniciosa de las locuras, sólo se vencerá si la sociedad y el mundo se implican con la verdad y con la razón. Admitámoslo, un ateo, alguien que rehúsa en creer incluso en la locura más conveniente, jamás caería en la sinrazón del terrorismo. Si no toleramos la mentira, el sinsentido, si las autoridades y políticos dejan de usar la mentira para continuar así en el poder, quizá podamos un día vencer el terrorismo. Esperanzas hay, al menos en España, como demuestra la dramática reacción de la mayoría del pueblo español en contra de la mani-

pulación y la mentira. Pero estamos muy lejos de alcanzar este objetivo.

Puede parecer que en esta ocasión mis palabras no tienen mucho que ver con la ciencia, sin embargo yo creo que sí. La ciencia es el máximo exponente de la verdad y de la razón, verdad y razón que se expresa en un mundo que funciona de acuerdo a leyes científicas. Si todos abrazáramos sin dudar estos valores, que los científicos defendemos, si todos intentáramos ser cada día más racionales, quizá pudiéramos así acabar con la locura que alimenta a los terroristas.

Jorge Laborda

Catedrático de Bioquímica y
Decano de la Facultad de Medicina
de la Universidad de Castilla-La Mancha

“El terrorismo, quizá la más perniciosa de las locuras, sólo se vencerá si la sociedad y el mundo se implican con la verdad y con la razón”

CRÍMENES HORRIBLES Y PENA DE MUERTE

Por lo común, cuando se producen crímenes horribles, al corazón de los seres humanos llega la llamada de la venganza y la idea de la pena de muerte aflora en el debate social.

Hace pocos meses visitó nuestro país quien en el 11 de septiembre cumplía sus últimas semanas como alcalde de Nueva York, Rudolf Giuliani, convertido en héroe tras capitanear aquellos días tan difíciles a los bomberos de su ciudad, con su espectacular casco, y que ya se había hecho famoso por su política de tolerancia cero con los delincuentes. Entre otras perlas soltó la siguiente: *“Le he dicho al Presidente Bush que cuando detengan a Bin Laden yo mismo me ofrezco personalmente para ejecutar la pena de muerte con mis propias manos, y dar así ejemplo a todos”*.

Poco tiempo después, en las navidades de 2002, el entonces presidente del gobierno José María Aznar, por su propia cuenta y al margen del procedimiento propio del pacto contra el terrorismo, se despachaba anunciando la creación de una nueva pena de 40 años de prisión, que por las circunstancias acompañantes en nada se diferencia de la cadena perpetua. De seguido su Ministro de Justicia exclamaba: *“En España resulta muy barato matar”*. La afirmación produjo su efecto en los corazones de muchos.

La rabia y la desesperanza producida por la masacre colectiva del 11-M en Madrid mantiene por desgracia la actualidad del tema, y merece un comentario, con independencia de que la pena de muerte esté excluida por la construcción del abanico de las propuestas políticas en España, y que a los políticos que en circunstancias de tribulación prefieren dirigirse al corazón que a la cabeza de los ciudadanos, no les quede más recurso que el incremento indefinido de los años de prisión más allá incluso de la corta vida de los seres humanos.

La idea de que matar resulta barato es vieja. La ley del talión permitía ajustar el precio: ojo por ojo y vida por vida. Este era el precio justo. Pero, frente a la naturalidad del juicio, en cualquier descuido el precio se desajusta, y plantea el problema de qué hacer con quien mata a más de una persona, o a persona cuya vida vale más que la común, por ejemplo la del Jefe de Estado. El intento de solución es también viejo. Los contemporáneos relatan la ejecución de la sentencia que condenó a Roberto Damiens por herir a Luis XV con intención de matarle. Así tras con asistencia de cirujanos competentes hacerle saltar los huesos de las extremidades con cuñas de madera, producirle quemaduras con azufre, arrancarle tiras de su carne con tenazas al fuego, verter aceite hirviendo en

las encarnaduras, fue atado con tirantes a cuatro caballos hasta descuartizarlo. No expiró hasta bien entrada la noche.

Hacer “justicia” frente al asesino múltiple o al de personas especialmente valiosas o desvalidas parecía requerir, pues, la privación de la vida precedida de los más feroces tormentos. Pero, ¿qué tormentos serían necesarios para hacer “justicia” a los asesinos del 11-M, más aun cuando ellos mismos son capaces de ajustarse su vida mediante la propia inmolación?

La China en uno de los países que mantiene en vigor la pena de muerte y la aplica con tanta frecuencia que, a pesar de la pretendida ejemplaridad, su gobierno no se atreve a confirmar su número. La receta es tan repetida que, en una manifestación esperpéntica de la racionalización que inspira el reformismo que allí se aplica, acaban de comprar a la japonesa Toyota más de 20 autobuses especialmente reformados y equipados para ejecutar las penas de muerte, incluso con un gran ventanal lateral que hace posible que los ciudadanos de tantos pueblos y plazas como son necesarios presencien en asamblea la ejecución de los condenados, lo que se produce con el debido acompañamiento de verdugo, juez y médico forense, y sin la menor violencia, pues todo se ventila mediante la limpia inyección letal, que se facilita por la previa toma de una “vía” arterial, y que se activa por el verdugo con un simple botón, lo que contrasta con la preindustrial decapitación mediante la espada. Además, y para ajustar el precio de las vidas arrebatadas o por puro utilitarismo, se extraen los órganos vitales para trasplantes en el sistema público de salud, eso sí, previo consentimiento de los condenados, que lo prestan sistemáticamente para evitar, quizá, la espada.

Uno y otro hecho nos sirve para recuperar la esencia del argumento que soporta la proscripción de la pena capital por nuestra Constitución: la negativa a quitar la vida a los delincuentes más atroces es una cuestión de civilización. La exclusión de la pena capital es el valor que eleva nuestra sociedad frente a los asesinos, y, más aun, frente a quienes quitan la vida a los demás, raptados por cualquier fundamentalismo. La respuesta a los crímenes que nos preocupan no puede ser otra que la gran lección moral y civilizadora de un sistema penal racional y humanista, que excluye la cadena perpetua y que es un ideario que debería ser declarado Patrimonio de la Humanidad.

Luis Arroyo

Catedrático de Derecho Penal
Universidad de Castilla-La Mancha

EL SUEÑO DEL CRECIMIENTO ILIMITADO



Leonardo Boff, teólogo de la liberación y condenado al silencio por el gobierno teocrático de Roma, se hace la pregunta en su libro *Ecología: Grito de la Tierra. Grito de los pobres* ¿cuál es la idea del mundo indiscutible? Sin dudar, lo indiscutible, es todo lo que se mueve alrededor del paradigma del progreso. Un término al que se le confiere el valor intrínseco de lo positivo. El concepto del progreso está muy unido al desarrollo de la técnica y la técnica sirve por igual para construir una máquina que mejore las condiciones de vida de la humanidad o por el contrario llevar a esa humanidad el riesgo como forma de vida.

La idea del progreso gira sobre dos infinitos: el que afirma que los recursos de la Tierra son inagotables y el infinito del futuro. Del primero se ha podido comprobar que materias primas como el petróleo, entre otras, son finitas; y que el modelo industrial y de mercado orientado al consumo obsesivo de mercancías ha dejado tras de sí un reguero de problemas ambientales que ha llevado a los expertos a hablar de crisis ambiental global. Y el futuro, el otro infinito, se presenta como la pantalla de un cine sobre el que se proyecta los logros de un presente pero mejorado.

Y de presente hay que hablar. Un siglo y medio de capitalismo en la Tierra arroja un balance nada prometedor. Las cifras nos dicen que en tan corto espacio de tiempo la humanidad se enfrenta con problemas ambientales como el calentamiento global del planeta; la destrucción y contaminación de agua dulce y la pérdida de calidad de la tierra y el aire. Sin contar con las guerras que tienen su origen en el control por occidente de materias primas estratégicas para el funcionamiento del sistema industrial orientado al consumo.

No se da importancia a las amenazas que se ciernen sobre la vida en la Tierra. El ritmo de desaparición de especies se ha incrementado; hemos pasado de una especie por año en el periodo que va de 1850 a 1950 a una por hora en el 2000. Lo que perdemos es una secuencia de vida que ha tardado millones de años en completarse y que tuvo lugar en aquella lejana ameba que en su evolución dio origen a variadas y magníficas formas de vida además de la humana. Perdemos biodiversidad biológica pero también perdemos hombres y mujeres. Boff dice que el ser más amenazado de la naturaleza es el pobre; y tiene razón. Recordar las cifras que tanto nos cuesta recordar dan un ejemplo de la situación: diré una sola: sesenta millones de humanos mueren anualmente de hambre en el planeta Tierra.

Las soluciones que se nos presentan caminan en la misma dirección del problema: en la idea de intensificar un modelo de desarrollo incapaz de poder generalizarse al resto de la humanidad. No hay para todos. El sueño del crecimiento ilimitado ha producido el subdesarrollo de las dos terceras partes de la humanidad, y a pesar de conocer esta realidad seguimos hablando de la utopía civilizadora y del progreso, a la que acompañan las ideas falsas de la prosperidad y de la mejora de la calidad de vida.

Nuestra sociedad sigue siendo rehén del paradigma moderno expuesto por gente como Galileo, Newton o Bacon. Éste decía que había que subyugar a la naturaleza, atarla a nuestro servicio y hacerla nuestra esclava en la idea, tan humana, de colocar al hombre o mujer, por encima de las cosas y nunca junto. De esta idea de concebir la naturaleza surgen las tensiones entre conservación y desarrollo. El capitalismo solo produce riqueza mediante la degradación de la naturaleza y la tan nombrada técnica no ha sido capaz de

evitar el problema. Los daños a la naturaleza, es decir a la habitabilidad del planeta, no son contabilizados en el producto colocado en las estanterías de los comercios. ¿Cuánto valdría un bote de bebidas, que para su fabricación necesita electricidad, si se le cargara el riesgo que conlleva producir energía de origen nuclear, o la deforestación de los bosques tropicales donde sale la bauxita necesaria para obtener el aluminio, o la contaminación de las aguas amazónicas del petróleo extraído por REPSOL en las selvas vírgenes americanas? Ese bote de usar y tirar valdría una millonada.

Nuestro mundo se alimenta de diversos y falsos mitos; nos gusta parecernos a los héroes mitológicos griegos y sobre todo a Prometeo el indomable. Esa es la imagen del humano civilizador en guerra con la Tierra, a la que se concibe como un almacén y a la que hay que someter con tácticas de guerra. Las culturas de los mal llamados pueblos primitivos se caracterizaban por relacionarse con la Tierra desde una visión cosmológica. Para ellos era la Gran Madre, la Pacha Manma o simplemente GAIA el organismo vivo de los griegos; un espacio de interdependencia que llevaba a decir al Jefe indio, Shetel, que la Tierra no es del hombre, el hombre es de la tierra.

Vivimos alimentando un fracaso, el del modelo económico. No puede presentarse como progreso lo que es retroceso; y se retrocede cuando se nos advierte que estamos inmersos en un cambio climático debido a la actividad humana. Seguramente alguien pensará que la alteración climática y la destrucción de la capa de ozono puede tener consecuencias dramáticas para la vida humana. Es posible, el Planeta o GAIA, ha conocido anteriormente cuatro extinciones; desaparecieron formas de vida y surgieron otras nuevas y se perdió mucha información genética. Gaia siguió albergando vida,

diferente a las desaparecidas, pero a fin de cuentas otras formas de plantas y animales surgieron de la destrucción. En lo único que nosotros, con nuestro modelo capitalista, estamos contribuyendo, es a acelerar ese proceso.

Gandhi decía que la Tierra es suficiente para todos pero no para la voracidad de los consumidores. Se hace necesario por tanto, cambiar el paradigma del progreso y poner fin a una única idea de concebir la economía así como la ciencia y la técnica. La economía tiene que estar al servicio de la humanidad; no debemos olvidar que su origen estuvo en el reparto de la escasez y ésta debe ir acompañada de cambios radicales en la idea de desarrollo así como en la ética del consumo.

Cuando los ecologistas damos a conocer la otra cara del capitalismo y sus letanías e introducimos la idea del riesgo, estamos haciendo una reflexión sobre lo equivocado del camino elegido. No hay coches para los seis mil millones de humanos ni petróleo ni cemento ni hierro ni energía eléctrica y ¿entonces por qué tanta terquedad en no hablar de estos problemas y encarar políticas que nos lleven a gestionar la escasez? Los ciudadanos intuyen el problema pero nadie quiere ser el primero en decir no puedo basar mi bienestar sobre el sufrimiento de otros; y en consecuencia actuar. Los gobiernos tienen que ser los primeros.

José Manuel Pérez Pena

Portavoz de Ecologistas en Acción
y Licenciado en Humanidades

“ La economía tiene que estar al servicio de la humanidad; no debemos olvidar que su origen estuvo en el reparto de la escasez y ésta debe ir acompañada de cambios radicales en la idea de desarrollo así como en la ética del consumo ”



EL PRINCIPIO DEL PARQUE TEMÁTICO

Jean Baudrillard hablaba de Disneylandia como el “modelo perfecto de todos los órdenes de simulacros entremezclados”, un mundo fantasmagórico que pretendía salvar el principio de realidad. El modelo no sólo se ha impuesto, sino que ha ampliado su intensidad. La aparición y multiplicación a escala planetaria de parques temáticos es una más de las evidencias de la nueva realidad tecnológica, clones perfectos del principio simulado del placer. La factoría Disney ha ido más allá, haciendo realidad el sueño de una ciudad ideal. En 1996 construyó Celebración, un espacio que concreta ese ideal –hiperreal– de *american way of life*, en la simulación urbana por excelencia. La comunidad perfecta que habían descrito filósofos, arquitectos y artistas no tiene nada que ver con el sueño humanista de una sociedad más justa, sino con un apéndice más de la vigilia temática. En palabras que abren

su página web, Celebration “Toma las mejores ideas de las más acertadas ciudades del ayer y la tecnología del nuevo milenio, y lo sintetiza en una comunidad cerrada que resuelve las necesidades de las familias de hoy. Los fundadores de Celebration comenzaron una trayectoria de investigación, estudio, descubrimiento y la solución resultó una de las comunidades más innovadoras del siglo XX”.

El concepto del parque temático evoluciona revolucionariamente. Ya no es la cronología de unas vacaciones. Siempre se podrá vivir en este lugar fantástico. La ciudad ideal se transfigura en un espacio congelado, en el que la muerte se suspende de tal modo que ni siquiera hay un cementerio. Concebida al margen del sufrimiento y el dolor, ofrece la idea de inmortalidad disfrazada de paraíso de dibujos animados, simulación infinita que pone en cuestión, una vez más, la legitimación de lo ilusorio y lo verdadero.

La tecnología permite realizar copias exactas, tan reales que superan a la propia realidad. Eso es lo que ha sucedido en Las Vegas, origen de una matriz que se disemina una arquitectura identificada con el principio del placer. El modelo no es originario, sino transposición literal de las grandes edificaciones de todos los tiempos. Sus monumentos-casinos aparecen disecados en una urbe espectral, duplicada mediante arcos falsos, frontones de cartón piedra y columnas imitación de estilos grotescos. Artificios formados por una curiosa mezcla entre realidad y abstracción. Sus edificios, en su configuración interna, permanecen completamente aislados del exterior. Pretenden crear otro contexto que no tiene nada que ver con el mundo aparente. Un universo de efectos atmosféricos elaborados por ordenador, pretende disuadir al jugador que se encuentra en un auténtico paraíso, plasmación de diversos engaños destinados a potenciar la noción de irrealidad. Pero al igual que en otros modelos, la experiencia se amplifica a escala planetaria. Robert Venturi lo anticipaba en *Learning from Las Vegas* (1972): la ciudad de Nevada se convertiría en un modelo para los arquitectos del futuro. El original, sería esta vez la copia.





El último de los edificios que contribuye a este extrañamiento neutral y fascinante es The Venetian. Historiadores y asesores italianos han ayudado junto a millones de fotografías y 225.000 millones de dólares, a hacer realidad el sueño de Venecia en medio del Oeste americano. Sus grandes atracciones son las réplicas a escala 1:1 de sus edificios más emblemáticos, constreñidos en una visión fantasmagórica sobre el Tróp. Desde el paseo en góndola hasta figurantes que representan el esplendor de la ciudad ducal, todo esta concebido para la sorpresa del visitante en uno de los lugares más confortables del mundo. Su vestíbulo, adornado con reproducciones exactas de Tiziano, Tintoretto, Veronese y Tiépolo, es un espejismo de lo real dentro del espejismo de la copia. La arquitectura del The Venetian, como la de Las Vegas, está constituida para servir de enganche y acicate para el jugador. Cientos de millones de dólares, sexo, alcohol y diversión, constituyen otra de las variaciones de la realidad. Pero este oscuro concepto ha mutado en Las Vegas. Al igual que en Disneylandia, familias enteras llegan a disfrutar de una concepción de la diversión que, según Kurt Andersen, ha cambiado definitivamente: "A pesar de todo el entretenimiento de tipo parque de atracciones, Las Vegas sigue siendo el epicentro del id norteamericano, que se centra en las emociones más oscuras del azar, el licor y el sexo. Si ahora es aceptable que una familia completa visite Las Vegas, es porque los valores de Estados Unidos han cambiado".

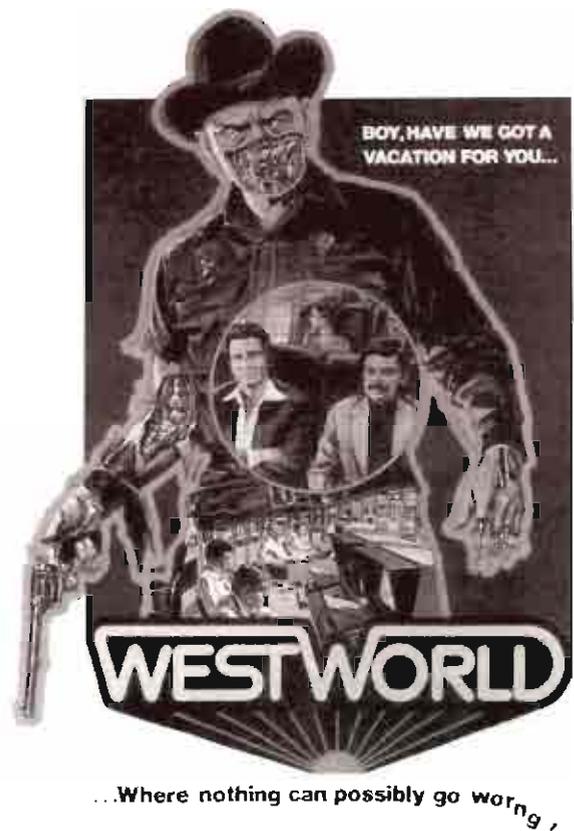
Disney y Las Vegas ejemplifican lo artificial como medida del mundo. Simulacros que se expanden *ad infinitum*. La copia sustituye al original haciéndose cada vez más potente. Las grutas de Lascaux y Altamira, poseen dobles idénticos que salvan del deterioro los originales y los condenan al olvido. Las réplicas del órgano, la Puerta de Ramos de la Catedral y la portada de la Universidad de Salamanca, han sido exportadas a Japón, aunque levemente modificadas para no herir los sentimientos religiosos de sus nuevos propietarios. La realidad ficción convertida en objeto de placer y mercancía.

El parque temático organiza una humanidad reducida a la uniformidad. Esa es la democracia tecnológica del mundo

futuro. Michael Crichton lo describió de una forma bastante irónica en novelas llevadas al cine, en que las que el verdadero protagonista es el parque temático hipertecnologizado. *Almas de Metal (Westworld)* (1973) dirigida por el propio Crichton, es la visión futurista de un gigantesco parque de atracciones dividido en tres zonas que recrean la Roma Imperial, el Medioevo europeo y el Oeste americano. Construcciones fidedignas del pasado destinadas a convertir en protagonistas de vidas idílicas y emocionantes a los adinerados usuarios de este parque de atracciones. El tedio superado por el placer tecnológico hasta su rebelión. *Parque Jurásico (Jurassic Park)* de Steven Spielberg (1993) es la culminación de un gran parque temático cuyos protagonistas son dinosaurios creados artificialmente a partir de la donación de células conservadas en ámbar. Como en *Westworld*, la presencia de la tecnología es una de sus grandes bazas. Estos dos films, a primera vista absolutamente banal es, muestran uno de los grandes problemas de la sociedad contemporánea: la pérdida de referencia y la desaparición de la noción de realidad; el placer se ha de lograr por medio de realidades alternativas construidas artificialmente, aunque para ello tengan que terminar con los principios fundamentales para los que habían sido creados.

Juan Agustín Mancebo

Profesor de Historia del Arte Contemporáneo.
Facultad de Humanidades. Albacete. (UCLM)



...Where nothing can possibly go wrong!

WESTWORLD YUL BRYNNER RICHARD BENJAMIN
JAMES BROLIN
MUSIC BY MICHAEL CRICHTON
DIRECTED BY MICHAEL CRICHTON

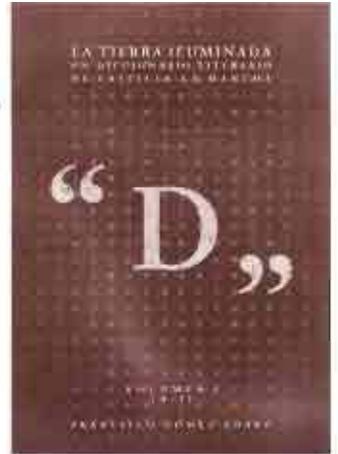
La revista BARCAROLA cumple 25 años

La prestigiosa revista literaria de Albacete creada por el profesor Juan Bravo Castillo, José Manuel Martínez Cano, Ramón Bello Serrano, Encarnación García León, cumple un cuarto de siglo. Un milagroso oasis de frescura e inteligencia con Depósito Legal de Albacete y una extraordinaria fuente documental para el estudio de la literatura española contemporánea. Su primer número apareció en mayo de 1979. A partir del número 3 comenzó a ser financiada por el Ayuntamiento de Albacete y editada en los talleres de la Diputación, institución que también patrocina la revista. Su gran acierto ha sido el de convertir sus páginas en rompiente de los autores más representativos de la literatura hispana contemporánea, a la vez que mostrar un panorama, nada desdeñable, de autores de la literatura local. La revista ha recogido inéditos de singular importancia como los de Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno, Rubén Darío, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti y José Hierro. Uno de los aspectos más cuidados y a los que ha prestado mayor atención han sido las traducciones de aquellos poetas y escritores más relevantes de la literatura como René Char, Stéphane Mallarmé, Robert Louis Stevenson, T. S. Eliot, Eugéne Ionesco, Emily Dickinson, Antonin Artaud, Gottfried Benn, M. Tournier, Sandro Penna, Pierre Reverdy, Milan Kundera, James Joyce, Ezra Pound, Jean-Arthur Rimbaud, Pierre Reverdy, Paul Eluard, Thomas Bernhard, Marina Tzswetaieva, Robert Graves, Rainer M. Rilke, Aleksander Blok, Philip Larkin, W. Carlos William, Miguel Torga, Max Jacob, Italo Calvino, Le Clezio, Mircea Eliade, M. Leiris, Andrew Marwell, Mario Sá Carneiro, Paul Valery, James Joyce. Por otra parte, a través de sus Dossiers, la revista ha dedicado importantes contribuciones al conocimiento de autores como Gabriel García Márquez, Stendhal, Diderot, Duhamel, V. Hugo, Jorge Luis Borges, M. Yourcenar, Marcel Proust, Rosa Chacel, Antonio Machado, Octavio Paz, Jean Cocteau, Fernando Arrabal, A. Robbe-Grillet, T. Tzara, M. Butor, Eduardo Chillida, Juan Eduardo Cirlot, Gerardo Diego, Manuel Álvarez Ortega, J. Brossa, Sade, a los que cabría sumar dentro de este apartado algunos números monotemáticos como los recogidos bajo los epígrafes de Literatura Norteamericana, Ausencias (Becket/ Gil de Biedma/ Dámaso Alonso). La Biblioteca imaginaria, Cafés literarios. En torno al simbolismo y Postismo. La nómina de los autores en habla española que ha tributado en las páginas de la revista se nos presenta como un magnífico catálogo de colaboraciones entre las que destacan las de Camilo José Cela, Juan Benet, Gerardo Diego, J. E. Cirlot, Fernando Arrabal, Francisco Ayala, Soledad Puértolas, Medardo Fraile, Alfonso Sastre, Luis Antonio de Villena, Pablo García Baena, Vicente Molina Foix, Antonio Colinas, Félix Grande, Blanca Andreu, Juan Madrid, Marcos Ricardo Barnatán, Alonso Zamora Vicente, Jesús Ferrero, Raúl Guerra Garrido, Francisco Nieva, Guillermo Cabrera Infante, Julio Cortázar, Vargas Llosa, Gonzalo Rojas, Carlos Barral, Francisco Umbral, Luis García Montero, Manuel Álvarez Ortega, Antonio Gala, Clara Janés, Alfredo Brayce Echenique, Ana Rossetti, Rafael Pérez Estrada, Juan Eduardo Cirlot, Leopoldo María Panero, Manuel Vázquez Montalbán, Carlos Edmundo de Ory, Luis Mateo Díaz, Severo Sarduy, Luisa Castro, Fanny Rubio, Luis Antonio de Villena, Luis Alberto de Cuenca, Antonio Colinas, Luis Landero, José Manuel Caballero Bonald, Juan Manuel de Prada, José Luis Alonso de Santos, etc., siendo imposible en esta reseña enumerar la nómina de los más de dos mil colaboradores que ha tenido la revista hasta el momento, a lo largo de 63 números de 300 páginas de media. Asimismo BARCAROLA mantiene, va por la 20 edición, un premio de poesía que, entre otros, lo han ganado José María Álvarez, Marcos Ricardo Barnatán, Jesús Ferrero, Concha García... etc. y otro de cuento donde han resultado galardonados Félix Grande, Luisa Castro, Blanca Andréu, Clara Janés... BARCAROLA está dirigida por **Juan Bravo Castillo** y **José Manuel Martínez Cano**. **Antonio Beneyto** ejerce de secretario de redacción y el diseño y la maquetación son obra de **Damián** y **Guillermo García Giménez**. Carlos G. Navarro se ocupa de la relaciones y documentalismo. Un amplio equipo de redacción asesora la revista en colaboraciones y temas literarios. (Texto entresacado de *La tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*. De Francisco Gómez Porro).



Uno de los números de BARCAROLA, cuya portada fue realizada por Eduardo Chillida

LA TIERRA ILUMINADA. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*



Francisco Gómez Porro (Villarrubia de los Ojos –Ciudad Real– 1956) es tal vez uno de los mejores –si no el mejor– de los conocedores de nuestra literatura regional. De ello han dado ya buena prueba dos de sus libros anteriores, el primero *Avena Loca. Miradas y noticias de literatura en Castilla-La Mancha*, con el que tuvimos la suerte de inaugurar la Biblioteca Añil en la primavera de 1988, y en el que hace un recorrido esencial –histórico y con sentido– por nuestra producción literaria en y sobre Castilla-La Mancha, desde el *Libro del Buen Amor*: hasta prácticamente nuestros días. Para más de uno –y yo asumo también esa tesis– éste fue un libro “fundacional” en nuestra construcción cultural, en la reflexión sobre nuestro ser como pueblo.

En el segundo de sus libros, *A cielo abierto. Narradores de CLM*, editado en esta misma colección del Servicio de Publicaciones, en el año 2002, nos ofrece una abundante y rica nómina, explicada, partiendo de los presupuestos de una honda conciencia regional, de los narradores contemporáneos de esta región, nacidos a partir de 1939.

Con el tercero de sus libros de documentación y crítica literaria, éste que ahora comentamos: *La Tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*, consigue un objetivo muy difícil y, sobre todo, culminar con éxito un proyecto muy ambicioso, tal vez desmesurado para ser abordado por una sola persona.

Los dos volúmenes de que consta la obra suman más de setecientas páginas llenas de referencias, títulos, bibliografía de cada autor citado y complementaria sobre la obra de éste; lo que hace que el libro se nos ofrezca como una herramienta, hoy por hoy insustituible, para conocer lo que en el amplio ámbito de la literatura se ha escrito entre nosotros, pero también sobre nosotros, como lo demuestran las numerosas entradas de autores nacidos fuera de CLM pero que han dedicado a ella o alguno de sus lugares páginas de sus obras.

Los lectores y escritores de Albacete conocerán, entre otras muchas, las entradas dedicadas a los más relevantes autores aquí nacidos: desde Eleazar Huerta a Francisco del Campo Aguilar; de Martínez Sarrión a Martínez Falero; de Matías Gotor a Ismael Belmonte; de José M^o Blanc a José S. Serna, por citar sólo unos cuantos nombres imprescindibles.

Pero por encima de eso podrán hacer un ameno recorrido por el enorme acervo de escritores, poetas, narradores, autores

de teatro, o ensayistas que en las otras cuatro provincias de la región han escrito –desde que existe el libro– hasta nuestros días.

Por si todo esto no fuera suficiente, el autor ha tenido el acierto de incorporar, en buena parte de las entradas del Diccionario, un fragmento de un texto (narración, poema o ensayo) del autor reseñado, lo que convierte al libro en una suerte de “antología”, y le confiere un “alma”, un espíritu que lo hace elevarse sobre su simple definición de “diccionario”.

El interés del libro, con ser su valor documental y de referencia muy importante, viene de otro factor: su autor indaga, busca nexos de unión, hilos –a veces tenues– pero hilos al fin que tejen una cierta tela que podría ser el entramado de nuestra difusa pero existente literatura regional.

Por las páginas de estos dos volúmenes aparecen los rasgos de una literatura regional de infinitas aristas que podría configurarse, a título de ejemplo, con las páginas de nuestros memorialistas: Desde el conquense Meliano Peraile al manchego de Tomelloso Félix Grande; desde el gran vate local, Martínez Sarrión, al alcarreño Garcíasol, o al navarro afincado en Toledo Félix Urabayen.

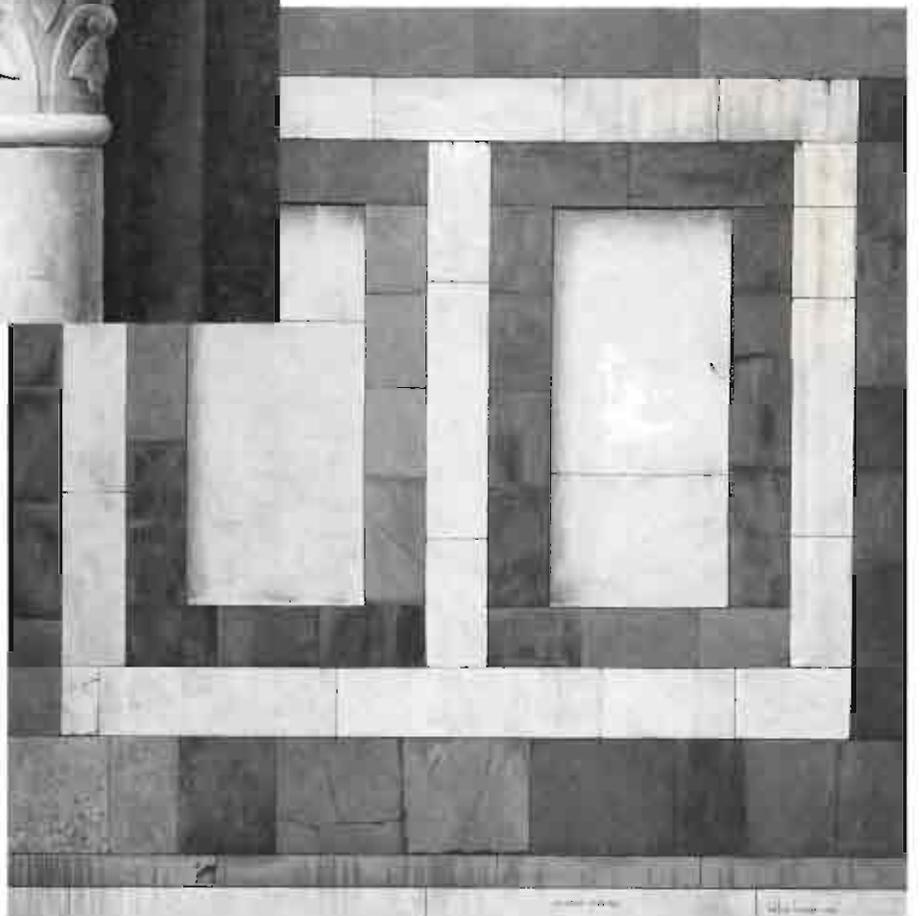
Los cientos de piezas de este rompecabezas que forman nombres, fechas, versos o ensayos, piezas o artículos, son el entramado que de manera irregular, difusa pero cierta, ha ido creando un horizonte literario regional. Difícil y desigual, desestructurado, sin excesivos núcleos fuertes o líneas de fuerza muy definidas, pero que existe y va emergiendo. Un pequeño y creciente sector editorial (público y privado); algunas revistas, algunos grupos literarios activos; varios certámenes de interés y la complicidad de los lectores, desde su individualidad y desde una buena política bibliotecaria, van conformando –junto con la creatividad de los autores– este panorama del cual *La tierra iluminada* es su más atinado y necesario certificado de existencia. Los amantes de los libros están de enhorabuena con la aparición de esta ambiciosa obra. Como lo están los amantes de nuestra literatura regional.

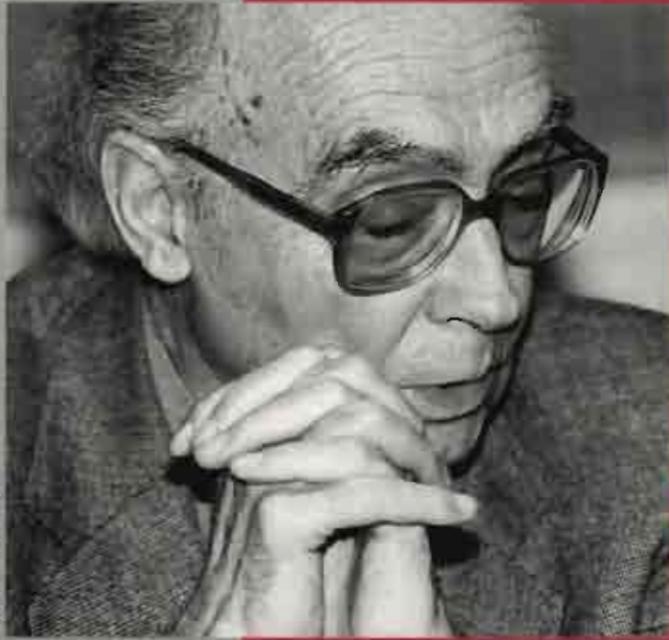
Alfonso González-Calero
Director de la revista “Añil”

*Francisco Gómez Porro. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades.- Colección Creación Literaria, 2003, 2 vols.

PLÁSTICOS: GODOFREDO GIMÉNEZ, ALBACETE 1933







“Ni el arte ni la literatura tienen que darnos lecciones de moral. Somos nosotros los que tenemos que salvarnos, y sólo es posible con una postura ética, aunque pueda sonar a antiguo y anacrónico”.

JOSÉ SARAMAGO*

por Luis García Fernández

Cada libro suyo levanta expectación, no en vano estamos hablando de uno de los Premios Nobel más respetados de los últimos años. Pocas veces una novela había levantado tanto interés como *La caverna*. Con ella el escritor, luso de nacimiento (Azinhaga, 1922), canario de adopción, agrandó su particular saga literaria/testimonial que iniciara con *Ensayo sobre la ceguera* y continuara con *Todos los nombres*, y de reciente aparición *Ensayo sobre la lucidez*, a modo de colofón, no sin antes publicar, en 2003, la novela *El hombre duplicado*, en lo que parece ser un punto de inflexión en su carrera. No es José Saramago, contra la opinión de algunos agoreros que sin haberle leído critican y rechazan su poética literaria, ese hombre críptico al que se alude con cierta envidia. Como él mismo ha dicho: “A veces la literatura se parece a una operación de Bolsa, las cotizaciones suben y bajan, y muchas veces dependen sólo de la promoción”, afirmación que parece chocar con la idea de que la literatura es un arma que puede ayudar a cambiar el mundo. Pero como el propio autor mantiene a lo largo de la entrevista, dicha idea sólo lo parece. Es posible que José Saramago haya visto *el horror en los ojos de los indígenas que se agolpaban en Acteal*. Para muchos un horror virtual, muy alejado del real. Para él, la constatación de que la confrontación humana anida en nuestro interior y no conoce fronteras. Difícilmente puede un indígena de Chiapas entender la dimensión alegórica de su obra literaria. Pero si existen en el mundo alguien mercedores y deudores de la misma, éstos siempre serán aquellos que se levantan en la mañana buscando alimento e intentando escapar de las balas de quienes pretenden aniquilarlos. Porque ellos son los verdaderos protagonistas de *La caverna*, de *Ensayo sobre la ceguera*. Ellos son los Ciprianos que no entienden de leyes de mercado, y que algún día pondrán punto y final a la obra de un hombre que no tuvo reparos en abrazar lo que otros denominan como “izquierda de caviar” (que lamentable eufemismo), para así unir su voz a la de quienes no pueden expresarse en libertad sencillamente porque nadie les ha dado la oportunidad. Le debe a Azinhaga el que haya sabido dotarse de la necesaria sensibilidad literaria para que un niño que apenas había salido de la aldea nos legara para el futuro una de las más optimistas y arrebatadoras visiones del mundo de los últimos años. Porque José Saramago no es un hombre pesimista por mucho que se empeñe en lo contrario. Tras de sus palabras se esconde una profunda convicción de que el ser humano, como hizo en el Zócalo hace unos años, se levantará y alzará su voz para que ésta fuese refundida en una sola y trasladada fuera de los confines de la Tierra.

L. García.- Ahora, que han pasado dos años desde la edición de *La caverna*, ¿cree que fue ajustada la descripción que hizo del Centro Comercial?

José Saramago.- El tiempo transcurrido desde la publicación de *La Caverna* no tiene nada que ver con la descripción que hice del centro comercial. Los centros comerciales que conocemos no son

todavía como aquel que describí en mi novela, pero la playa artificial que allí incluí, por ejemplo, fue copiada de un *mall* que visité en la ciudad de Edmonton (Canadá). Cada vez más los centros comerciales se confundirán con los llamados parques temáticos, y no pasará mucho tiempo hasta que las personas quieran vivir dentro de ellos.

* José Saramago participó en las actividades literarias de Cultural Albacete el 15 de marzo de 1994 y el 9 de febrero de 2000.

L.G.- Quiero decir, que no todos parecieran entender el símil platoniano, quizás por desconocimiento del mito de La caverna de Platón. Pero, ¿no resulta un poco exagerado en estos tiempos de vorágine informativa?

J.S.- ¿Qué es lo que es exagerado? ¿Que en estos tiempos de vorágine informativa las personas no conozcan el mito platónico de la caverna? Si la pregunta es esa, la respuesta podría ser esta: que la vorágine es mucho menos *informativa* de lo que parece.

L.G.- Pero, ¿por qué un Centro Comercial?

J.S.- En tiempos pasados era en las grandes superficies llamadas catedrales que la mentalidad humana de esta parte del mundo se formaba. Ahora se forma en esas otras grandes superficies que son los centros comerciales...

L.G.- ¿Tan descorazonador es el futuro como usted parece verlo en la novela?

J.S.- Creo que sí, pero admito la posibilidad de estar equivocado. Para peor, claro está.

L.G.- Vive en una isla, alejado del mundo (es un decir) y haciendo lo que más le gusta: escribir. ¿Cómo ve el mundo desde la distancia?

J.S.- No vivo alejado. Las pruebas de esto (para no citar otras que tienen que ver con mis intervenciones como simple ciudadano) se llaman *Ensayo sobre la Ceguera*, *Todos los Nombres*, *La Caverna*. No habría escrito esas novelas si no tuviese algunas ideas sobre el mundo y sobre los seres humanos.

L.G.- ¿Cree que hay motivos para la esperanza?. Terrorismo ETARRA, guerras en Oriente Medio, xenofobia, algo que usted conoce muy bien...

J.S.- Conceptos como el de la esperanza o la utopía, me interesan poco. Para mí, lo que cuenta es el trabajo que tiene que hacerse en el día en el que nos encontramos. Si no lo hiciéramos, esto es, si no buscásemos en cada momento, efectivamente, soluciones para los problemas, de poco nos serviría continuar hablando de utopías o de esperanzas, arrojando hacia un futuro incognoscible la concretización de las mismas.

L.G.- Saramago, es un nombre que infunde respeto tanto entre aquellos que le siguen literariamente como entre los que le muestran su rechazo. ¿A qué cree que es debido?

J.S.- Sugiero que se pregunte a esas personas cuáles son las razones por las que me siguen o me rechazan. Creo que la conclusión sería obvia y sencilla: unos están de un lado, los otros están del... otro.

L.G.- ¿Cómo fue su experiencia mexicana? ¿Cómo vivió la manifestación en el Zócalo?

J.S.- Fue uno de los momentos más exaltadores y arrebatadores de toda mi vida, una de las raras ocasiones en las que comprendemos que podríamos ser infinitamente mejores de lo que somos.

“Conceptos como el de la esperanza o la utopía, me interesan poco. Para mí, lo que cuenta es el trabajo que tiene que hacerse en el día en el que nos encontramos. Si no lo hiciéramos, esto es, si no buscásemos en cada momento, efectivamente, soluciones para los problemas, de poco nos serviría continuar hablando de utopías o de esperanzas, arrojando hacia un futuro incognoscible la concretización de las mismas”

L.G.- Es de suponer que el poder de atracción de una figura como la del Subcomandante Marcos es enorme. ¿Dónde cree que radica su atractivo?

J.S.- En sus ideas y en la forma en la que las expresa. Marcos no tiene sólo una gran inteligencia, tiene también una extraordinaria sensibilidad. Todo lo contrario que los políticos comunes y corrientes.

L.G.- También recibieron críticas, ustedes, Montalbán, etc. ¿A qué cree que son debidas?

J.S.- Esas críticas vinieron del otro lado. No es preciso decir más.

L.G.- ¿Tanto odio, rencor, y por qué no, envidia, hay entre nosotros?

J.S.- Todavía más odio, todavía más rencor, todavía más envidia de lo que podría imaginar. Un nido de víboras sería poca cosa en comparación.

L.G.- Le voy a hacer una confesión: tengo de salvapantallas en mi ordenador de la oficina, una frase que dice: *Cuanto más viejo, más libre, y cuanto más libre, más radical (José Saramago)*. Se la leí a usted en una ocasión en otra entrevista. ¿Qué hay de cierto en dicha afirmación?

J.S.- En primer lugar, que pronuncié realmente esas palabras. En segundo lugar, porque, contemplándome, veo en mí una relación casi orgánica entre vejez, libertad y radicalidad. Otros

dirán que eso no es posible, que la vejez nos empuja inevitablemente hacia la servidumbre y hacia el inmovilismo. Sí, es cierto, pero, mientras la senilidad no me alcance.

L.G.- ¿No le parece que no todos están preparados para entenderla, tanto la frase como la lapidaria moraleja de la novela?

J.S.- Nadie está preparado si no se prepara, si no es preparado. Yo tampoco estoy preparado para comprender con claridad suficiente lo que ocurrió en el *Big Bang*...

L.G.- Hubo quienes le reprochaban que no entendiera que los Centros Comerciales son las Ágoras de la antigüedad. ¿Qué tiene que decir a eso?

J.S.- Me dan ganas de reírme de esa idea de que las ágoras modernas sean los centros comerciales. Si así fuese, sería el momento para que nos preguntásemos qué demonio de cultura habíamos heredado de los griegos...

L.G.- *La caverna* es en el fondo una hermosa historia de amor ¿la concibió con esa idea?

J.S.- Las historias de amor, en mis novelas, nunca son premeditadas, nacen de las circunstancias. La aparición de Isaura, la mujer de la que Cipriano Algor se enamora, no estaba prevista. Como tampoco estaba previsto el perro Encontrado, que, como se sabe, es otra historia de amor.

L.G.- ¿Qué les diría a los que le acusan de inmovilista por no aceptar el progreso?

J.S.- Es una acusación estúpida. Inmovilistas son aquellos que se encuentran a gusto en un planeta en el que la mitad de la población mundial vive con menos de cuatrocientas pesetas por día, y en el que mil cuatrocientos millones de seres humanos tienen que vivir con menos de doscientas pesetas diarias. Lo que yo exigiría a ese llamado progreso es que empiece a considerar al ser humano como prioridad absoluta. Todo lo que no vaya en este sentido, o es criminal, o es hipócrita.

L.G.- Tengo la impresión, que sólo desde una perspectiva comunista se podría escribir *La caverna*. ¿Le ayudaron sus convicciones políticas a la hora de sentarse ante el ordenador?

J.S.- No pensé en convicciones políticas mientras escribía *La Caverna*. Pobre de mí si lo hubiese hecho... Sería señal de un artificio imperdonable. Escribí con lo que soy y con lo que pienso. Nada más.

L.G.- ¿En qué está trabajando actualmente?

J.S.- Se trata de una obra proyectada hace casi diez años y constantemente aplazada. Llevará el título de *El Libro de las Tentaciones*. Es una autobiografía, referida solamente a la infancia y a la adolescencia de su autor. Lo que fui y lo que hice en la edad adulta es más o menos conocido. Espero que ese libro sirva para que yo mismo pueda conocerme mejor.

L.G.- Usted levanta pasiones allá por donde va, como si se tratara de una estrella de Hollywood, y tiene un componente de seductor que choca con su verdadera edad. ¿Percibe ese acercamiento con sus lectores?

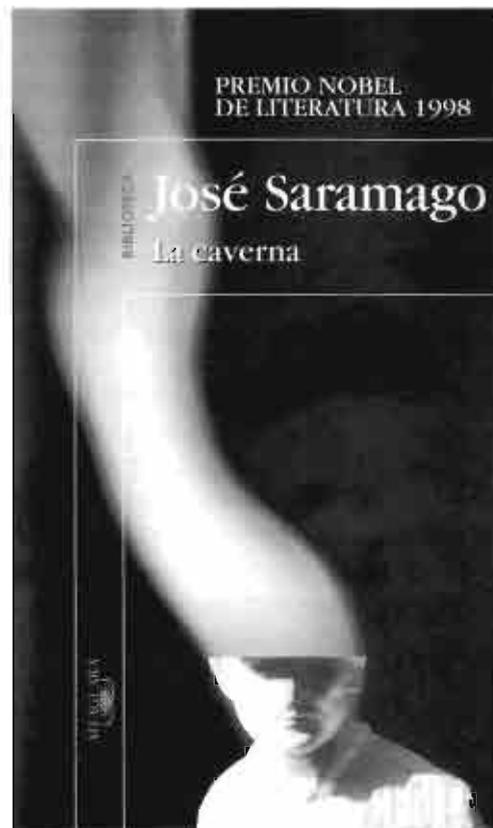
J.S.- Sería una persona insensible del todo si no lo reconociese. Creo que el afecto que los lectores me profesan reposa en el hecho de que saben o intuyen que no estoy engañándoles, ni cuando escribo, ni cuando hablo. En cuanto a la seducción, si es cierto lo que me dice de ese componente de mi personalidad, parece que la vejez, al contrario de lo que generalmente se piensa, es capaz de todo...

L.G.- Siempre recordaré (como tantos otros) el comienzo de su discurso cuando recibió el Nobel, aquella historia sobre su abuelo. ¿Queda muy lejano aquel momento? ¿Lo añora?

J.S.- El recuerdo de mis abuelos no es recuerdo, es presencia constante, continua, ininterrumpida. Continúo siendo su nieto. Para mí, están vivos. Y una de las grandes alegrías que me proporcionó el Nobel, fue haberme dado la oportunidad para, delante del mundo, hablar de las dos personas que para el mundo no tenían ninguna importancia. Y que pasasen a tenerla.

L.G.- ¿Tiene Saramago fe en el futuro? ¿Cree que la literatura aún puede cambiar el mundo, o cuando menos ayudar a ello?

J.S.- Dejémonos de ilusiones fáciles, de tópicos optimistas. La literatura puede poquísimo. ¿Cambiar el mundo? Nunca ha cambiado. ¿Ayudar a que cambie? Parafraseando el dicho: "Ayúdate, que Dios te ayudará", yo diría: "Ayúdete, que la literatura te ayudará". Pero no son muchos los que quieren que se les ayude.



En Albacete nace cada año la Muestra “DOCUMENTALES Y FOTOGRAFÍAS DE AMÉRICA LATINA”

“DOCUMENTALES Y FOTOGRAFÍAS DE AMÉRICA LATINA”, UN EVENTO ÚNICO, CONVOCA A REALIZADORES Y FOTÓGRAFOS DE TODO EL MUNDO ALREDEDOR DE UN TEMA INFINITO: LA REALIDAD LATINOAMERICANA. LUEGO DE PRESENTARSE EN ALBACETE, RECORRE ESPAÑA, EUROPA Y LA PROPIA AMÉRICA LATINA.

En agosto de 1999, en el mes de la Pachamama (la Madre Tierra), en el propio corazón de América Latina, en La Paz, Bolivia, el viento reunió a un significativo grupo de documentalistas de larga trayectoria. Juntos, volvieron a preguntarse cómo lograr que de una vez por todas, sus trabajos y los de sus jóvenes colegas de todo el Continente, atravesaran las fronteras de sus propias casas, ciudades y países, y se proyectaran en Europa.

Surgió entonces un tímido intento: 11 películas viajaron a España, de la mano de uno de esos realizadores, que como tantos otros, había tenido que emigrar de su tierra por cuestiones políticas... generalmente los documentalistas en América Latina estuvieron en la acera de enfrente del poder, como manda su profesión contestataria si las hay, inconformista, comprometida, dura, penosa y gloriosa a la vez.

Dar a conocer estas producciones, fue más complicado de lo que se esperaba. Más de un año después y tras golpear muchas pero muchas puertas, estas películas se proyectaron en el Muelle de las Carabelas (Palos de la Frontera, Huelva) gracias a la generosidad de Manuel Parrales Gil, su entonces Director. Allí, soñando con una posibilidad entre miles, decidimos llamarla 1ª Muestra “Documentales de América Latina” y comenzamos este viaje el 12 de octubre del año 2000.

Hubo mucho público, la prensa alabó la iniciativa, y la voz se corrió. Entonces comenzaron las llamadas: “¿podrían presentar la Muestra en Barcelona?” “¿en Madrid?” “¿en Bilbao?” “¿en Las Palmas?”...



El trabajo de la fotógrafa brasileña Tina Saphira, también ha sido seleccionada para la 4ª Muestra

A los seis meses ya estábamos preparando la 2ª Muestra, fortalecidos por el éxito de espectadores y de crítica y por el respaldo de Instituciones que supieron ver en estos trabajos el esfuerzo y la sinceridad que los habían generado. Hicimos una convocatoria abierta por Internet, esta vez también a fotógrafos, y tuvimos una respuesta impresionante. Nuestros colegas confiaron en nosotros, y tuvimos que hacer una selección, de tanto material recibido. Teníamos apenas 4 días, una sala, pocas horas de proyección, pero la gente que visitó el Muelle volvió a ser consciente de lo que allí se podía encontrar: América Latina, en su realidad y su diversidad. “a través de sus protagonistas” fue el eslogan. Y nuevamente llovieron pedidos de presentación, ahora incluso de la propia

América Latina: prestigiosos Festivales como el de Santo Domingo (República Dominicana) se asombraba de los resultados de la Muestra, y decidieron apostar por ella.

Luego de un largo recorrido juntos, cuestiones institucionales nos alejaron de Huelva y nos trajeron a Albacete, de la mano de la Fundación Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha. Cambiamos de fechas, y de octubre de 2001, la 3ª Muestra se presentó en marzo de 2003. Y sin embargo tuvimos mayor respuesta: seleccionamos cerca de 70 documentales y 120 fotografías; tuvimos conferencias magistrales, gracias a la presencia de importantes realizadores y productores latinoamericanos. Incluso, trabajamos a pesar de la guerra, declarada en contra de la voluntad de la gente.

Y otra vez, más y más Instituciones de toda España quisieron ser partícipes de esta apuesta por la comunicación directa, auténtica, diáfana que es propia de los documentales y de la fotografía documental. El compromiso con los olvidados, con las historias desconocidas, con las luchas populares, con los rincones más insólitos, con las esperanzas más profundas, recorrió muchos públicos, y Albacete fue siempre con la Muestra.

Ahora estamos de nuevo provocando a ver otro cine, uno realizado generalmente con menos recursos que el que vemos en la TV o en los cines comerciales, pero que tiene el sabor de lo cercano, de lo auténtico. Este año, en el que se ha duplicado en la participación de profesionales jóvenes y consagrados, seleccionamos casi 100 documentales, y 240 fotografías, de prácticamente todos los países de América. Estos trabajos dan cuenta de la creciente capacidad de producción, a pesar de las limitaciones presupuestarias, que tal vez sean las que siguen agudizando el ingenio. Este "género" que siempre representó a América Latina y que construyó

nuestras identidades, tiene ahora una ciudad de referencia: Albacete.

Este año, el espíritu solidario y no competitivo de la Muestra se ve reforzado por la coincidencia intencional con la Semana de la Solidaridad, con el Ciclo de Cine Social, con la Primavera Fotográfica "Miradas", todos eventos que, de forma coordinada, intentamos promover a esta acogedora ciudad de encuentros, como referente del audiovisualismo y de la solidaridad.

Pero este año, y bajo el peso contundente de la realidad que recogemos en los trabajos que nos envían desde todos los rincones del mundo, y sobre todo después del 11 de marzo, decidimos que el perfil de esta 4ª Muestra fuera más contundente: "Terrorismos y Memoria" son dos palabras que se unen en un grito audiovisual de protesta, contra todos los ojos ciegos y todos los oídos sordos. Por ello, queremos dedicar esta 4ª Muestra a las víctimas de los diferentes terrorismos, que, en alguna medida, somos todos; para que el dolor que la sinrazón provoca, no silencie nuestra memoria. Y queremos señalar especialmente, que hay muchas formas de terrorismos, pero que sin duda, a nuestro entender, la peor de todas es la que ciertos gobernantes han ejercido sobre sus propios compatriotas, es decir el terrorismo de Estado, con Mayúsculas... que tan lamentablemente bien conocemos casi todos los latinoamericanos: cuando un Estado, reprime, tortura, desaparece, exilia y asesina a quienes tiene el deber de proteger, no se puede callar para siempre.

Guatemala, Nicaragua, México, Chile, Perú, Uruguay, Argentina, Colombia, nos acercan historias de la recuperación del habla sobre estos hechos, sobre los terrorismos que destruyeron la vida y la esperanza de sus pueblos. Y este movimiento inconexo e imparable, que arrolla como las



Fotografía correspondiente al rodaje del documental "Beso negro", del realizador mexicano Gabriel Mariño Garza, seleccionado para la 4ª Muestra "Documentales y Fotografías de América Latina"

“ Este ‘género’ que siempre representó a América Latina y que construyó nuestras identidades, tiene ahora una ciudad de referencia: Albacete ”

grandes mareas, nos ha llegado hasta Albacete, incluso en varias películas de la 1ª Muestra “Documentales de Castilla-La Mancha” que también hemos convocado este año. La memoria colectiva se ha activado, para hacer hablar a todos nuestros sentidos, para despertarnos a todos, y darnos herramientas contundentes para construir un mundo de comprensión, respeto y paz.

Y porque sacar a la luz las más oscuras realidades no basta, esta Muestra también está compuesta por trabajos que nos ofrecen la creatividad en todas las artes, propuestas de producción sustentable más disímiles, historias aleccionadoras sobre niños sencillos, tradiciones populares, la sabiduría de los Pueblos Originarios, retratos de famosas personalidades y de anónimos constructores de pequeños mundos. Una América para descubrir, disfrutar y emocionarse, reflexionar y crecer.

Y empeñados en el espíritu docente de nuestro Maestro, el realizador Fernando Birri, el Aula Abierta y Peregrina que lleva su nombre, contará este año, con dos talleres: “El guión para Documental” a cargo del famoso guionista brasileño Doc Comparato, y “El reportaje fotográfico con Estenopecica” a cargo del especialista argentino Yuyo Pereyra. También nos acompañará la Embajadora de Cuba, Isabel Allende para hablarnos sobre Cultura y Solidaridad. Tendremos estrenos en Albacete de documentales tan importantes como “Comandante” de Oliver Stone y “Sol de Noche” de Pablo Milstein. Cinco de los pocos sobrevivientes del Grupo Cine La Plata, de Argentina, se reunirán después de 27 años de no saber entre sí de sus vidas, para compartir las experiencias del cine más comprometido de los años 60 y 70.

Una verdadera celebración de la diversidad, que de forma gratuita, ofrecerá a los albaceteños y a todos los que desde muchas partes de España, Europa y América Latina se acercarán hasta aquí, para encontrarnos en lo humano y promover una convivencia enriquecedora para todos.



El reconocido fotógrafo colombiano, residente en USA, Carlos Hoyos, participa en la 4ª Muestra con su particular visión de Cartagena de Indias

Y después de estos 10 días, la Muestra comenzará su andadura: comenzaremos la Itinerancia, nada menos que en Manchester y Liverpool, gracias al Instituto Cervantes. También estará en Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Paraguay, Bolivia, México, Puerto Rico, Guatemala, USA, gracias a los Centros Culturales de España en América Latina de la Agencia Española de Cooperación Internacional: y en Portugal, Francia, etc. Y en Barcelona, Ciudad Real, Cuenca, Huesca, Madrid, Gijón, Las Palmas de Gran Canaria, Murcia, y todas las ciudades y pueblos que la soliciten.

Toda la programación de la 4ª Muestra de Albacete, se podrá encontrar en la web de la Asociación ProDocumentales Cine y TV, organizadora de la misma.

Este evento es posible gracias, especialmente, al Ayuntamiento de Albacete, la Diputación de Albacete y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, como también a numerosas Instituciones y Empresas regionales, nacionales e internacionales.

Alicia F. Sagüés Silva

Coordinadora General Muestra

“Documentales y Fotografías de América Latina”

Asociación ProDocumentales Cine y TV

www.prodocumentales.org



“Una América para descubrir, disfrutar y emocionarse, reflexionar y crecer”

El laureado realizador argentino Eduardo Mignona, como muchos otros profesionales no tan conocidos, ha presentado su documental “Cartoneros de Villa Itatí” para la Muestra de Albacete 2004

En otro Hemisferio

Insistente afirmabas
que ya no viajarías,
mientras quise contar
del hombre que lloraba
junto al salivadero,
sin lograr que atendieras.
Te parecía impúdico
descubrir los horrores,
o molestar la dicha
del monje tibetano.
Sin embargo es gozoso
dejar que la mirada
penetre en los mercados;
mezclarse con la gente
y percibir su olor.
Con furia te alejabas
del vendedor de saris
y de las tintorerías.

A pesar de la huida
no pudiste evitar
el irónico gesto
del altísimo sikh,
que al mirarte a los ojos
decía: ca-pi-cú-a.

Dionisia García

Fuente Álamo (Albacete) 1933

Haz de Luz

Limpia llama de luz furiosa y clara
de este ardiente cortejo que en la noche
al mundo ha hecho hermoso y apacible:
contemplas en silencio y en vano te deleita
su orden desnudo bajo el resplandor,
el tiempo herido de una luz tan leve.
Y sin embargo tú, también herido,
no huyes ni te escondes a la vista
humosa de un jardín ya sentenciado
de flores y árboles lunares, sombras,
fantasmales figuras que palpitan
tan firmes y completas como tu propio cuerpo
—te espanta que tan breve sea el espacio
de lo que ves y tocas con certeza—
Y todo lo que en ti han despertado
el amor, el ensueño, la alegría,
velado por la misma luz que ahora
desciende y te descubre la belleza
oculta del jardín acostumbrado,
te muestra las raíces, los principios,
el único lugar donde se asienta
la firmeza de todo lo que haces.
Limpia llama de luz furiosa y clara:
al paso de una nube repentina
has desaparecido y todo vuelve
a la honda oscuridad de donde ha salido.

Miguel Úbeda

Albacete 1978

Balada para una loba

Cortocircuitame,
porque esta quemazón
que me recorre
y me incendia los chips
es patológica:
porque no puede ser
que el más querido de los seres,
o sea yo,
implore a un corazón esquivo,
y te diga de perdidos al río—
que tú estás ya empezando
a ser mi amor,
defectos incluidos,
y el sudor de mis manos,
por más que trato de evitarlo,
es húmedo testigo.
Si ahora lo veo claro,
y recupero el habla del cortejo,
o de lo contrario
aún estaría en los prolegómenos,
no es nada el susto comparado
a ayer cuando lo supe
por una circular

a instancias de Cupido,
ese obeso infantil
pero tan práctico.
Y si he de confirmar
que la intuición ha sido básica,
han ayudado un rato al tema
tus amblares de moza de verano,
tu ambición ciega en pos del éxito
y ese aire inaccesible y endiosado,
amén de tu talento,
porque sin duda alguna,
y esto sería cínico negarlo,
junto a tu malestar histérico
por los reveses de la vida,
me gusta tu claro bambaneo,
y sin lugar a dudas
el blanco de tus ojos
si alguna vez lo hacemos,
que es lo raro,
con la luz natural de la mañana.
Por consiguiente, desde ya
y comprendiendo
que mi vida es sufrir

el dardo despectivo
de tus rabiets y fracasos,
concluyo prenda, que mi gozo
sea tal vez padecerte
así tal cual la sociedad
dices que te ha configurado
y sin remedio yo te juro o,
como tú no crees, te lo prometo
que muy definitivamente
de tu dolor por ser como eres
estoy que me enamoro
y mucho que lo siento.
Solamente esperar
que la vida y el tiempo
con su erosión de todo
le pongan el remedio.
Aunque no tengo prisa
en que eso suceda,
ahora que lo pienso.

Antonio Belmonte

Albacete 1954

P

O

E

S

Í

A

La lluvia

Alvaro Cunqueiro escribió mucho y largo sobre la lluvia. Una lluvia distinta, la de Galicia, y yo creo que muy distante a la que soportamos hoy aquí, en tierra de sol y clima extremo (sólo que la dureza del invierno y del estío ya no es lo que era, como tantas cosas ya no son lo que antaño fueron). Nos habla don Álvaro, divagando sobre la lluvia, de cómo la generalidad de los versos (y de los poetas) decidieron ir al sur y al sol, versos que huyen de la lluvia, las nieblas y las penumbras de los fríos inviernos, a excepción del verso de Rimbaud, “llueve dulcemente sobre la ciudad” o la queja de Verlaine, “il pleure dans mon cor comme il pleut dans la ville”. Sobre nuestro Albacete, sobre el país, que escribiría Pla, ni ha llovido dulcemente ni nuestros corazones soportan esa acuosidad sobre la que rimaba Verlaine, y ya nadie recoge las aguas de lluvia que, al decir de Braudel, curan (y previenen) diversos achaques de salud. Decíamos que la generalidad de los versos, marchando al sur, anhelan las primaveras y el sol padre, de vida plena y nada melancólica. Porque, tal y como lo viera Cunqueiro, en artículo de prensa, “y por veces, tal el viento pasa, pasa la cortina de la lluvia como un río. Era antigua medicina para los melancólicos sentarse a contemplar cómo pasaban las aguas de los ríos, que en su peregrinación se llevaban las vagas soledades, el amor inquieto y aquel suave dolor sin prisa que sintió el Petrarca en la fuente de Vaucluse”. No han sido cortinas de lluvia las padecidas estos días, pero sí han ilustrado cortinajes en los árboles y jardines, de suyo en clima áspero, hoy sobrados de aquella sin prisa y húmeda “Acqua”, por recordar a Nabokov. Y es cierto que el mirar, con suavísimo dolor sin prisa, es tarea de los melancólicos (y de los deseos aposentados que, gracias al agua, rebrotan de las oquedades del cuerpo y del alma) que contemplan las aguas desde las ventanas, ora abiertas para ilustración de olores y sabor, después al cierre para alternar, como símbolo, nuestra privacidad más íntima y el airón de la sensibilidad más personal (porque el deseo más inalcanzable es sensitivo en el grado más alto). Cuentan los libros –y don Alvaro– que cuando Mesenia, en Grecia, fue nuevamente fundada en el siglo IV de J.C., los antiguos héroes de aquel territorio fueron invitados solemnemente, a establecerse de nuevo en la ciudad, y el primero de todos los llamados fue Aristomene, aparecido en Leuctra en el furor de la pelea. Y pues llovió aquel día en Mesenia y había llovido en Leuctra, los mesenios dijeron que en verdad Aristomene había llegado con su manto de lluvia, y tuvieron por cierto que cada vez que en Mesenia llovía, el héroe paseaba entre ellos. Luego Cunqueiro, de forma análoga, traslada a su Galicia en lluvia a sus héroes, a Martín I y al rey Renato, hablando de las altas y poderosas nubes del otoño. Pero aquí y ahora ni las nubes se predicán altas ni son de otoño ni poderosas. Lo son primaverales, descorteses y poco divagadoras. Y aún los aires voladores que escribiera Virgilio vienen desplazándolas, ahora cuando escribo, muy de mañana, en lugares cervantinos donde la lluvia es tan mínima, a salvo en su última novela bizantina, el Persiles, que en tierras nórdicas y de naufragios la soportara grandemente, pero Cervantes era de este clima y no del otro importado. Y uno espera la claridad que adviene y el sol nuestro de todos los días, y el irse sereno del suave dolor, ya con prisa, el despedirse de Aristomene y la vuelta del sol, de sus colores y sus actos.

Ramón Bello Serrano, Albacete 1960

Un Museo Marítimo

Un museo marítimo de allá por el norte español guarda a un bogavante, de grande mucho bastante, que pesa siete kilos y al que apodan Bustamante, lo digo claramente.

El tal Bustamante, afirman las crónicas montañesas, mide el doble de lo normal y pesa tres veces lo estandar, ¡válgame Dios! Además, sostienen las gentes que este crustáceo, no buey de mar, ¡qué rico!, es cuarentón y no vive mucho más de la cincuentena. ¡Lastimica!

Nada que ver con el David cantante ni con peces otros como cabra, cabracho o morena, tampoco rubia, ni dorada o lubina, menos calamar o sepia al uso. Asimismo, consideran los pescadores santanderinos, mientras cosen sus redes por La Magdalena, que los bogavantes, que no maleantes ni maseras o bueyes, como queda dicho, mudan su caparazón, tapador de rica carne, una vez al año. Para más información en el 11888 y además, viven en toda Europa, cerca del centenar de metros de profundidad, y comen carroña y restos de peces. También, a estos singulares “crustis”, como es sabido de pocos euros en el mercado, los gallegos los llaman lubricantes, los cántabros ollocántaro y los vascos abakando. ¡Feliz bocado!

Y para acabar, una sarta de “crustasios” (no necesariamente personas en apariencia demasiado ensimismadas, de aspecto tal vez en exceso coriáceo). La lista mejor, rosario exquisito de riego blanco, vínico que no lácteo, sin duda es la que sigue: santiaguíño, cangrejo, barrilete, nécora, pateixo, centolla, percebe, langostino, gamba, carabinero, camarón, quisquilla, cigala, langosta... ¡Se me hace la boca agua! ¡No sigo, que aquí me quedo!

Nicasio Sanchís, Albacete 1956

Una mañana junto a la Feria de Albacete

Hay, hija mía, en el corazón humano un no sé qué indefinible, que le impele hacia distintos sentimientos de aquel en que pudiera reposarse: mar insondable que se agita siempre, y que prepara las tempestades en medio de la calma y la bonanza al mugir de las tormentas. En vano las felicidades humanas protegen al hombre; él en medio de la dicha sentirá levantarse, sin saber de dónde, el huracán de la melancolía: inútilmente, en cambio, todas las miserias caen sobre un desdichado; él, desde el fondo de su infortunio, siquiera con la esperanza sola se consuela, y momentos de alegría inefable interrumpen su monótona y lamentable vida.

No extrañes, pues, que en edad y en situación que doquier sonrío, a veces caiga a tu corazón (por decirlo así) una lágrima sin saber de dónde; y anímate esperando que por adversa que te sea la suerte, y por largo que te parezca el desierto de la vida, hallarás en él oasis en que descansar, y momentos en que reír.

Vengamos al asunto, y perdona el preámbulo para motivar el que, en medio de tan buena compañía y en época de tanta algazara, haya dado cabida a tan triste paseo; y lo que es más, me ponga ahora a contártelo, no pase por locura el tejer coronas de espinas, y ofrecerla a ti, cercada de rosas, en la primavera de la vida.

Cansado de pasar un mes entero en fiestas y regocijos, lleno aún de los recuerdos de la función de Elche, en que al traje y al país oriental viene a unirse el drama de los siglos medios, la pompa y la fe de las cruzadas y la alegría de los moros: fresca la memoria de la feria de Murcia, que parece un inmenso mercado entre bosques de limoneros olorosos y plateados álamos; no lejos, en fin, del ruido de la de Albacete en que, como vastísima caravana, o más aún, como innumerable y desordenado campamento, millares de tiendas ponen el sitio a unas pacíficas murallas, levantadas en medio del desierto. Lleno aún de esas impresiones, y ya cansado de ellas, fui a reposar la imaginación allí donde todo es reposo, donde cuanto fue y cuanto ha de ser se apiña y reúne, y eso sin ocupar gran espacio ni levantar ningún ruido.

“Nuestro ilustre paisano el Excmo. Señor don Mariano Roca de Togores y Carrasco (Albacete, 1812-Lequeitio, Vizcaya, 1889), es una de las grandes figuras españolas. Orador magnífico, diplomático, varias veces ministro, académico de las de la Lengua

—que presidió— Ciencias, Morales y Políticas, Historia, y Bellas Artes de San Fernando fue, además, y sobre todo, autor de una excelente producción literaria. Trovador de la alta vena lírica, legó al acervo poético nacional clásicas odas románticas: “Fantasías” hermosos romances históricos y descriptivos, bellísimas letrillas, madrigales y sonetos. Como poeta dramático, compuso en el año 1831 —a los 19 de su edad— una obra titulada “El Duque de Alba”. Profundo conocedor del teatro romántico francés, se propuso con este drama introducir la escuela romántica en la escena española. Pero la obra —cambiado su primitivo título por el de “La espada de un caballero”— se representó por vez primera quince años más tarde: el día 21 de mayo de 1846. De haberse realizado su estreno en la fecha que fue escrito este drama-histórico, se habría adelantado en cuatro años al de “Don Álvaro o la fuerza del sino”, y nuestro preclaro paisano y no el Duque de Rivas hubiera personificado el triunfo del romanticismo en la dramática patria. No obstante no puede negársele —como afirma Hartzebousch— la gloria de la prioridad en el intento. Otra obra suya —drama histórico, también— la titulada “Doña María de Molina”, cuyo triunfo fue ruidoso, “aun teniendo que sostener la comparación con “La prudencia en la mujer”, de Tirso de Molina”.

De su producción en prosa descuella “La Manchega”, cuadros muy coloristas de costumbres de La Mancha”.

De “MONOGRAFÍAS DE HISTORIA DE ALBACETE”. MATEOS Y SOTOS. EDICIÓN PROLOGADA Y CUIDADA POR FRANCISCO FUSTER. DIPUTACIÓN PROVINCIAL. 1974.



El Campo Santo

Si alguna vez, hija mía, vas al de Albacete, verás cómo te choca la mezcla rara de incultura cuasi bárbara, y de adelantada civilización que en él se descubre. En el pequeño cuadrado como corral de ganado que lo forma, el terreno está desnivelado por las sepulturas, no hay cultivo alguno, el hombre abandona allí los despojos de la muerte, y no trata de disfrazar su nada dando vida a plantas ni a flores, a cipreses y siemprevivas... nada... absolutamente nada más que la muerte en toda su espantosa perspectiva. No hay más monumento que se alce que una sola cruz; en eso tienen razón, la cruz es lo único que se alza del polvo y podredumbre humana hacia la mansión eterna; ella sola vence de la muerte y tiene derecho a levantarse entre sus despojos.

En cambio, junto a las tapias, algunas docenas de nichos, recién hechos y vacíos, aguardan moradores, como la nueva ciudad espera edificios públicos; y a otro lado mezquinos panteones, ya llenos, muestran tal cual lápida de mármol, tal cual inscripción dorada: último refinamiento de la cultura... ¿qué puede haber de lapidarios allí donde parece que aún faltan enterradores? –Pues en la parte literaria igual contraste; aquí se leían las verdades eternas, esos magníficos consuelos con que la sabiduría increada parece que a la vez arrulla al que duerme en el sepulcro y guía al que camina en el mundo; y un poco más allá epitafios en seguidillas, o aforismos filosóficos más vacíos y repugnantes que las tumbas mismas. Mezcla extraña de primitiva fe y de modernísima pedantería; piedras miliarias que marcan el camino de donde venimos y adonde vamos—. Pues como digo, estaba yo considerando estas cosas y embebecido más aún delante de dos lápidas, una de piedra sillería ya medio borrada, otra de mármol poco ha desdorada por las lluvias, cuando me llamó la atención el canto de un entierro; volví la cabeza y vi atravesar por el Campo Santo un pequeño grupo; cuatro hombres, como labradores o jornaleros, llevaban en hombros un ataúd descubierto: un velo agitado por el viento sobre el cadáver daba a entender que era de una mujer; otra le seguía, no con aire melancólico ni alegre, sino indiferente y nada más...

Miré hacia la puerta por donde primero había oído los cánticos, y ya no había nadie; el escaso y mal pagado clero se había vuelto desde allí, y había como abandonado antes de tiempo aquellos despojos a la destrucción que parece que sale a recibir sus víctimas al umbral.

Yo, por el contrario, sujeto ya a aquel vértigo que a veces se apodera del ánimo y no le permite reposo hasta que llega al fondo de sus sensaciones, de aquel furor que en el gozo nos lleva hasta la última vuelta de un baile, hasta la última copa de un festín, y en la pena hasta ver caer una víctima o cerrarse un ataúd; impélido, digo, por ese torbellino, corrí hacia el hoyo... ya era tarde... el azadón implacable de los sepultureros hacía caer sobre el cadáver tierra y piedras y calaveras y huesos de otras que a su vez habían dormido en aquel mismo lecho... sólo unas manos blancas y delicadas que sujetaban una cruz y un ramo de flores quedaban aún, cuando yo llegué, sobre la tierra; no necesité preguntar... era,

pues, una joven doncella; poco después ya todo no era más que un montón recién hecho... ¿y para qué saber más?... ¿y cómo y a quién preguntarlo?... la mujer que seguía a la comitiva había recogido el velo y la almohada mortuoria; hablaba al marchar del precio a que podría venderlo... estamos en feria.

Volví, pues, a los dos nichos para consolarme de aquel doble abandono con otro al parecer no tan grande, y en efecto, como verás, en el uno estaba consignado en mármol el tributo de dolor pagado por un pueblo entero a una mujer imponderablemente benéfica, tu bisabuela la Condesa de Villaleal Doña María Joaquina de Arce; en la otra losa que estaba debajo, y que es de piedra común, se leía

AQUÍ YACE DON FERNANDO CARRASCO Y
ROCAMORA CONDE QUE FUÉ DE VILLALEAL
ALFÉREZ MAYOR DE ESTA VILLA Y SEÑOR DE
LAS DE POZO-RUBIO Y
MOLÍNS... PARTIÓ A LA
CORTE... CANAL...

El resto, infiero que hablaría del inmenso favor hecho por este insigne patricio, bisabuelo tuyo, a sus paisanos, desaguando las lagunas que cubrían este país, abriendo el canal que lo fecunda, y desterrando las mortíferas fiebres que lo aniquilaban... esto infiero... pues de la losa se habían borrado las letras, como de la memoria de los pueblos los beneficios.

La mujer que había recogido el velo mortuorio me llamó desde la puerta para que saliese; hícelo maquinalmente, y al pasar el umbral un silbido terrible sonó cerca de mí, una como palpitante y monstruosa respiración se siguió... era la locomotriz del camino de hierro que pasa por las tapias del Campo Santo, y que desde largas distancias traía millares de personas a la feria... a comprar... a vender... a reír... a engañar... a vivir, en fin.

Esta es, querida mía, la única vez que he visto un camino de hierro sin emoción y hasta con desprecio.

¿Qué son unos cuantos centenares de leguas en comparación de la distancia que separa el ser y el no ser?

¿Qué es la rapidez del vapor, ni siquiera de la electricidad, contrapuesta a la velocidad con que se hace el viaje de la vida a la eternidad?

¿Qué son los intereses... las relaciones... las riquezas... las ciencias mismas... hija mía, en la puerta del Campo Santo?... ¡Ay!... humo... y ruido.

ALBACETE, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1857.

CONSORCIO CULTURAL ALBACETE

Instituciones Fundadoras y Patrocinadoras:

**Diputación Provincial de Albacete
Ayuntamiento de Albacete**

Ayuntamientos Consorciados Patrocinadores:

**Abengibre • Aguas Nuevas • Alatoz • Albatana • Alborea • Alcadozo • Alcalá del Júcar
• Alcaraz • Almansa • Alpera • Ayna • Balazote • El Ballestero • Balsa de Ves •
Barrax • Bienservida • Bogarra • Bonete • El Bonillo • Carcelén • Casas Ibáñez
• Casas de Juan Núñez • Casas de Lázaro • Casas de Ves • Caudete • Cenizate •
Corral Rubio • Cotillas • Chinchilla • Elche de la Sierra • Férez • Fuensanta •
Fuenteálamo • Fuentealbilla • La Gineta • Golosalvo • Hellín • La Herrera • Higuera
• Hoya Gonzalo • Jorquera • Letur • Lezuza • Liétor • Madrigueras • Mahora
• Masegoso • Minaya • Molinicos • Montalvos • Montealegre • Motilleja • Munera •
Navas de Jorquera • Nerpio • Ontur • Ossa de Montiel • Paterna del Madera
• Peñas de San Pedro • Peñascosa • Pétrola • Povedilla • Pozo Cañada •
Pozo Lorente • Pozohondo • Pozuelo • La Recueja • Riópar • Robledo • La Roda •
Salobre • San Pedro • Socovos • Tarazona de la Mancha • Tobarra • Valdeganga
• Vianos • Villa de Ves • Villalgordo del Júcar • Villamalea • Villapalacios •
Villarrobledo • Villatoya • Villavaliante • Villaverde de Guadalimar
• Viveros • Yeste**

Entidades Consorciadas Patrocinadoras:

**Caja Castilla La Mancha
Caja Rural de Albacete
Caja Madrid
Caja Murcia**

Club de Empresas Patrocinadoras:

**Moreno y Roldán Construcciones
Fomento de Construcciones y Contratas
Librería Popular
Iberdrola
El Corte Inglés**

CULTURAL
ALBACETE

Colaboradores: José Manuel Almendros Toledo, Manuel Amezcua Clemot, Luis Arroyo, Ricardo Avendanyo, Antonio Belmonte, Ramón Bello Serrano, Ángel Cebrián, Dionisia García, Luis García Fernández, Luis G. García-Saúco Beléndez, Godofredo Giménez, Martín Giménez Vecina, Alfonso González Calero, Félix Grande, Jorge Laborda, Juan Agustín Mancebo, Mayte Márquez González, Antonio Martínez Sarrión, Isabel Montejano, Antonio Nebot de la Concha, Miguel Panadero Moya, José Manuel Pérez Pena, Aurelio Pretel Marín, Juan Ramírez de Lucas, Rodrigo Rubio, Ernesto Sábado, Olga Sánchez Huedo, Nicasio Sanchís, Alicia F. Sagües Silva, Antonio Selva Iniesta, Miguel Úbeda, Celia Zafra Cebrián.



www.albacete.es/cultural
www.dipualba.es